

# CARTELES



10¢

ALFREDO-T. QUÍLEZ  
DIRECTOR

VOL. XX. No. 4  
LA HABANA,  
ENERO 28-1934

*Salinas*  
1934



**Madres**  
dad a vuestros hijos el  
**Jarabe**  
**"ROCHE"**

*es agradable al paladar*  
**cura Tos**  
**Constipados**  
**Bronquitis**  
*da Pulmones robustos*  
*preserva de la*  
**TUBERCULOSIS**

**F. HOFFMANN - LA ROCHE & C<sup>e</sup> PARIS.**  
*De Venta en toda farmacia y Droguería*

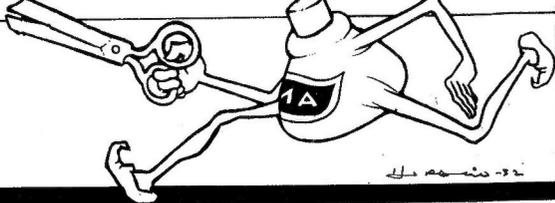
**PABLO J. OLIVA**  
INGENIERO  
Marcas y Patentes. Archivo de todas las marcas registradas en Cuba. Registro de Marcas y Patentes en Cuba y el Extranjero.  
Manzana de Gómez, 225. Tel. M-9238

**ALIMENTO COMPUESTO**  
MARCA REGISTRADA FABRICACIÓN NACIONAL  
**OVOCACAO**  
RECOMENDADO  
A LOS ANÉMICOS. CONVALECIENTES  
DISPÉPTICOS. NIÑOS Y ANCIANOS.  
**LABORATORIOS BLUHME-RAMOS**  
HABANA

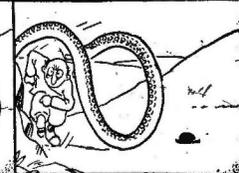
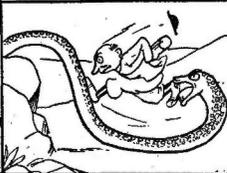
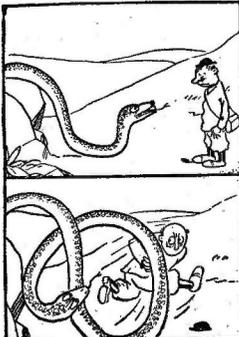
¡La fotografía para todos!  
**BLEZ Estudios**  
Los mejores trabajos fotográficos en calidad y precio.  
Neptuno, 38 Tel. A-5508

EXTRACTO OVÁRICO  
**OVARIOL**  
SIMPLE: EN LÍQUIDO. EN TABLETAS Y EN INYECCIONES  
COMBINADO: EN TABLETAS Y EN INYECCIONES  
SOLICITE MUESTRAS Y LITERATURA  
**LABORATORIOS BLUHME - RAMOS**

# GOMA y TIJERAS



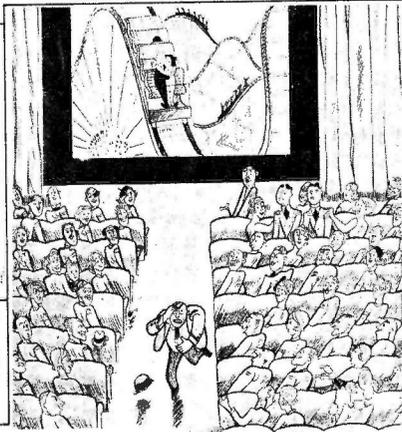
—Me hace usted el favor de decirme qué da de comer a los pavos? Porque quiero adelgazar.—Madrid.  
(De "Informaciones").



Historia sin palabras  
De "Gringoire".—Paris.



—Yo tengo una gran fe en la publicidad. Los anuncios siempre surten gran efecto.  
—¿Cómo lo sabe?  
—Por puse un anuncio solicitando un sereno. Por la noche me saquearon la tienda.—Paris.  
(De "Candide").



Ella.—Esto es asombroso. ¿Cómo ha podido sacar esos conejos del sombrero?  
El.—(Que no le ha quitado los ojos a la muchacha en trusa).  
«Conejos?... Conejos?... No he visto ninguno.  
(De "London Opinion".—Londres).

—La tragedia de un marido confiado cuya esposa "iba a la montaña rusa con una amiga".  
(De "Lustige Blätter".—Berlin).



—Con todo esto hará billetes de mil pesetas, lo más difícil es tener el modelo.  
(De "Rie et Rac".—Paris).

CUENTOS

Un señor de edad y lenguas barbas entró en la relojería, echó una tranquila mirada en torno suyo, enfocó a un dependiente que, obsequioso, le sonreía desde atrás del mostrador; se caló los lentes y dijo:  
—Me han recomendado esta casa como la más especializada en composturas, arreglos y reformas de relojes.  
—Tenemos el orgullo de mantenernos en ese rango, caballero.  
—Muy bien. Yo desearía que me hiciesen ustedes el arreglo de un reloj... y sentiría en el alma que la cosa no saliera bien, pues se trata de un recuerdo de familia, por el que tengo veneración, y que destino asimismo a seguirse perpetuando en las sucesivas generaciones de los que llevan mi nombre.  
El dependiente, atento y servicial, repuso, hinchando el pecho:  
—Señor: puede usted perder todo cuidado a ese respecto. Su reloj quedará en perfectas condiciones y usted, satisfechísimo. Esta casa efectúa cualquier clase de composturas y reparaciones, con la más puntual y exacta precisión; y por difíciles que las mismas sean, garantiza su trabajo por dos años y por escrito.  
El cliente se atusó las barbas con aire dubitativo.  
—Es que temo que, en mi caso, la reforma que quiero introducir al reloj les sea un poco dificultosa.  
—Para la joyería y relojería "La Brújula Encantada y Magnética", señor, no hay nada difícil en el mundo.  
—Bueno—dijo entonces el caballero anciano—se trata de un gran reloj de pared con caja de nogal que me legó en su testamento mi abuelo paterno...  
—Bien, señor: ¿qué reforma desea usted que le introduzcamos?  
—Pues... vea: lo que quisiera, es que me hiciesen con él un relojito pulsera para un nietecito mío de seis años...



—¡Pobre animalito...! ¡Con qué pasión mira la mesa del comedor!  
—¿Tendrá hambre?  
—No. Es que se ha chamorao perdidamente del pabillero.  
(Xantaro en "Blanco y Negro".—Madrid).



por Hortensia Lamar



## Una Escuela al Aire Libre en Montevideo y sus Resultados

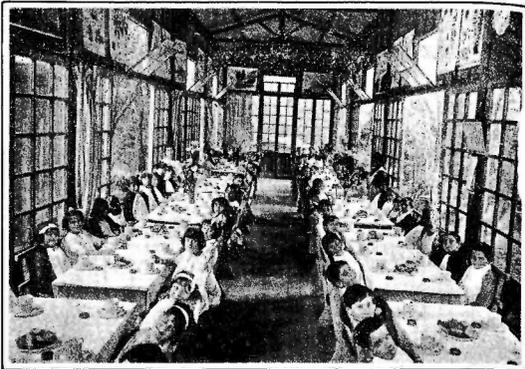
**A** L referirnos a la necesidad de establecer la escuela al aire libre para contribuir a la felicidad del niño, tenemos que citar una de estas escuelas modelo, establecida en Uruguay, porque ha sido uno de los más felices ensayos que prueba rotundamente su necesidad por los magníficos y positivos resultados obtenidos.

He tomado los datos de una gran mujer, médico de la República Oriental del Plata, la doctora Paulina Luisa, luchadora incansable por el triunfo de toda causa noble y justa, y trabajadora entusiasta, como médico, por el bienestar del niño en su patria. Ella nos cuenta en un informe

sólo se curarán los enfermos, y se fortalecerán los débiles, sino que se evitará que se enfermen los sanos, y se debiliten los fuertes por la falta de condiciones adecuadas al desarrollo pleno de la vida en la casa pobre, en el solar miserable. Mientras todo este sistema económico en que aun descansa el mundo, que resulta un verdadero hurto a la vida, se transforma, hay que salvar al niño. Defenderlo y hacerlo feliz.

Hablémosle de la escuela al aire libre de Montevideo.

Está sostenida esta escuela por la Liga Uruguaya contra la Tuberculosis en lo que se refiere a local y alimentos, y por el Estado, en la parte referente a la Es-



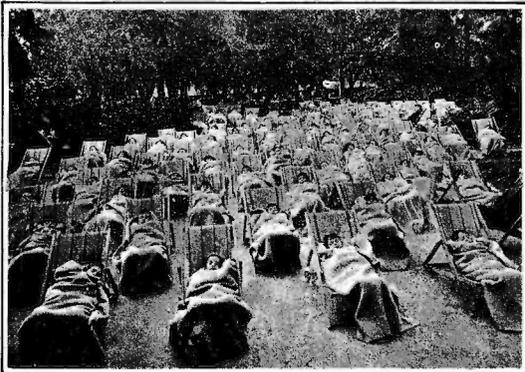
Comedor.—Merienda.

Su objeto es el de conciliar la enseñanza con la necesidad de aire, sol y alimento.

El local de esta escuela es un parque de 5.829 metros, situado cerca del Cerrito, en un paraje sano, algo elevado, rodeado de quintas con abundante vegetación, como también existe en él.

Es un lugar descubierta, donde el sol y la luz penetran libremente por la falta de edificación en los alrededores, y donde el aire circula ampliamente. Hay entre los árboles seculares mul-

no hay vacaciones para que los alumnos puedan beneficiarse el mayor tiempo posible de sus ventajas. Los niños están bajo la dirección y vigilancia de una maestra y dos ayudantes. La capacidad de esta escuela es para cien niños. Los alumnos permanecen en la escuela desde las 9 hasta las 6 en verano y desde las 9 hasta las 5 en invierno. El tiempo está repartido entre las tareas escolares y los descansos, que consisten en un recreo libre y un descanso de una hora de

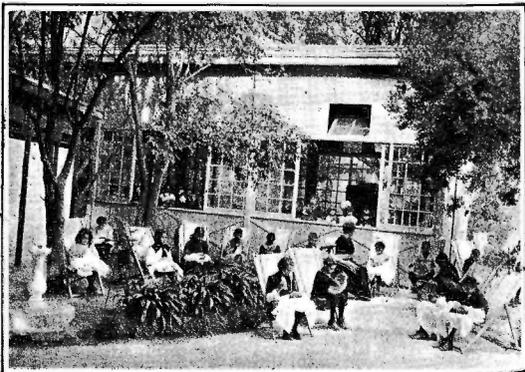


Siesta de invierno.

presentado a la Sociedad de Pediatría de Montevideo, como es y como funciona la escuela al aire libre, fundada a fin de salvar a niños débiles, pretuberculosos, de las garras de la peste blanca.

Pero en un Estado que atiende inteligentemente al niño, penetrado del trascendente deber, la escuela al aire libre será la escuela única—para todos—pues no

cuera, es decir maestros, menaje, textos, útiles, etc. Además, el Estado costea los gastos de locomoción de los escolares, por medio de bonos vendidos por las empresas tranviarias con un cincuenta por ciento de rebaja. La escuela está regida por las autoridades escolares, y bajo la vigilancia sanitaria del Cuerpo Médico Escolar.



Trabajos manuales.

titud de canteros que constituyen el jardín, dotado de una hermosa fuente. Se ha construido un pabellón de madera y cristales corredizos, de 64 metros de superficie, que sirve de refugio y comedor cuando el estado del tiempo así lo exige. De ordinario está deshabitado, pues clases y refacciones, lo mismo que recreos, tienen lugar en los amplios paseos, a la sombra de los árboles.

Hay además cinco pequeñas piezas de madera que se utilizan como consultorio, escritorio y guardarropa, respectivamente.

El tipo de esta escuela es el exterrnado. Funciona todo el año;

duración, con silencio obligatorio, para estimular el sueño después del almuerzo.

Los niños reciben una buena comida, abundante y nutritiva, en la que se tiene en cuenta la sobrealimentación que su estado de desnutrición requiere. Se dedica una hora a esta importante operación, 11 y 30 a 12 y 30.

Después del almuerzo hay un reposo obligatorio de una hora, durante el cual los niños acostados en sus sillones de extensión y bien abrigados en sus mantas, en invierno, hacen su siesta al aire libre. De las 3 a las 3 y 0

(Continúa en la Pág. 64)



Ejercicios respiratorios.

## Refinamientos del comer

Dentro de los moldes de una buena educación, nada es más que hagamos de mejor que el buen uso que hagamos de lo que se ha sabido es que la forma con que separamos realizarla, tanto como nuestra actitud en ella, difiere fácilmente de una categoría. No se mide lo equívoco o vulgar por el más o menos lujoso, nuestra categoría. No es el natural desenvolvimiento propio gracia y el natural desenvolvimiento lo que nos dará cartel de refinados.

Hoy ya no se exige aquella urbanidad florida y cargante de tiempos pasados. Las personas delicadas se caracterizan por una graciosa naturalidad que en la mejor como en todo lugar, hace lucir mejor y brinda una confianza agradable. Para ser correctos en el comer hay que hacer diariamente lo que haremos en momentos de ceremonia. La práctica constante será sin duda lo que conceda dominio o seguridad.

La posición correcta no pide rigidez; los pies descansarán siempre en el suelo. No hay por qué maltratar los muebles; los brazos se mueven discreta pero libremente, no se extienden del todo. Siempre apoyamos los codos, algo que ayer fue detestable, hoy es admitido. Reso sin duda tiene cabida en un espacio muy pequeño como en mesa de comidas comensales sería un estorbo. La silla que ocupemos no estará ni demasiado separada ni demasiado cerca; diez o quince centímetros es lo normal.

No hay por qué jugar con los enses de la mesa, traer dibujos sobre el mantel, ni tocar vasos y cubiertos.

Cuando se produce un accidente, no provoquemos cólera en el comensal. La caída de una cucharas, una mancha sobre el mantel o derramamiento de agua, será remediado por los criados, pero debemos ello la atención. Es cortesía que debemos a quien ha sido el causante. Este es caso ofensivo si la palabra se invoca. Un pues un perdon exagerado es siempre de mal gusto. "Lo siento", cuando es sincero, lo expresa todo.

Cuando nos vemos obligados de valor y a la boca el mal momento de desolar



algo, aun sin directa responsabilidad, es de delicades enviar uno o dos días después unas letras de afecto y una compensación agradable.

El uso del cubierto es esencial, desde luego, pero sabemos también que hay manjares que se manipulan mejor con la mano sin caer por ello en lo grotesco. Aceitunas, rábanos, alcachofas, pastas secas, bombones y frutas como naranjas, manzanas, uvas, melocotones y nueces pueden cogerse con los dedos. Los plátanos se dejan mondados sobre el plato para llevarlos a la boca con tenedor especial. Las patas de langosta pueden romperse también con los dedos, lo mismo que hacemos con los camarones si se sirven enteros; se separan con un tenedor y ningún utensilio pueden consumirse.

Es detalle de mala educación untar toda una rebanada de pan en mantequilla y comérsela a mordiscos. Se ha de partir en trozos pequeños a medida que se desea y a intervalos también colocar la mantecilla.

Los espárragos no es casi preciso decir

## Compañerismo

**P**ARA asentir con base firme la edificación del hogar, obra decisiva para el bien general de los países, hay que poner en término principal la colaboración del hombre, más como compañero que como sujeto pasional.

Esto precisa observaciones fuera del radio del matrimonio, ya que hay mucho por hacer en toda la línea amistosa que enlaza al hombre y la mujer. De la forma básica en que se inician las relaciones entre ambos, hay un mucho de éxito o fracaso cuando ha plasmado la familia.

Solemos decir que las faltas de que hace víctima el hombre a su compañera en nuestra tierra tienen la ósmoda discípula de un atavismo de raza, y como por esto no me he sentido nunca convencida, creo más verídico preguntarnos a conciencia: ¿no será defecto primordial de educación?

Antes de cuanto pueda traerme beneficio, me he detenido a observar el curso de este proceso entre la raza sajona a quien mil veces oigo calificar de insensible, y que no aparece a mis ojos como tal, como no sea para entrecerarnos el libro del amor discreta pero perseverante. Es un temple de emoción traido sin duda por un grado superior de civilización, que ha fomentado y hecho surgir la figura grande y hermosa de la mujer compañera.

Por estas tierras ardientes del trópico, esto se mira aún en latencia y hasta casi lo repudiamos con teorías sentimentales de un chabacano contenido. No quiere el hombre desprenderse de la condición de conquistador, y como consecuencia no sustrae de sus necearios resultados a su víctima, la mujer. Confió mejor para borrar este vicio en la propia elevación de la mujer que en la rectificación delicada de los hombres.

Nuestras mujeres primipiantes que salen a la vida bajo formas diversas, unas con la aureola de muchachas "bien", calificativo absurdo de las que hacen vida social, y otras, la clase valiosas del pat, aquella que trabaja sin escatimar el esfuerzo, todas, todas en absoluto, viven expuestas al roce áspero que trae la convivencia con el hombre.

La niña casta, que vemos en sociedad, antes que tener amigos suele tener enamorados, porque el hombre le niega desde un principio la ofrenda de la amistad. Así se rompe en su base la mutua confianza y surge desde temprano el quejido "¿me gustas?", no por aprecio y al por deseo. En esta situación, la mujer no es nunca amiga, supuesto que se le obliga desde un comienzo a situarse en un plano de defensas decorosas.

¿Y qué decir de aquellas que precisan del trabajo? En la oficina, en la calle, en el taller, en el restaurante económico, en el total del ambiente, no ha podido aún morir la persecución grosera del hombre, acorralando (¿para qué calificarlo de otro modo?) con piperos de mal gusto, con insinuaciones denigrantes, con algún, en fin, de querer sentirse dueño de aquello que ha mirado siempre como endeble. De todo esto que hace una sujeción, ya que se asejorran que no constituyen nada que sustraiga adelante el defectuoso papel del hombre en el hogar. Es un gran contentar la alta dignidad de nuestras mujeres, pero este teatro no requiere tan sólo admiración, pide algo más, que es respeto.

¿Por qué no se enseña al muchacho, como al hombre, que la mujer no es un objeto de capricho, que es un cristal purísimo que no debemos empujar, que hay que colmarla de consideraciones, de exquisitas atenciones, para hacerla gustar la confianza de la amistad que es la base sostenedora de todo amor verdadero?

Cuomos de lleno en la frase interesada, en la incitación de amor, antes de conocer lo natural y conveniente de un intercambio desinteresado, y por eso surge en el futuro, plasmada ya la responsabilidad del hogar, ese cúmulo de desahucios o quebrantos en cientos de uniones. Es que, marchitada la pasión, nos sorprende el vacío, porque olvidamos en el empeño la dosis precisa de afecto sentido, de consideración a la amiga fiel, a la compañera benévola, que no se desvaloriza en los trajes de años si sabemos verla siempre bajo el prisma del compañerismo.

LEONOR BARRAQUE.

## EL RUEGO

Por Gabriela Mistral

Señor, tú sabes cómo, con encañadido brío,  
por los seres extraños mi palabra te invocó.  
Venid ahora a pedirte por uno que era yo,  
mi vaso de frescura, el panal de mi boca,  
cual de mis huesos, dulce ración de la jornada,  
porco de mi oída, cedidor de mi veste.  
Me cuidó hasta de aquellos en que no pude nada;  
¡no tengas ojo torvo si te pido por éste!  
Te digo que era bueno, te digo que tenía  
el corazón entero a flor de pecho, que era  
suave de tadole, franco como la luz del día,  
henocho de milagro como la primavera.  
Me replicas, severo, que es de plegaría indigno  
el que no untó de preces sus dos labios febriles,  
y se fué aquella tarde sin esperar tu signo,  
trindándose los dientes como rocosos aviles.  
Pero yo, mi Señor, te arguyo que he tocado,  
de la misma manera que el dardo de su frente,  
todo su corazón dulce y afloremado.  
¡y tenía la sede del capullo naciente!  
¿Que fué cruel? Olvidas, Señor, que le quería,  
y que él sabía que la entraña que lagaba.  
¿Que enturbó para siempre mis linjas de alegría?  
¡No importa! Tú comprendes: ¡yo le amaba, le amabí!  
Y amar (bien sabes de eso), es amargo ejercicio;  
un mantener los párpados lagrimas mojados,  
un refrescar de besos las trenzas del celtico  
conservando, bajo ellas, los ojos extasiados.  
El hierro que tiraba tiene un gustooso frío,  
cuando abre, cual gaviotas, las carnes amorosas.  
Y la cruz (Tú te acuerdas, ¡oh Rey de los judíos!)  
se lleva con blandura, como un pelo y rosas.  
Aquí me estoy, Señor, con la cara caída  
sobre el polvo, parándote un crepúsculo entero,  
o todos los crepúsculos a que alcanzas la vida,  
si tardas en decirme la palabra que espero.  
Fátigará tu oído de preces y sollozos,  
lamiendo, lebréll tímido, los bordes de tu manto,  
y ni pueden hurtarme de un amoroso  
ni esquivar tu pie el riego caliente de mi llanto.  
¡Dá el perdón, dilo al fin! Va a esparcir en el viento  
el perfume del perfume que es como olores  
al volar;se; toda agua será deslumbramiento;  
el sermo echará flor y el guitarío esplendoros.  
Se mojarán los párpados de tu rostro,  
y comprendiendo, el monte que de piedra forjaste  
llovirá por los párpados blancos de sus nevaras:  
¡toda la tierra tuya sabrá que perdonaste!

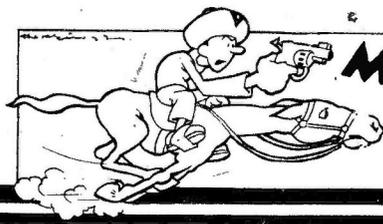
que no pueden suspenderse en el aire con la mano; chorrearían y sería grotesco. Es bueno advertir que el hombre que cursire en esta falta aun por personas de gran virtud. Se come la punta con el tenedor, pero se debe evitar el uso de la parte de un cuchillo que carece de filo. Hay quien no rechaza ésta si no está granizada, utilizando para ello los dedos. Es falta de escrúpulo, y por tanto preferible es evitarlo.

## Las dolorosas

Por Ada Negri

Delega a mi un utilitar de llantos que suenan como muchas aguas hirientes. Parece que viene de muy lejos, con blanco espuma (de océano, o que, surgiendo del mismo corazón de la tierra, llena el mundo y el aire en torno de mi estancia volitaria, y entra en el viento penetrándonos de esperanza en la oscuridad. Dice las soltaré y bajo las tules que quedaron para la eternidad en mi alma estrechada.  
"Concedime sin gozo al hijo que en nuestro ensueño esplendia como un lirio. Lo llevamos en el seno con hambre, con miedo y con cansancio, y bajo las techumbres sin luz, por los arroyales envenenados, en los campos por donde pasa la diosa terrible y el ruego vano de sus almas, en los lugares de miseria y servil-

dumbre, pedimos al Señor valor y fuerza rogándole cuando la virtud decaía: ¡¡¡Acuédate! Señor, que no constituyen nuestras entrañas enfermas y tristes criaturas, nacidas para llorar, que tuen con nosotros, nos llavan las lágrimas el peso de nuestras cadenas.  
Anhelamos estar con ellos en el día; pero las horas son breves y el trabajo es largo, los ojos lloran las lágrimas de la necesidad, mientras en las calles nuestro hilo se corrompe... ¡Cántalo tú! ¡Que el mundo se apade de este suplicio de la maternidad!  
"¡Tú que escribes con la sangre de los hermanos caídos y con el dolor de los rebeldes; tú que luchaste contra la muerte enemiga, tanta este dolor, que es más grande que la muerte!" ¡Acuédate! Así lloró tu madre en los días lejanos. ¡Acuédate! Que tu grito, como un pájaro salvaje, como una multitud que irrumpe en la batalla, como una llama que incendia el bosque, diga a la tierra: "¡Nadie puede ser salvado si se humilla a la Maternidad!"  
Cantaron. Pero, como repercutió el fragor de una explosión, como un trueno, quedó en el aire, en tembloroso giro, el eco de sus llantos y de sus largos suspiros...  
Y en este desierto, en el que se levanta una multitud que irrumpe en la batalla, en el presente y en el porvenir, entre el obscuro ritmo de la vida, la queja inabundante y el ruego vano de sus hermanas, y tendré siempre en el corazón, como un recordamiento, aquel llanto terrible y el ruego vano de sus almas.



# MATANDO el TIEMPO

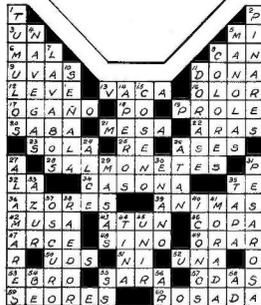
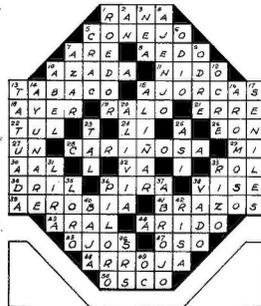
A cargo de Luis Sáenz



## SOLUCIONES

- 1.-DAA.
- 2.-Lobato.
- 3.- Al cabo del año más como el muerto que el sano
- 4.-Del 1 al 5.

A los crucigramas:

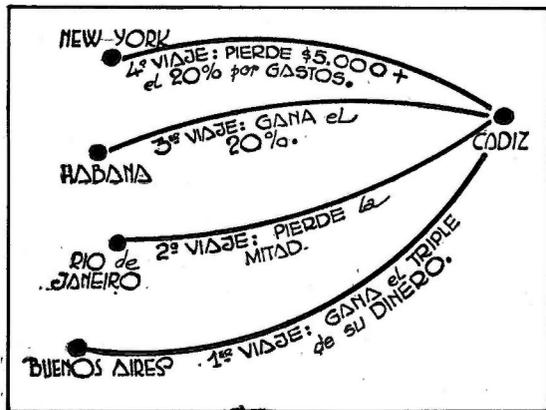


1-PROBLEMA DE AJEDREZ



BLANCAS MATAN EN 3.

## PROBLEMA

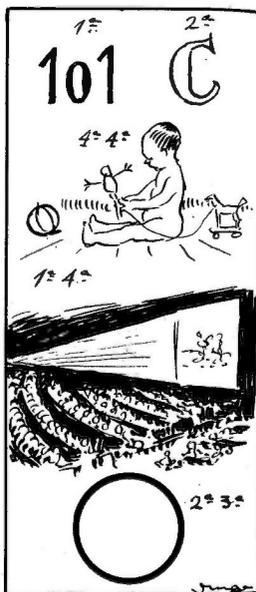


Un comerciante europeo dió cuatro viajes a América. En el primero ganó tres veces su capital; en el segundo perdió la mitad de su dinero; en el tercero recuperó el 20 por 100 de lo que le quedaba, pero en el cuarto perdió \$5,000 mas el 20 por 100 de lo que tenía, quedándose sin un centavo. ¿Qué capital inicial tenía en su primer viaje a América?

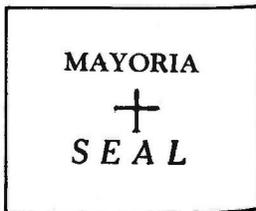
## UNA CUARTETA



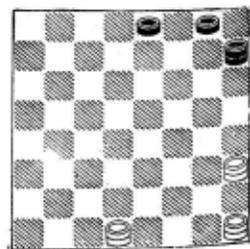
## 4-CHARADA GRAFICA.



## 5-DE ACTUALIDAD.



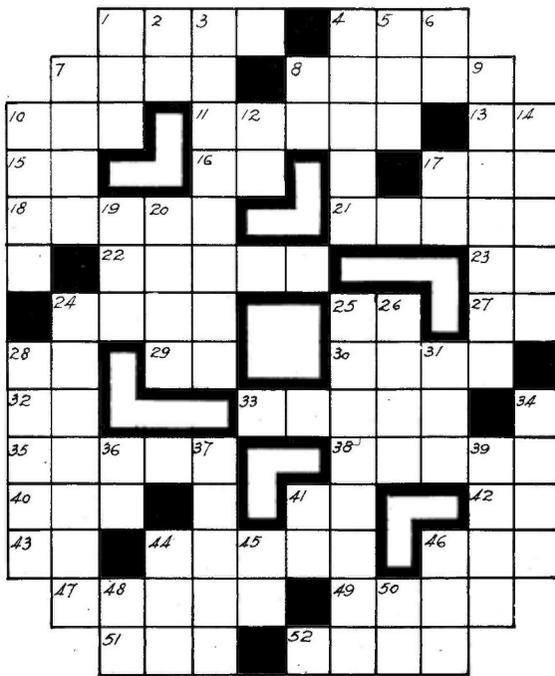
## 6-PROBLEMA DE DAMAS.



BLANCAS GANAN 5.

# CRUCIGRAMA

- Horizontales:
- 1-Buey sagrado de los egipcios.
  - 4-Amarro.
  - 7-Labren.
  - 8-Persona pequeña.
  - 10-Plantigrado.
  - 11-Galanteador.
  - 13-Símbolo químico del Bario.
  - 15-Nombre de letra.
  - 16-Preposición.
  - 17-Alimento.
  - 18-Sumo sacerdote, hermano de Moisés.
  - 21-Cuerpo derivado del amoníaco.
  - 22-Seco.
  - 23-Marchad.
  - 24-Borrío, pollino.
  - 25-Símbolo del sodio.
  - 27-Nombre de letra.
  - 28-Terminación verbal.
  - 29-Nalpe.
  - 30-No creyente.
  - 32-Nota musical.
  - 33-Facultad de discurrir.
  - 34-Letra griega.
  - 35-Membrana a manera de asa.
  - 36-Artículo.
  - 37-Terminación verbal.
  - 38-A él.
  - 39-Caso de pronombre.
  - 40-Dios de la Guerra.
  - 41-Dios en árabe.
  - 42-Querido.
  - 43-Parte posterior de la cabeza.
  - 44-Epoca.
  - 45-Mico.

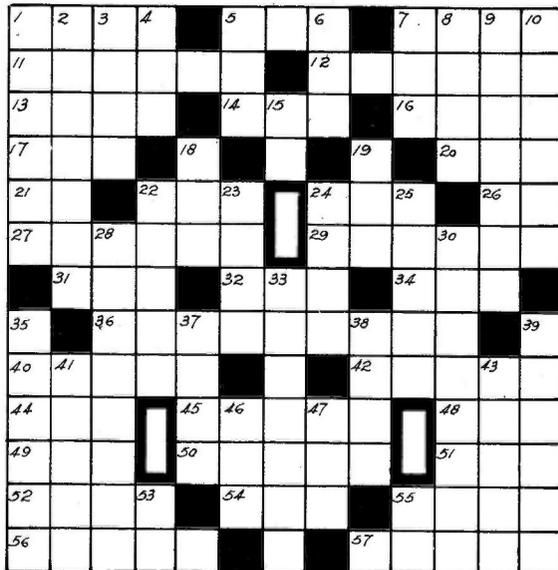


- Verticales:
- 1-Juguete.
  - 2-Nombre de letra.
  - 3-Centrales.
  - 4-Piña.
  - 5-Apocope de tanto.
  - 6-Terminación de aumentativo.
  - 7-Limpia con pulcritud.
  - 8-Artículo.
  - 9-Para darse aire.
  - 10-De figura de óvalo.
  - 12-Prefijo.
  - 14-Pato.
  - 17-Constante geométrica.
  - 19-Nivel.
  - 20-Ornamenta.
  - 21-Aromática.
  - 25-Natural de Nazaret.
  - 26-Plato de harina.
  - 28-Deidad.
  - 31-Nombre de letra.
  - 34-Carga de un arma de fuego.
  - 36-Existe.
  - 37-Que tiene alas.
  - 39-Poda.
  - 41-X, en latín.
  - 44-Océano.
  - 45-Deidad egipcia.
  - 46-Arbol de Venezuela.
  - 48-Pronombre.
  - 50-Artículo indeterminado.



# CRUCIGRAMA

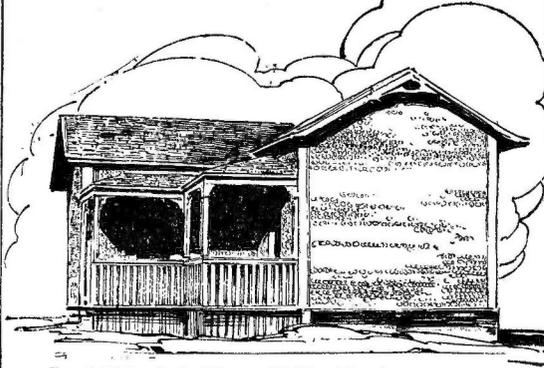
- Horizontales:
- 1-Vestido de lujo.
  - 2-Piadoso.
  - 3-Perversa.
  - 4-Clase de perro. Pl.
  - 5-Remedar.
  - 6-Capital suramericana.
  - 7-Pronombre demostrativo.
  - 8-Añada.
  - 9-Aparadera.
  - 10-Impar.
  - 11-Escuché.
  - 12-Preposición.
  - 13-Mortalza.
  - 14-Sociedad Anónima.
  - 15-Bocallosa.
  - 16-Cubres con mercurio.
  - 17-Santo.
  - 18-Fundador de la secta babista.
  - 19-Adverbio.
  - 20-Majas.
  - 21-Hijo de Dédalos.
  - 22-Relativo a los huesos (anticuado).
  - 23-Oxido de calcio.
  - 24-Conocen.
  - 25-Filido.
  - 26-Cerveza clara inglesa.
  - 27-De Atenas.
  - 28-Nombre de letra.
  - 29-Alabanza.
  - 30-Yo, en latín.
  - 31-Juntan.
  - 32-Armadura.
  - 33-Ser fantástico.



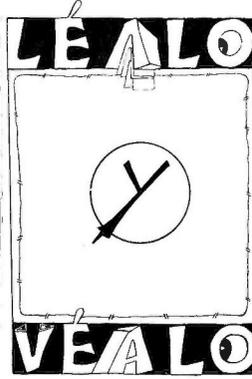
- Verticales:
- 1-Caballero de la tabla redonda.
  - 2-Vientos regulares tropicales.
  - 3-Cleño del fondo de río o mar.
  - 4-Nombre de mujer.
  - 5-Interlección.
  - 6-Escuchaba.
  - 7-Pronombre posesivo.
  - 8-Pez marino.
  - 9-Que tienen lana.
  - 10-Piedras desmenuzadas.
  - 11-Pronombre posesivo.
  - 12-Flor heráldica.
  - 13-Fatada.
  - 14-Hacer ruido.
  - 15-Planta de raíz alimenticia.
  - 16-Del verbo caber.
  - 17-Elevaciones del terreno.
  - 18-Reptil.
  - 19-Aparato generador de gas.
  - 20-Arabe.
  - 21-Victoria griega sobre los persas.
  - 22-Objeto.
  - 23-Noveno.
  - 24-Línea trigonométrica.
  - 25-Temperatura.
  - 26-Ciudad de los E. U.
  - 27-Amarro.
  - 28-La hija del Aire y la Tierra.
  - 29-Nota musical.
  - 30-Artículo indeterminado.



Si un viajero desprevenido entra de día en una de las Grutas de la Región de Matto Grosso, puede provocar tal desbandada de MURCIELAGOS que nublen el Sol.



En el Valle de la Muerte (California) existe esta casa construida con 13,000 BOTELLAS de "Whisky" y Cerveza vacías.



GUSTAVO DORÉ ganó en 20 años con sus dibujos, \$3.500.000.



Los Indios TOBOROCHES se cortan el filo de los dientes como sierras.

★  
Cuando en BUCHARA se ejecutan públicamente los reos de muerte y no alcanzan un número establecido, se eligen los que faltan entre los asistentes.



El PERRO gordo es mal cazador, por eso los indios mantienen siempre flacos los suyos.



# SIGUIENDO al MUNDO



• Después del rey, el personaje más importante de la corte de Siam es el elefante blanco, el cual precede en categoría al príncipe heredero.

• Un cañón de 30 centímetros, de los que montan en los grandes acorazados, mide 15 metros de largo, cuesta cincuenta mil pesos oro, y cada vez que dispara se lleva al aire quinientos pesos oro.

• Las personas que trabajan con el cerebro, alcanzan una edad relativamente avanzada. Tomando como base de cálculo seiscientos personajes eminentes de ambos sexos, se ha visto que la duración media de vida fué de 68 años.

• La población de París consume anualmente en su alimentación cerca de cincuenta mil caballos.

• En castellano son frecuentes los casos de traducción eufónica de palabras extranjeras que se han hecho sin reparo ninguno por su significado.

"Key West" (Llave del Oeste), se ha traducido: Cayo hueso. "Cape Horn" (Cabo de Asta): Cabo de Hornos, y finalmente, al "Canal de la Mancha": (Canal de la Mancha), llaman en español Canal de la Mancha.

• Es un hecho extraño el de que los africanos no estornudan nunca ni sus descendientes tampoco, al son de pura sangre, aunque vivan en cualquier otra parte del mundo.

• En los casamientos judíos, la novia se coloca a la derecha del novio, mientras que en todos los demás pueblos del mundo, su puesto es a la izquierda.

• Cuando un perro japonés ladra de noche, perturbando el sueño de sus vecinos, la ley japonesa concede el derecho de llevar arrestado a su dueño, y si éste persiste en tener el perro en su casa, se le condena a trabajar durante varias semanas a beneficio de los pobres que no pudieron dormir por causa de los ladridos.

• Con todo lo que se ha explorado, existe todavía en el mundo una extensión de 15 millones de millas donde el hombre no ha penetrado.

• Cualquier hombre que no sea nadador puede sostenerse en la superficie del agua salada sin mover los brazos ni los pies, siempre que tenga la suficiente serenidad para echar la cabeza para atrás y dejar que el cuerpo tome la posición que quiera.

• En tiempos del zar, la mujer rusa que no se casaba permanecía hasta el día de su muerte sujeta a la autoridad absoluta de su padre o pariente más cercano.

• Rousseau afirmaba ser tan imposible que el mundo sea fruto de la casualidad como lo sería el que lanzando en una plaza un gran número de tipos (tipográficos), se dispusieran en tal orden que formaban la Eneida.

• Un diario original es el que el Gobierno canadiense hace imprimir para los habitantes de las islas de la Magdalena, situadas en el golfo de San Lorenzo, cuyas islas quedan bloqueadas y aisladas del mundo durante el invierno por los témpanos de hielo y por los temporales.

La originalidad del periódico consiste en que está escrito en francés del siglo XVII, que es el que hablan los habitantes de la isla.

• Montesquieu dice haber oído muchas veces deplorar "la ceguera del consejo de Francisco I, que rechazó a Colón, que le proponía las Indias": siendo que, según es sabido, América fué descubierta dos años antes de que Francisco I naciera.

• Hasta 1913 hubo establecimientos de mala fama en San Francisco de California que igualaban en vicio y en depravación a los cabarets del bajo mundo de 1850. En uno de ellos, una taberna llamada "La Morgue", la Policía llegó a arrestar en un año 27 personas por noche.



## El mejor regalo para su novia

Una suscripción a

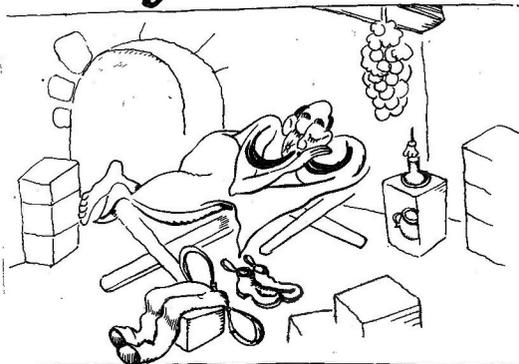
# SOCIAL

la revista elegante

DOS PESOS AL AÑO

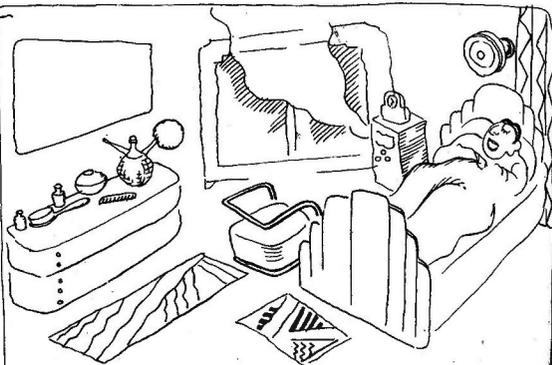
Ave. de Menocal y Peñalver  
La Habana, Cuba





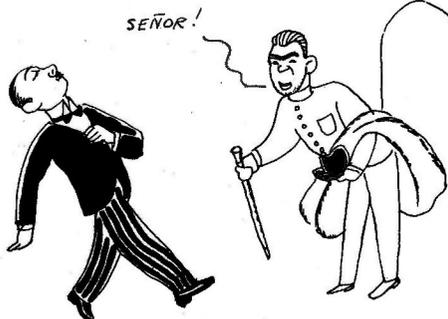
ANTES

La "trastienda" de Don Pancho en "LA 1ª DE PELAYO REFORMADA"



AHORA

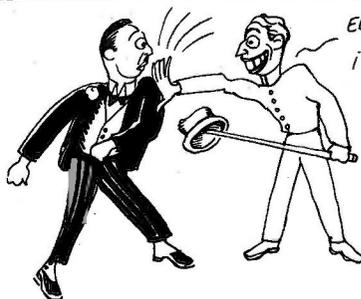
La "trastienda" de Yeyo en "La Primera Auténtica Revolucionaria Reformada."



SEÑOR!

ANTES.

El "ayuda de cámara" asturiano, respetuosa...etc...



EL ABRIGO...!  
SE LO EMPENÉ  
AYER !!

AHORA

El "ayuda de cámara" criollo, confianzudo...etc...



¿Y ese chichón YEYO?

—No me digas ... viejo!  
Figurate que le aplicaron el 50%  
a los japoneses del alambre  
y me tocó a mí recorrer la  
cuerda floja !!!

En el Circo:

# CARTELES

Fundado en 1919

Miembro del Audit Bureau of Circulations

DIRECTOR: ADMINISTRADOR:

ALFREDO T. QUÍLEZ

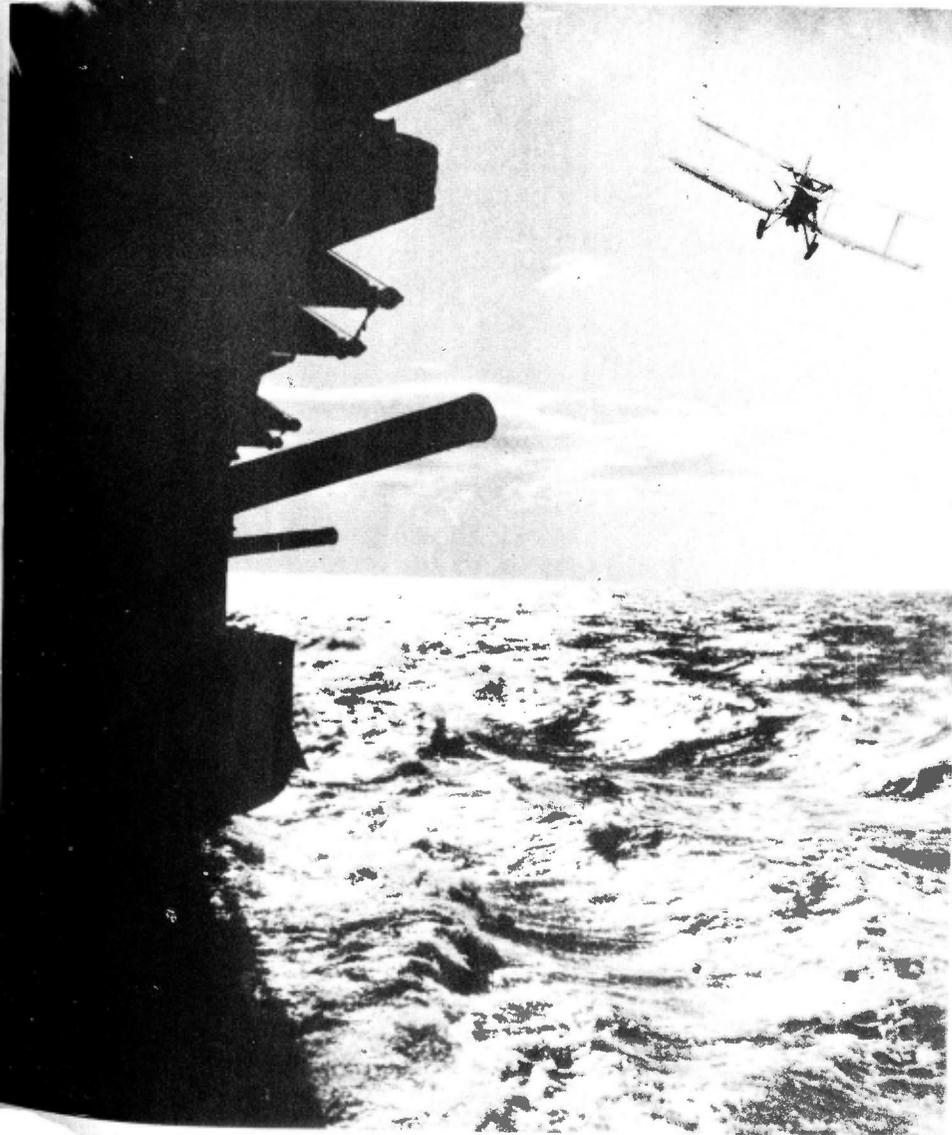
MANUEL DE LA TORRIENTE

Publicado en la ciudad de La Habana, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. Menocal y Penalver.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5921; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos, para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 320 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, Paris; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlin.—Número suelto, \$0.10; número atrasado, \$0.20.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal): un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XX.

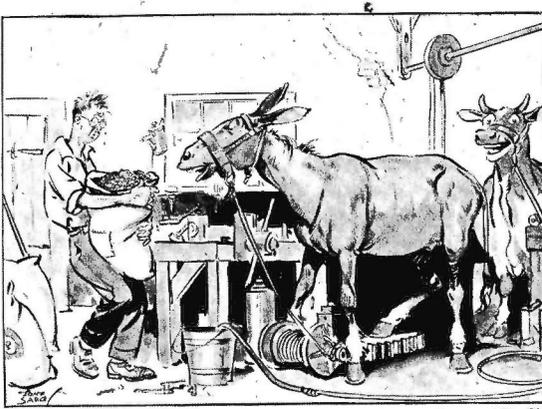
LA HABANA, ENERO 28- 1934

No. 4



**LA  
SEÑAL  
DE  
LOS  
TIEM-  
POS**

*Esta foto tiene un actualizado simbolismo: un mar de tormenta, un avión de combate y la silueta luctuosa de una fortaleza marítima con sus cañones erizados hacia la altura. Predominio de la metralla en un ambiente espeso de iminencias dramáticas... (Foto International News Service).*



**EARTHWORM TRACTOR COMPANY**  
Earthworm City, Illinois  
Oficinas del Jefe de Ventas

Sábado, 25 de marzo de 1933.  
Mr. Alexander Botts.  
Kansas City, Missouri.

Querido Mr. Botts: Cuando termine en Kansas City, debe seguir a Prosperity, Missouri. Nuestro vendedor en dicha localidad, Mr. James Brown, ha fracasado recientemente y hemos arreglado las cosas de modo que nos haremos cargo de su negocio y seguiremos operando allí como agencia directa de la fábrica. Enviaremos un encargado dentro de una semana o dos. Mientras tanto, hágase cargo de la casa, pues ya escribimos a Mr. Brown para que le entregue todo.

Sinceramente,  
Gilbert Henderson, Jefe de Ventas.

**ALEXANDER BOTTS**  
Representante Promotor de Ventas.—Earthworm Tractor Company

Prosperity, Missouri, jueves 30 de marzo de 1933.

Mr. Gilbert Henderson, Jefe de Ventas  
Earthworm Tractor Company.  
Earthworm City, Illinois.

Querido Henderson: Su carta llegó a mi poder en Kansas City el domingo. Salí tan pronto pude y llegué a esta población el martes por la mañana. Ciertamente fue una suerte para usted proporcionarme este negocio. Ya—en el curso de tres días—he convertido un moribundo negocio de Mr. Brown en un progresivo movimiento que promete mucho. El martes fue un día muy tranquilo. Lo pasé todo con Mr. Brown haciendo el inventario y encargándole de la propiedad, que consiste en un edificio de mampostería en la calle principal, con una oficina y salón de exhibición en el frente y un taller de reparaciones al fondo. Hay un tractor Earthworm de cincuenta caballos, en existencia; también una pequeña cantidad de piezas de repuesto, un buen surtido de herramientas y los muebles usuales en toda oficina.

Mr. Brown es un tipo pesimista y me dió una tenebrosa descripción de la situación local. Parece que la población fue llamada Prosperidad en aquellos días de William McKinley y de tres comidas cada 24 horas. Pero ahora merece un nombre más propio de la invasión de Bélgica, el hundimiento del *Titanic* o los últimos días de Pompeya.

Nadie, en toda la población, al

decir de Mr. Brown, tiene un centavo. El Banco de la localidad lleva seis meses de cerrado. La mitad de las tiendas han desaparecido. Las restantes se han podido mantener negociando con los campesinos a base de cambio de mercancías por viandas. Durante el último año, Mr. Brown no ha podido vender un solo tractor y su venta de piezas y taller de reparaciones solo produjo \$29.52. Otro vendedor local de tractores, un señor llamado Clinton W. Montgomery, que representa a los tractores Emperor y que tiene un salón de exhibición a poca distancia, calle abajo, no ha tenido mejor éxito.

Mr. Brown me aseguró que yo no podría hacer negocio alguno. A mi requerimiento me proporcionó una lista de media docena de personas que han mostrado algún interés por los tractores, pero agregó que ninguno podía considerarse un posible comprador, por estar todos en completa bancarrota.

Terminamos el trabajo de inventariar las existencias y trasladar la propiedad el martes, y Mr. Brown paicó para Chicago donde espera que cambie su suerte lo bastante para encontrar una colocación.

A la mañana siguiente—que fue ayer, miércoles,—comencé mi primer día como *manager*, inaugurando una política nueva por completo, especialmente trazada para superar las condiciones adversas que derrotaron a Mr. Brown, y que nos permitirá hacer negocios como en los días gloriosos yaidos. Al trazar esta política, decidí ante todo que no venderé tractores a cambio de dinero en esta localidad. Los ciudadanos de Prosperity no tienen dinero. Pero deben poseer propiedades de alguna clase. Por tanto, debe ser posible negociar tractores a cambio de otras cosas. Muchos de los comerciantes locales han probado ya eso de cambiar mercancías en pequeña escala. Han tenido muy buen éxito. "Muy bien—me dije.—Trataré de hacer lo mismo en gran escala".

De acuerdo con esto, ayer por la mañana comencé a visitar los hombres que Mr. Brown me dijo están interesados en los tractores. Todos son campesinos—que significa la clase de hombres que mejor conozco y a quienes puedo moldear como cera y hacerles creer cualquier cosa. Les dije a todos que no podían seguir, absolutamente, sin un tractor Earthworm y que les podía proporcionar una máquina y aceptar en pago cualquier propiedad, real o personal, tangible o intangible.

# OTRA VE NEGOCIO por William Ha

que tuviera un valor proporcionado o igual al de la lista de precios de un tractor. Aseguré a todos los campesinos que tenían la obligación patriótica de aprovechar esta generosa oferta. Les indiqué que el cambio era la única forma posible de hacer negocio, de poner en movimiento otra vez la maquinaria comercial e industrial.

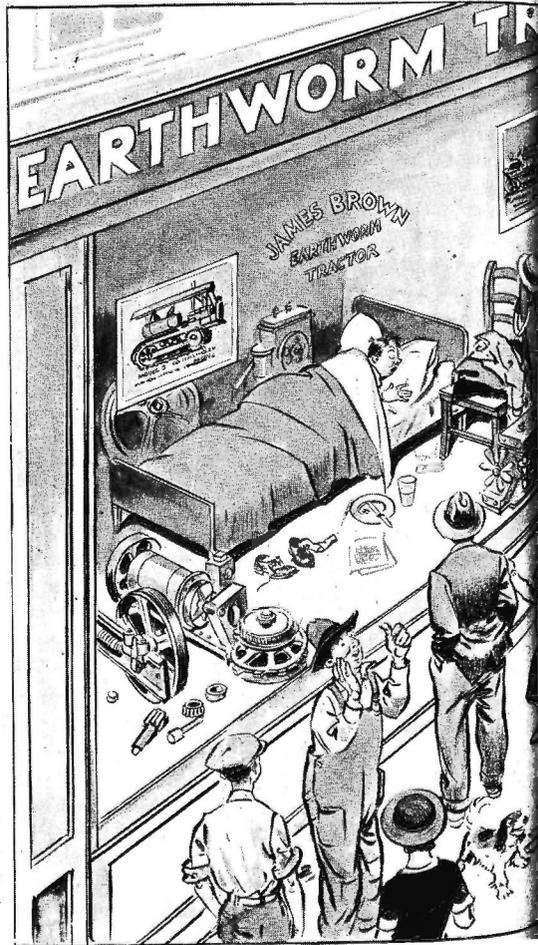
Todos quedaron profundamente impresionados con mis palabras. Pero no quise apurar a ninguno de ellos y así no intenté cerrar negociación alguna. Sencillamente les pedí que pensarán en el asunto, si est. ban interesados, y que me vieran más tarde.

El miércoles por la noche ya había visitado a todos los seis señores cuyas cosas me había dado Mr. Brown y a otros cuatro o cinco más.

Hoy por la mañana—jueves—después de tomar bien temprano el desayuno en el hotel, vine a la oficina para esperar el desarrollo de los acontecimientos. Y no pasó mucho tiempo antes de que mis esfuerzos de ayer comenzaran a dar sus frutos. Poco antes de las nueve se abrió la puerta y penetró en la oficina Mr. George N.

Willow, uno de los campesinos a quienes visité ayer. Me dijo que le agradaría cambiar algunos de sus animales por un tractor, y me preguntó si aceptaría visitar sus fincas para verlos. Le repliqué que sus planes me encantaban. Nos metimos en su auto y fuimos a la finca, a una milla de la población. Empleamos varias horas mirando el ganado y discutiendo las condiciones.

Mr. Willow es un señor muy



# ALEXANDER BOTTS!

## DE GANADO.

### let UPSON Ilustrado TONY SARG

agradable y que mucho vale. Como la mayoría de los campesinos, sin embargo, es un poco simple e inexperto en los negocios. Consecuentemente, puede obtener las condiciones más favorables. Aceptó llevarse el tractor de cincuenta caballos que está aquí, y en cambio me da doce espléndidos mulos, que evaluó, muy conservadoramente, en trescientos pesos cada uno, y dos maravillosas vacas, a cien pesos cada una.

Claro que no le dije a Mr. Willow que entregaba ganado por valor de tres mil ochocientos pesos, recibiendo en cambio sólo un tractor que vale tres mil dólares, pero pensé que hacíamos bien en obtener una utilidad extra por el gran servicio que prestamos a nuestros clientes permitiéndoles cambiar sus propiedades por tractores.

tores, en vez de pagar estos en efectivo.

Tan pronto llegamos a un acuerdo, Mr. Willow y dos de sus hombres me ayudaron a traer los animales a la oficina, instalándolos más tarde en el taller de reparaciones que está al fondo. Mr. Willow, muy gentilmente, me regaló alimentos para el ganado durante una semana—heno y maíz—y así no tendremos gastos extra mientras esperamos la venta de los animales. Tan pronto instalamos el ganado, entregué a Mr. Willow su tractor y se lo llevó para la finca.

Inmediatamente escribí cartas a varios ganaderos de Kansas City, St. Louis y Chicago, pidiéndoles que me dieran sus precios de compra sobre mulos y vacas de gran valor. Estoy esperando sus res-



puestas. Antes de terminar esta carta quiero decirle que me encuentro muy satisfecho del buen resultado de mi idea. Durante el año anterior, Mr. Brown sólo tuvo \$29.52 de entrada. En menos de tres días he vendido casi cien veces más. Le mantendré al tanto de mis progresos. Tal vez tenga que enviarme tres o cuatro tractores para tenerlos a mano. Nadie sabe lo que podrá hacer la semana entrante.

Suyo, como siempre,  
*Alexander Botts.*

#### TELEGRAMA

EARTHWOORM CITY, ILL., MARZO 31-1933.

ALEXANDER BOTTS.  
PROSPERITY, MO.  
NO ES POLITICA DE ESTA COMPAÑIA HACER NEGOCIOS A BASE DE CAMBIOS PUNTO VENTA TODO GANADO INMEDIATAMENTE Y LIMITESE EN EL FUTURO A TRANSACCIONES BASADAS EN EFECTIVO O CREDITOS APROBADOS PUNTO NO CONSIDERAMOS JUSTIFICADA NUESTRA DECISION DE TRES O CUATRO TRACTORES HASTA QUE OBTENGA ALGUN DINERO DE CLIENTES.  
GILBERT HENDERSON.

ALEXANDER BOTTS  
Representante Promotor de Ventas.—Earthworm Tractor Company

Prosperity, Missouri, lunes 3 de abril de 1933.

Mr. Gilbert Henderson, Jefe de Ventas.

Earthworm Tractor Company, Earthworm City, Illinois.  
Querido Henderson: Quédame muy descorazonado por la falta de calor y ánimo de su telegrama del viernes último. Ya he demorado la respuesta en la esperanza de tener algunas buenas nuevas que comunicarle, anunciándole, por ejemplo, que había vendido el ganado con una buena utilidad. Sin embargo, comienzo a creer que no tendremos una rápida y simple solución.

Recibí cartas de todos los negociantes en ganados a quienes escribí en Kansas City, St. Louis y Chicago. Al describir las condiciones del mercado dicen que los mulos están duros, fiejos y bajo la gran depresión. También hacen la absurda afirmación de que no volverán los días de mulos a trescientos pesos. Por la descripción que les di, creen que pueden pagar unos cincuenta pesos por mulo y posiblemente unos veinticinco dólares por vaca. Naturalmente, ni siquiera he contestado sus car-

tas. No voy a sacrificar tan nobles animales a tales precios. Por otro lado, la alternativa de mantenerlos aquí por tiempo indefinido, también tiene sus inconvenientes. Afortunadamente los gastos son pequeños. Cuando hice esta negociación resolví ahorrar todo el dinero posible, cuidando personalmente estos animales, y quiero que sepa que hasta el momento he hecho lo posible. Pero no puedo dejar de admitir que encuentro el trabajo un poco duro.

Como ya le expliqué en carta anterior, tengo el ganado en el taller de reparaciones, al fondo del edificio. El local es amplio—lo bastante para acomodar todos los animales confortablemente.—Pero como no hay establos, tengo necesidad de amarrarlos, aquí y allá, a los bancos de trabajo, a los tornos y a otras piezas de maquinarias más o menos sólidas. Desgraciadamente, la rareza que los rodea y el aspecto revuelto del conjunto, mantiene un poco alterados a los animales. Y, como las paredes de los establos no los contienen, se nota en ellos tendencias a saltar, a moverse adelante y atrás, a un lado y otro, en forma tal que temo se puedan caer, enredándose en las sogas y lastimarse o partirse una pata, o también lesionarse al lanzarse contra las maquinarias que hay en el taller.

En vista de todo esto, me ha parecido bien no abandonarlos por largo tiempo, y así desde ese momento pedí al hotel que me enviara una cama al edificio a fin de vigilarlos de noche. Lo mismo hago de día. Como no hay bastante espacio en la oficina y como el taller por otro lado lo ocupan los animales, tuve que colocar la cama en el salón de exhibición, frente a la gran vidriera. En esta cama, todas las noches echo mis bien ganados sueños. Y desde esta cama todas las mañanas me veo obligado a saltar a hora temprana, al romper el alba. En una ocasión me quedé dormido y al despertarme encontré que yo era el centro de interés de un gran número de madrugadores que se habían reunido en la acera y me miraban curiosos, creyendo que formaba parte todo aquello de una exhibición para el público.

Mis comidas han sido tan difíciles de realizar como mi descanso. Al principio, hacía que me trajeran las comidas. Pero recientemente, a cambio de un pequeño tip, he logrado que el mensajero del hotel—un muchachito muy despierto e inteligente—venga a cuidarme los animales mientras saboreo los manjares del hotel.

¡Hasta el momento, mi relación...  
(Continúa en la Pág. 52.)



# La MUJER en la REVOLUCIÓN

por ANA QUINTANA  
ex presa política del Príncipe, Guanabacoa e Isla de Pinos.  
TAL COMO LO CONTÓ a UN REDACTOR de "CARTELES"



PILAR JORGE DE TELLA

II

**P**ESE a las amenazas de todo género que se nos hicieron al salir del castillo del Príncipe, continuamos laborando intensamente en la campaña para derrocar la tiranía. La protesta del pueblo indignado por las constantes violaciones de las leyes y los procedimientos innombrables puestos en práctica para ahogar el movimiento popular de repulsa, fué nuestro mejor estímulo. A las manifestaciones organizadas por valerosas mujeres como Hortensia Lamar, Pilar Jorge de Tella, Emma Sabourin de Quílez, Mercedes Irisarren, Margot Baños, Armantina Cotoño, y tantas otras, repuso Machado enfrentándonos una "gorra" de mujeres innobles armadas de *blackjacks*, cuchillos, revólvers y lenguas viperinas. Mujeres estudiantes, mujeres obreras, mujeres de sociedad, mujeres de todo estado y condición fueron víctimas de vejámenes y encarcelamientos. En el ánimo de todos cuajó la idea de que sólo por la violencia podía ponerse coto a tanto crimen, y se comenzó a laborar por la revolución.

Una de las formas de allegar fondos para nuestros proyectos consistía en la venta de "Alma Máter", la revista clandestina estudiantil cuyos ejemplares perseguían los esbirros machadistas con mayor ahínco aún que los depósitos de explosivos, considerando, tal vez con razón, que la palabra viril con que la juventud denunciaba los horrores del régimen era todavía de mayor eficacia que las explosiones de bombas. De esta labor, peligrosísima porque la vigilancia era extrema, nos encargábamos principalmente las mujeres. Adquirir la revista

rotarios, y hacia allí nos encaminó el consejo de un abogado para que pudiéramos realizar una buena venta. Eduvigis y yo empaquetamos gran cantidad de ejemplares e hicimos rumbo al hotel. Entramos, y cuando nos dirigíamos al elevador, nos salió al paso un individuo que nos interrogó: "¿Qué llevan en ese paquete?" Mi valiente compañera, sin turbarse, repuso interrogando a su vez: "¿Y con qué derecho lo preguntan?" El individuo sonrió al explicar: "Soy de la Policía". Y en efecto, nos mostró la placa correspondiente. "Venimos a ver a una señora que reside en el hotel, —le explicó al experto, —para entregarle unos vestidos". El policía quiso saber quién era aque-

mirando un rato sin pronunciar palabra, sin hacer gesto alguno. Al cabo exclamó: "Si ustedes fueran hombres, ahora mismo las detenia. No podrían resistirse, porque estamos autorizados para tirar a la menor resistencia; además, afuera hay varias máquinas con expertos... ¡Pero yo las admiro! Sé que han sufrido prisiones y toda clase de sufrimientos, sin desmayar. ¡Vayanse!" Para que al salir no nos detuvieran los otros, nos acompañó hasta que estuvimos dentro de un auto, haciendo señas a varios expertos que por allí rondaban de que nosotros no éramos las que buscaban. No volvimos a ver nunca más a ese extraordinario policía, no obstante haber luego entrado



Un grupo de presas políticas al salir de la cárcel de Guanabacoa.



ANA QUINTANA

en conocimiento con muchos con motivo de los registros y detenciones que sufrimos.

La propaganda revolucionaria se extendió por toda la República. Los preparativos para un movimiento armado fueron activos, y se trabajó febrilmente en ello, contando con la cooperación de gran número de exiliados. Pareció inminente una formidable revolución que barrería el Machado de Maisi a San Antonio. Las mujeres hallaron en seguida su puesto de honor en los hospitales de sangre. Se comenzó a concentrar material sanitario en distintas casas de esta ciudad, y a hacer prácticas de vendajes.

Un día salí de mi casa en busca de un material que se nos había ofrecido. Cuando cruzaba los portales del Centro Asturiano, frente a las oficinas de vapores que allí existen, se me acercaron tres individuos, cerrándome el pa-

(Continúa en la Pág. 51)



MARIA AURORA REYES

era una de las formas en que los ciudadanos hacían patente su desafección al régimen.

Cuando Eduvigis Mas y yo vendíamos una de las ediciones que mayor desesperación había producido en el Gobierno, corrimos una singular aventura. En el "Sevilla Biltmore" se efectuaba uno de los periódicos almuerzos

lla señora, y evadimos la respuesta diciendo que era una americana cuyo nombre no sabíamos pronunciar. Pero el experto no quiso seguir adelante la pequeña farsa que estaba representando y nos dijo: "Yo sé que ese paquete contiene ejemplares de la revista de los estudiantes". Hicimos un vago gesto de fuga, pero él siguió: "Es inútil. El hotel está rodeado. La Policía quiere esas revistas de todos modos". ¿Cómo pudo enterarse la Policía de que nosotros íbamos al almuerzo rotario con intenciones de vender "Alma Máter". Todavía no lo sabemos, y en casos como éste más vale no hacer suposiciones. Pero, continúo.

"Efectivamente, —reconoció mi compañera—venimos a vender la revista". El experto se nos quedó



ESTHER DEL CAÑAL

# DE HISPANO AMÉRICA



**PANAMA**—La señorita Amalita NENDEZ BERRIA, de la sociedad panameña, luciendo la "pollera", vistiendo el tradicional traje panameño, en una fiesta arcaica celebrada recientemente en la ciudad del Istmo. (Foto Laurence).



**MEXICO**—La señorita Julieta PALAYICINI, hija del veterano periodista mexicano Félix Palavicini, se ha revelado una admirable y personalísima intérprete de los poetas antiguos y modernos, en el recital que dió recientemente en el teatro de la Secretaría de Educación Pública de México. Berta Singermann indicó a la señorita Palavicini como una de las pocas que no la imitan en el arte de la recitación. (Foto Martín Ortiz).

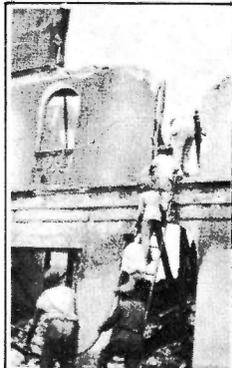
**COLOMBIA**—Un maravilloso paisaje de Salgar (Barranquilla), a la hora del poniente. (Foto Velasco).



**GUATEMALA**—La señorita Aída MARRQUÍN RUBIO, electa Jefa de la Asociación del Comercio, que presidió las ceremonias de la inauguración. (Foto Egeand).



**COLOMBIA**—La estatua de Bolívar, frente a la Catedral de Barranquilla. (Foto Velasco).



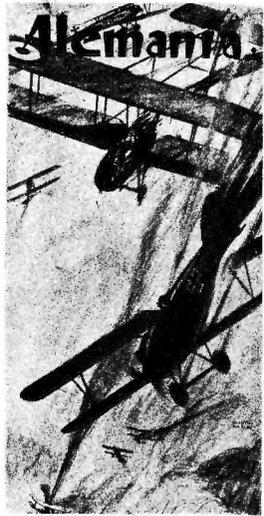
**VENEZUELA**—Los bomberos de la Corporación del Puerto combatieron el terrible incendio que destruyó el edificio de la Tipografía Venezolana. (Foto Nemo).



**VENEZUELA**—Un aspecto general de los daños causados por el incendio en las existencias y en el edificio de la Tipografía Venezolana. (Foto Nemo).

# El Caballero Rojo

Ilustrado por **CLAYTON KNIGHT**



Richthofen, con licencia después de anotarse cincuenta victorias aéreas, es llamado de nuevo al frente en junio de 1917. Nuevos y más veloces aviones ingleses han entrado en combate y los aviones británicos han ocasionado grandes pérdidas en vidas y aparatos a los alemanes. Los viejos compañeros del as, Schaeffer y Zeumer han muerto; su hermano Lothar está herido. Volando otra vez, Richthofen agrega cinco victorias a su record... Y entonces, a una mareante altura, una bala envía a tierra al hulaño...

observador en mayo del 17. Tuvi-mos reñidas peleas en abril y junio. Llegué hasta los últimos días de junio sin una bala que me rozara, lo cual fue una gran fortuna en aquellos días.

Claro que ni el bueno de Cunnell ni yo supimos que cambiábamos disparos con el formidable barón, y lo que es más, casi hasta hoy tampoco lo sabía; pero debo decir que la relación de la batalla por Richthofen coincide exactamente con nuestro reporte y los recuerdos que tengo de aquellos endiablados cuarenta minutos de combate con el enjambre de Albatros rojos.

Woodbridge acababa de terminar varias horas de trabajo, comparando los reportes de Richthofen con los records del Ministerio Aéreo británico, en los cuales se conservan las relaciones que él y Cunnell hicieron inmediatamente después de la batalla.

En todo concuerdan—comen-

arriba en cualquier aterrizaje violento.

No estaba cubierto el fuselaje desde las alas hasta la cola, como en los aparatos de hoy en día; el timón de dirección y el de profundidad estaban conectados al cuerpo del avión, a través de una jaula de cañas o maderas semejante a tres o cuatro escaleras unidas por sus costados y formando una pirámide horizontal, cuyo vértice iba detrás.

El motor, fuerte, era seguro si bien no muy veloz, y ofrecía al piloto cierta protección si éramos atacados por detrás; pero tal ataque siempre detenía el motor e incendiaba el tanque de combustible.

El armamento había sido mejorado y triplicado para hacer frente a las condiciones desarrolladas por los exploradores Albatros que empleaban dos ametralladoras Spandau disparando a través de la hélice.

El arma principal la manejaba el observador. Iba montada en forma de pivote sobre el pino de la bañadera. Esta ametralladora podía disparar hacia el frente y a ambos lados, y ligeramente hacia arriba y abajo, en las tres direcciones. No podía, sin embargo, disparar hacia atrás o debajo del avión.

Otra ametralladora Lewis iba fijada a un lado de la carlinga y se disparaba desde los controles del piloto, pero sólo se podía hacer blanco apuntando todo el aeroplano.

Una tercera ametralladora iba colocada en otro montaje de pivote en la parte posterior del departamento del observador. Con ésta se podía hacer fuego hacia atrás y sobre el timón.

Pero para disparar esta ametralladora, tenía que ponerse en pile



"Vimos al avión rojo caer en barrena. Dio vueltas y más vueltas. Caía completamente fuera de control". Así describe el conquistador del Caballero Rojo su victoria. El mapa muestra la escena del combate.

al borde mismo de la carlinga y esta posición, en un avión que se movía enormemente a dos millas sobre la tierra, era en verdad incómoda. Todo era complicado y difícil de manejar, pero era lo mejor que teníamos. Constituimos verdaderas bandadas de "auténticas palomas" fáciles de cazar por los halcones rojos.

Y nuestra misión era de patrullaje ofensivo, en otras palabras, se suponía que debíamos salir y buscar a los aviones enemigos dondequiera que estuvieran. Sabíamos que los Albatros y Halberstadters podían dar dos vueltas alrededor nuestro antes de que pudiéramos dar una, y enviarnos al infierno disparando desde atrás.

—Hermosa mañana aquella del 6 de julio, exactamente como recuerda Richthofen, y el viento estaba a nuestro favor. Los seis que formábamos el escuadrón salimos a eso de las diez de la mañana e iniciamos nuestra patrulla, que debía cubrir a Comines, Warneton y Frelinghien, entre Ipres y Armentières.

Llevábamos una media hora de vuelo y ya estábamos bien metidos sobre las líneas alemanas a una altura de 12,000 pies.

(Continúa en la Pág. 57)

## CAPITULO XIV

El hombre que derribó a Richthofen aquella mañana del 8 de julio de acuerdo con una revisión de los records a mano en ambos bandos, fue el comandante Albert Edward Woodbridge, que era un segundo teniente por aque-



Vencedor y vencido: comandante Albert Edward WOODBRIDGE (izquierda), y el barón Manfred RICHTHOFEN, a quien aquel derribó. El as alemán fue fotografiado en el hospital de Courtrai, donde se le curó y donde se repuso de la grave herida que recibió en la cabeza. Esta fue su primera herida en la guerra.



Edward WOODBRIDGE (izquierda), y el barón Manfred RICHTHOFEN, a quien aquel derribó. El as alemán fue fotografiado en el hospital de Courtrai, donde se le curó y donde se repuso de la grave herida que recibió en la cabeza. Esta fue su primera herida en la guerra.

la fecha y actuaba como observador del Cap. D. C. Cunnell, jefe de una división del vigésimo escuadrón de las Reales Fuerzas Aéreas. Cunnell murió seis días después, pero Woodbridge sobrevivió a la guerra y luego sirvió diez años más en las Reales Fuerzas Aéreas. Se retiró y vive actualmente en Westcliff-on-Sea, en la costa de Essex.

—Me siento como un viejo veterano hablando de aquellos días—me dijo Woodbridge, mientras conversábamos sentados en una esquina del Savoy, en Londres.—Acabo de cumplir los treinta y seis. Tenía dieciséis y renegaba de los verbos griegos en la escuela Mercer, cuando se inició el alistamiento en el año 14. Inmediatamente me alisté y a los dos años ya estaba en los cuerpos aéreos.

Una caída, durante un vuelo solo, arruinó mis chances como piloto y me envió a Francia como

tó,—y parece demostrado que el barón nos seleccionó a Cunnell y a mí como su almuerzo de aquel día, y que alguno de nuestros disparos le derribó.

Parece cómico que tratemos de unir todos estos datos al cabo de los diez años, pero recuerdo todos los detalles tan claramente como si hubiera ocurrido el combate hace apenas dos horas.

Como le referí a mi madre aquel día, fué la batalla más dura que tuve en la guerra.

—Nuestro vigésimo escuadrón estaba destacado en Ste. Marie-Cappel, no lejos del camino entre St. Omer y Cassel.

Todavía nos tenían usando los viejos F. E. 2-D, de propulsión posterior, con el motor detrás y el observador sentado en una especie de bañadera al frente del aparato. El motor iba detrás del piloto y estaba destinado a caerle



La herida recibida por el hulaño la mantuvo fuera de combate más de un mes. Con su "nurse", Katie OSTERSDORF, fué retirado en los alrededores del hospital, durante su convalecencia.

ESTUDIO de KARTICAS  
FRENDA VOTIVA



84  
KARTICAS



Desde hace un siglo  
no se toma otro  
Vermouth que

VERMOUTH



TORINO

# NICOLÁS VALDÉS

Carlos MONTENEGRO



NON



—SEÑOR Ruiz te va a hablar. Tú estás desconfiado porque un monseñor, un hombre de sotana, te va a hablar; pero es porque en tí, misero, la desconfianza es ya un hábito, un hábito como una sotana que te cubre hasta los pies y que llevas tan cañida al cuerpo que te ha penetrado por los poros y se ha abrazado a tu esqueleto...

Por eso tú estás desconfiado a pesar de que él sabe lo que dice y que sus palabras son luminosas y fuertes; palabras como encinas que no en vano tienen veinte siglos de existencia y han conmovido y convertido a millones de hombres, antepasados tuyos; palabras que aun no se han perdido—que aun no son inútiles—aunque las escuches desde donde todo está perdido, extraviado; húmedo todavía tu cuello por las aguas pútridas de "La Llanura" en las que te sumerges diariamente como si fueras un antepasado de tí mismo, nacido antes de que esas palabras fueran inventadas...

Monseñor Ruiz te va a hablar. Te habla. Se exalta en sus conceptos plenos de una rebeldía desconocida para tí... Todavía no ha dicho la palabra "orden"; ha dicho "justicia" no nombra el castigo, ni el trabajo; más aún; no menciona el Paraíso y apenas ha dicho "Dios". Te ha mirado el rostro y sabe que estás exhausto y emplea contigo la austera elocuencia cristiana de un apóstol primitivo... Se ha olvidado de sí mismo, del espacio y del tiempo y se supone en las Catacumbas donde todo estaba por hacer y por gastar...

Tú no eres tú solo. Eres tres mil. Estás miles de veces repetido y el ve en esa multitud que eres tú los rostros exhaustos, miserables y piensa que está en las Catacumbas y eso a pesar de la luz que lo baña todo y de que a su lado, en el púlpito improvisado, se vergue el centurión casi complacido...

Hasta tu última repetición llega su voz, hasta tu última miseria... Oyéndolo, tu terror parece temblar menos, luces como iluminado y tu desconfianza, can fagigado, se te echa a los pies...

No en vano es Monseñor Ruiz el que te está hablando. El no ha olvidado las palabras; las nombra, reconoce tu delito pero niega el derecho a que se te convierta en un miserable, protesta de que se te siembre en el sentimiento lo que se te quiere arrancar del impulso; de que se haga de tí para siempre lo que sólo fuiste un minuto; de que se pretenda convertir en norma el accidente...

Monseñor Ruiz se exalta. Ha llegado a decir palabras revolucionarias que han cesado con la semicomplacencia del centurión. Ha dicho:

—Todos los uniformes son semejantes...

Ha alzado ligeramente su sotana, ha señalado para tu ropón azul y ha rozado con la yema de sus dedos la tela amarilla del traje de Castells, el centurión, que se estremece:

—¡Todos los uniformes son semejantes! Dentro de ellos hay carne y hueso y alma pecadora...

Pero ha dicho más. Ha gritado abriendo sus brazos en cruz:

—Hay almas de víctimas y almas de verdugos... y el tuyo, ese tuyo azul; ese tuyo condenado y proscrito; ese tuyo de asesino o ladrón, ¿por qué pienso yo que te da más aspecto de víctima que a mi este mío o ese otro de tu jefe a él?

(¡Oh, Rescala! Pequeño sirlo que te has muerto de bacilos y de locura mística, ¿no decías tú palabras diferentes que le robabas a la Biblia: "¿Hasta cuándo, Jehová? ¿Me olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí? ¿Hasta cuándo

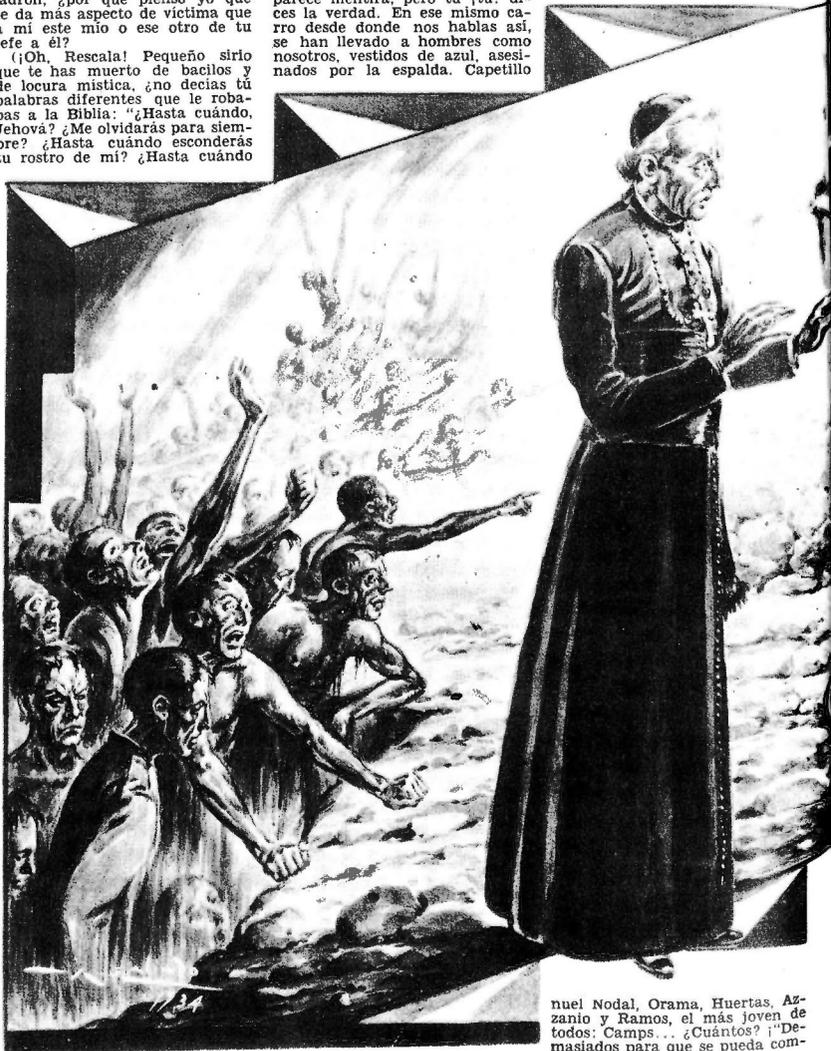
tus pies ha alzado la cabeza y ha ladrado, pero con una voz nueva y poderosa...

De tí, de una repetición tuya, ha nacido la palabra libre, semejante al nuevo ladrillo, palabra con dientes, olvidada del aullido lastimero:

—Monseñor, dices la verdad; parece mentira, pero tú ¡tú! dices la verdad. En ese mismo carro desde donde nos hablas así, se han llevado a hombres como nosotros, vestidos de azul, asesinados por la espalda. Capetillo

a su amigo que se dolió de su muerte...

Monseñor Ruiz ha movido los pies con inquietud. Castells ha mirado con rencor las manchas oscuras del carro... y en tanto, de tus tres mil repeticiones han nacido nombres y alias innumerables: "José Dolores Díaz, Ma-



nuel Nodal, Orama, Huertas, Az-zanío y Ramos, el más joven de todos: Camps... ¿Cuántos? ¡Demasiados para que se pueda compadecer a ninguno!

¿Fue así? ¿Ladró el can cansado? ¡Acaso sólo en las conciencias tu palabra, Monseñor Ruiz, provocó la respuesta! ¿Qué grande será tan grande y fuerte que

pondré consejos en mi alma, con ansiedad en mi corazón cada día? ¿Hasta cuándo será enaltecido mi enemigo sobre mí?")

El perro que tienes echado a

fué en el con el pecho abierto y un pedazo de su corazón se quedó olvidado ahí mismo, ahí donde tienes los pies, y también en ese carro se llevaron a Calderín,

Una serie sobre los horrores de CAMBRAY

establezca el diálogo con los indefensos? ¿Qué palabra tan revolucionaria que subvierta la realidad?... De todas formas aun tú, misionero, recuerdas el primer día que



el Nuevo, se puede conquistar el derecho a la justicia: "Mas ahora estamos libres de la ley habiendo muerto a aquella a la cual estábamos detenidos, para que sirvamos en verdad de espíritu y no en vejez de letra... Porque mi vida se va gastando de dolor y mis años de suspirar; hase enflequecido mi fuerza a causa de mi iniquidad y mis huesos se han consumido. He sido olvidado de su corazón como un muerto, he venido a ser como un vaso perdido..."

Más iluso que todos, tú, en aquel campo de *circulares* enrejadas, como el loco místico gritabas:

—Nuestra alma escapó, cual ave, del lazo de los cazadores; quebróse el lazo y escapamos nosotros...

Tú eras así, Nicolás Valdés, hombre de comuna. No pensabas que después de diecisiete años de ergastula llegaba la libertad, que sólo cortos días te separaban de ella, sino que querías el alborozo, la libertad de todos; la libertad de adentro, de pensar, de denunciar en voz alta, de gritar, de vengar, de socorrer...

¡Vaso perdido!... ¡Vaso hallado: vaso colmado!...

Impaciente e iluso. Tú eras así. ¿Cómo se te ocurrió pensar que aquellas palabras viejas, ya usadas y gastadas, bagazo inútil, podrían barrer con la nueva tragedia? Si de ellas nació la Inquisición, ¿cómo iban ahora a matarla?...

Monseñor Ruiz se ha ido, se ha ido con Castells que no sabe cómo se le ha roto este hilo de disciplina; que no sabe cómo este hombre de jerarquía, de responsabilidad, príncipe de lo establecido, ha podido olvidar su misión y decir palabras subversivas contra "la obra", máquina perfecta, base del orden que representaba... Se han ido juntos y yo sé y todos saben menos tú, Nicolás Valdés, que Castells es más cura que Monseñor y que lo traerá de nuevo, ovela momentáneamente descarriada, al rebaño.

Se van juntos, hablando... En tanto tú te has quedado trémulo, aislado entre todos, pensando en la belleza de la verdad, en el hermoso que es ser fuerte y libre y en la estatura de este Monseñor Ruiz, de esa cura que te curó niéndolo todo es un inconforme...

Estás lleno de luz, este día de hoy ha sido un anticipo de la libertad que ya es tuya. Tienes todos los músculos llenos de un raro regocijo. Todo va a terminar, todo va a comenzar... Has salido de la iniquidad como de un pozo. Te abrazas a tus rodillas para no dejar ir nada de ti mismo, pues tu pensamiento se ha extendido sobre todos los indefensos de la tierra con tal fuerza, que temes verte materialmente repartido entre ellos.

La libertad se ha fugado de sí misma y se ha entrado en la prisión. Está en tí, en todos. Hace necer el césped, el prohibido, se cubiertas de sol. Ha buscado por los resquicios del carro-púlpito las palabras rebeldes que se han quedado allí, sembradas en las manchas oscuras, que Castells miró con rencor, y las ha recogido para cuando regrese a sí misma... A poco que permanezca aquí. 56)

(Continúa en la Pág. 56)

solotana, que era cierto en él aquello de los uniformes y que podían ser resucitadas, como Lázaro, las palabras muertas.

Ese mismo error lo cometió Monseñor Ruiz, pero él no compartió tu destino. Le bastó reaccionar, un poco asustado por su viaje a las Catacumbas, como aquel papá de Victor Hugo que se soñó víctima de una cristiana y apostólica pobreza.

Cuando, después de terminar Monseñor Ruiz, tus tres mil repeticiones—que por su palabra violenta se habían convertido en un haz de ansiedad—se disgregaron, andaban más ligeras, más claras de semblante, más ágiles y francos sus sentimientos... (Ese día el régimen cruento no los hundió en la abyección la pulgada diaria obligatoria). Y como eran muchos, por más que se disgregaban siempre había grupos como olas y tú entre ellos. Nicolás Valdés, rodabas y rodabas más iluminado que todos, más iluso, con tu corazón de rebelde reconquistado, creyendo como nuestro muerto, el más joven de los Rescala, que con palabras del Antiguo Testamento, o de su plagio,

qué manera está hecho el corazón del verdugo, el corazón de los ayudantes del verdugo que pudieron verte impunemente y no se ahorraron después como Judas. Pienso en ti, Judas, porque estoy hablando de un cristiano como tú, Monseñor Ruiz; y porque aquel a quien delataste murió más por la sed que por la cruz como este "Calleja" que no tuvo siquiera una gota de vinagre para la sequedad de su boca...; algo mal puesto hay en ellos y a la vez algo muy bien puesto, pues pueden seguir viviendo impunemente cuando a mí, sólo de imaginarte, se me hace que donde termina tu tortura comienza la mía y que ya busco con la lengua ardida el agua que pudo quedar en una superficie de mármol después de pulida.

Todo tu crimen consistió en creer que Monseñor el Arzobispo había dejado de ser hombre de

Monseñor Ruiz te eno a los pees el can fatigado de la desconfianza...

Así como Castells logró el milagro de hacer productiva la tierra estéril de Isla de Pinos sembrando en el perdigon—antes que la semilla—tierra roja, Monseñor Ruiz te sembró en el espíritu aterrorizado la rebeldía y el valor, abono y savia que no tardaron en dar el fruto aspero de la protesta...

Deja que te nombre. Tú te llamas "Calleja", mejor aun; Nicolás Valdés Ayala. ¿Te acuerdas de tí mismo? ¿Te reconocieras hoy si volvieras a verte?...

Yo que no soy tú tiemblo solamente de imaginarte y pienso de

# CARTELERAS

A CARTA que el doctor Ferrara entregó en Miami a nuestro enviado especial, Jess Losada, y que publicamos en el número anterior, puede considerarse como un hábil "alegato de confesión y evitación", usando un término expresivo del Derecho inglés.

Confiesa, por deducción, mucho de lo que pudo hacer y no hizo el Gobierno funesto del cual formó parte, y evita cuidadosamente toda alusión a las enormidades que dicho Gobierno comió.

El ex canciller, que tan bien domina el inglés, no recordó seguramente al redactar sus cuartillas un refrán muy conocido en los Estados Unidos: "Lo que es salsa para la pata, es salsa para el pato". He aquí el párrafo en que concreta sus quejas contra la acción revolucionaria:

*La persecución ha sido violenta; las ofensas, terribles; el escarnio, la burla, la calumnia, la tentativa de asesinato, el saqueo del hogar... todo cuanto podía azotar el alma humana se ha hecho, y nosotros hemos sido las víctimas.*

Intercélese en esto: la tortura, el asesinato cruel y alvoso, la matanza de indefensos ciudadanos", y el Pleno de la Oposición contra el Machado no tendría inconveniente en declarar sus firmas.

La responsabilidad de los hombres públicos está en relación con su capacidad. Por eso la del doctor Ferrara es abrumadora. Ninguno de los amigos y colaboradores de Machado vió con mayor claridad el alcance y consecuencias de lo que en Cuba ocurría. Su crítica mordaz de la tiranía machadista mientras fue embajador en Washington trascendió hasta los periodistas norteamericanos, y de ello hay constancia en un famoso libro publicado a la sazón en los Estados Unidos.

Llegó a Cuba con el propósito decidido de promediada una solución, iniciando al efecto su célebre intercambio epistolar con Juan Gualberto Gómez. La camarilla palaciega se quejó al tirano, y éste comunicó muy cortésmente al canciller que abandonara el empleo.

El doctor Ferrara no tuvo entonces el gesto que lo hubiera consagrado ante la opinión pública cubana, haciéndola olvidar muchas cosas pasadas. Y no sólo no lo tuvo, sino que, para romper las negociaciones, apeló al poco elegante recurso de echarle la culpa al contrario.

A partir de ese momento el canciller de la República se responsabilizó de lleno con los errores y crímenes del Machado. No lo excusa el hecho indudable de que a veces se convirtiera en fuerza moderadora. Porque él empleó su innegable capacidad en sostener a Machado; en combatir con tiquismis el derecho de asilo, en ordenar a los funcionarios diplomáticos y consulares la persecución de los opositoristas en el extranjero; en entorpecer las gestiones de Sumner Welles en pro del arreglo de la situación cubana, y hasta en desplantes de ironía macabra como aquella exclamación al encargado de negocios de España que fue a protestar del cobarde asesinato de González Gutiérrez:

—¡Bah, señor Encargado, el Gobierno de Cuba no asesina a nadie!

No, el doctor Ferrara no puede tan fácilmente borrar el pasado. Pudo ser un ídolo del pueblo oprimido con sólo un gesto de renuncia, y prefirió granjearse su resentimiento con una serie de gestos mezquinos. No fué un crimen; fué algo peor para un hombre de su inteligencia: fué una estupidez.

POR CADA mil personas, 999 nacen para constituir el rebaño humano y uno, en esa proporción numérica, nace para líder o pastor de la piara.

Quando este líder tiene dotes de estadista, de hombre de ciencia, de artista, educador o filántropo, el rebaño se beneficia, prospera y avanza en el orden de su bienestar. Pero cuando ese líder sólo tiene madera de demagogo y agitador y asume el mando en su propio provecho, observamos como el rebaño hembra temeroso y sumiso ante su mandato y no titubea en precipitarse al abismo si así se le ordena.

El rebaño puede estar constituido por obreros, por profesionales, por la masa neutra...

El fiero látigo ante el cual se somete la carnerada, haciendo dejación de su albedrío, su discernimiento, su libre determinación, no es otro que una palabrita mágica que actúa con la virtud de un "ábrete sésamo".

Y esa palabrita es: *rompehuelga*. Y con qué habilidad la esgrime nuestra flamante demagogía!

CONSIDERAMOS que muchas de las peticiones exigidas por los señores médicos están justificadas. Después de todo no es muy halagadora para la mayoría de nuestro sapientes galenos el conocimiento de que centenares, quizás miles, de obreros más o menos especializados, han devengado y siguen devengando jornales mucho más elevados que los que ellos aspiran a percibir.

Pero lo que el pueblo soberano no acierta a comprender es el grado de culpabilidad que pudiera caberle en este lío para que se le haga víctima de una huelga, en la que él, y solamente él, es quien recibe los papipatazos.

De ahí que contra la huelga médica se haya pronunciado con peligrosa unanimidad el pueblo entero de Cuba.

Y es que el pueblo de Cuba está ya harto e indigesto de tanta huelga absurda, con ribetes de una roja política más absurda aún, y que lo va enterrando cada vez más en las lóbregas simas del hambre y de la desesperación. De ahí nuestro temor de que pierda los estribos el día en que menos se piense e imponga a su manera, que es tan contundente como poca diplomática, el orden que tanto echa de menos "in domo sua".

Tanto va el cántaro a la fuente... Ahora bien, podemos afirmar que son muchos los médicos que nos han expresado su inconformidad con este movimiento huelguista que ha traído sobre ellos la repulsa de toda la comunidad nacional.

Sólo que estos médicos, que posiblemente constituyan la mayoría, pertenecen al "Club de los 999".

EL JOVEN estudiante Cancio Bello, director del chispeante semanario "Kareta", pronunció recientemente un discurso en la Asamblea Universitaria que merece aplausos por lo sensato del consejo:

*Es necesario que nosotros deslindemos de una vez y para siempre la Universidad de la política.*

*Es necesario que nosotros hagamos política, pero no aquí sino allá afuera como simples ciudadanos y aquí dediquemos nuestro tiempo al estudio y a la preparación de la juventud de Cuba.*

Por eso es que creo que nosotros no debemos ir a la huelga en modo alguno. Estamos hambrientos de estudio y la República hambrienta de hombres honrados y puros.

Es un buen consejo que, de seguirse, contribuirá a la mayor gloria futura del Alma Máter.

PERECE que la perspectiva de ocupar la Secretaría del Trabajo no es muy halagado-

ra para los candidatos cuyos nombres se han venido barajando para dicho cargo. Y esto se nos antoja inexplicable.

Las relaciones entre las fuentes productoras nacionales y los obreros que en ellas laboran es imperioso enfocarla con espíritu de imparcialidad, ajeno a toda influencia externa o utilitaria, y con el más sereno y firme propósito de administrar justicia.

Es preciso elevar la capacidad adquisitiva del obrero y de los que en Cuba trabajan y producen en todos aquellos sectores mercantiles donde se mantienen jornales envilecidos.

A nuestro juicio, lo conducente en los actuales momentos es convocar a una representación de las industrias, del comercio, hacendados y colonos, e industrias agrarias y pecuarias, y a la genuina representación de las clases obreras que en ellas laboran, a una asamblea en la que se proponga el programa a seguir en las deliberaciones y acuerdos ulteriores.

Del seno de esta asamblea se designarían los elementos que habrían de constituir los distintos comités, para estudiar y aprobar un plan de emergencia que regule las relaciones que deberán existir entre el capital y el trabajo, los jornales, los salarios, las normas determinadas de producción; condiciones de higiene, comodidad y seguridad personal de los trabajadores; y todo en perfecta armonía y a compás con el beneficio mutuo de los interesados, rechazando energicamente toda ingerencia de elementos agitadores y disolventes y la posibilidad de toda coacción espúrea a la libre determinación de las partes, dentro de nuestras realidades históricas y económicas.

Las resoluciones de estos comités serían sometidas al estudio y consideración de las asambleas que disfrutarían de plenos poderes para discutirlos y aprobarlos, constituyendo estos acuerdos leyes obligatorias para ambos sectores, y estableciéndose tribunales de arbitraje que resolvieran en última instancia los problemas que puedan suscitarse.

De esta manera podrían establecerse los horarios fijos de trabajo, que en ciertas industrias, o departamentos determinados de las mismas—cuando exista personal excedente capacitado para rendir igual labor sin entorpecimiento en la producción—podría reducirse a turnos de 32 o 40 horas semanales, aumentando dicho horario para los obreros especializados, personal técnico etc.

Así podrían turnarse en nuestra reducida producción industrial muchos obreros que hoy sufren los rigores del desempleo, sin esperanza de que se les otorgue oportunidad de ganar su sustento dentro de las condiciones rígidas e irregulares en que están constituidos muchos gremios en la actualidad.

Para esto es imprescindible la libertad de contratación, ya que una vez establecidas las escalas mínimas de jornales, dentro de normas de producción determinadas, se propiciaría el bienestar colectivo del obrero reintegrándole su sagrado derecho a prosperar y abrirse paso en la vida según su capacidad y su interés de superación.

Como es natural, aquí sólo esbozamos un plan que estimamos susceptible de estudio y de donde podría dimanar el verdadero principio de equidad y justicia del que obtendrían óptimos frutos, tanto la clase obrera, como la muy esquilmada de industriales y comerciantes, que constituye las verdaderas bases de la economía y prosperidad nacional.

Y estos mismos procedimientos son susceptibles de extenderse a la respetabilísima clase de obreros intelectuales tales como maestros, empleados públicos y de empresas privadas y todas las demás.



# El nuevo Gobierno

**L**A exaltación a la Presidencia de la República del coronel Carlos Mendieta, con el apoyo unánime de los sectores revolucionarios y con la adhesión ostensible de la gran masa popular, ansiosa de paz y de sosiego, no puede entrañar, como algunos suponen, una regresión al caudillaje, ni mucho menos una frustración del ideal de renovación que animó a los que luchamos contra Machado.

El entusiasmo real, positivo, desbordante, que cundió en la capital y que tuvo resonancias en toda la República, lo consideramos un síntoma consolador de la capacidad y de la vitalidad del pueblo de Cuba, capaz de animarse con una nueva fe, a despecho de todas sus decepciones cercanas y pretéritas. El regocijo popular fué sincero; hombres, mujeres, viejos, niños, profesionales, trabajadores, extranjeros y nativos, saludaron el advenimiento de un nuevo orden de cosas, no como algunos suponen por entender que sólo el coronel Mendieta, por su tradición representativa y por su ejecutoria política puede gobernar al país, —lo que entrañaría un nuevo providencialismo supersticioso— sino porque en la realidad del momento, en el actual minuto histórico, convergen en su figura ciertos requisitos esenciales que le hacen depositario de la confianza pública y que le permiten contar con el respaldo de todas aquellas facciones militantes que forman la opinión nacional.

En un Gobierno provisional, cuya función es reguladora, precisamente porque el triunfo de toda revolución entraña el desorden y puede generar la anarquía, la personalidad del coronel Mendieta logra el fin primordial que debe perseguirse, y que no es otro que el de movilizar la voluntad de cooperación de todos los núcleos sociales, para que pueda restablecerse la paz, mantenerse el derecho y rescatarse los principios de autoridad y de jerarquía, vulnerados en estos tiempos de "autenticismo" en que sólo predominó la violencia.

Si el coronel Mendieta hubiera sido impuesto por sus adeptos, conquistando para su exaltación el apoyo de la maquinaria militar, siendo el mismo hombre, no sería, en cambio, semejante la reacción de las masas ni podría esperarse de su actuación, aunque lo inspire un mismo saludable propósito, el éxito que debe ahora corresponderle a su interioridad, si no se aparta de las líneas específicas de respeto a la libertad, garantía ciudadana, probidad administrativa y justicia social. Lo que concita en torno a su nombre simpatías y esperanzas, que se tradujeron el día de su nominación, en explosiones nacionales de júbilo, es la seguridad de que el coronel Carlos Mendieta llega a la jefatura del Estado con la aquiescencia de todos, y no por la imposición de ninguno. Y ese rescate, para la voluntad popular, de las prerrogativas democráticas—uno de los despojos más inicuos del Machadato fué la supresión del sufragio,—crea en torno a su proclamación cierta legitimidad mayoritaria que revestirá sus decisiones de gran fuerza moral, por lo mismo que en un estado de opinión deben y tienen que inspirarse.

Nosotros no saludamos el advenimiento al poder del coronel Mendieta con interés ni con fervor sectario. Un hombre, por muy ilustre que sea, y por grandes que resulten sus merecimientos, no entraña en sí la fórmula exclusiva de la salvación de la Patria. Lo que hace a un hombre, en un momento dado, útil al interés común es, además de sus virtudes, de sus capacidades y de su ejecutoria, la circunstancia de que lo secunden y lo apoyen, orientándolo y fiscalizando sus actos, todos los núcleos representativos de la vida social, porque el gobernante, si no tiene la confianza de todos, no podrá ganar para sus iniciativas, aun

en el caso de que resulten buenas, esa solidaridad ostensible que va formando ambiente y que moviliza las reacciones cívicas de la conciencia popular.

Concretando con mayor claridad nuestro punto de vista, diremos que no es el coronel Mendieta quien ha venido a ocupar el poder, sino que el poder, del cual él es un símbolo, ha pasado genuinamente a manos del pueblo. El pueblo, por el pensamiento orientador de aquellos sectores en los que fraccionadamente milita, ha hecho posible la formación de un Gobierno en el cual lo que habrá de imperar es un programa, cuya ideología y métodos de ejecución han de ser inspirados por todos, ya que la opinión de un solo hombre no basta a satisfacer las demandas complejas de tantos intereses antagonicos.

El Gobierno exclusivista del doctor Ramón Grau San Martín careció de eso: de unidad programática. Sin negarle buena fe y rectitud de intenciones, su desvinculación de las mayorías le condujo a espejismos falaces. Y así, por falsas auscultaciones de lo que se consideraba el sentimiento popular, se incurrió en desaciertos tan graves que sus resultados son los problemas hondos, contradictorios y complejos que hoy recibe, como un legado de anarquía, el nuevo Gobierno.

Hombres aptos, especializados y técnicos, sin máculas y sin prejuicios, han de cooperar con el Presidente Mendieta en la tarea de deshacer muchos entuertos. A veces será preciso el tacto delicado, a veces la energía. Pero siempre ha de procederse de acuerdo con la opinión nacional. Y la opinión nacional desea que haya paz y trabajo, que todos los elementos de disociación y de desorden que han hecho irrespirable el ambiente, desaparezcan de Cuba, necesitada, después del largo proceso revolucionario que ha culminado en esta etapa preconstituyente, de otra etapa reconstructiva que demuestre ante el mundo no sólo nuestra capacidad para extirpar un régimen tiránico y para eliminar a unos gobernantes ineptos, sino también para edificar sobre las ruinas un nuevo orden de cosas, y traer, junto con la piqueta que demuele, el brazo apto y la mente creadora que construyen.

El regocijo del pueblo de Cuba, insistimos en ello, no es ya aquel regocijo tradicional ante el caudillo. Es el sano alborozo de un pueblo que ha sufrido mucho, que extrajo ya su resultado a la experiencia, que se templó en el sacrificio, que ha revelado cómo sabe morir y que no se resigna a ser gobernado por minorías; el alborozo, en fin, de una masa a quien se le quiso secuestrar la victoria, y que no toleró el secuestro. Mendieta está en la Presidencia porque el pueblo ha creído necesario, en la presente circunstancia histórica, su presencia allí. En torno a su figura produciáanse la conciliación y la convergencia de factores indispensables para la salvación de la República. Y el pueblo lo apoya y lo respalda porque fué él quien lo puso. Y porque sabe que se mantendrá en el alto sitial sólo mientras ese mismo pueblo lo quiera.

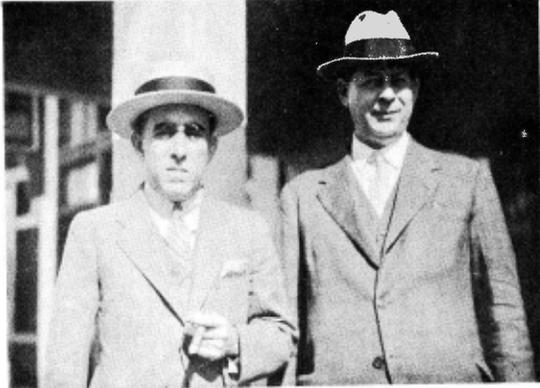
De otro modo ya no se podrá gobernar en Cuba, que ha aprendido demasiado bien, y a costa de muy dolorosas contingencias, su lección ciudadana.



**CARTELES**, que en el proceso revolucionario combatió la vuelta al poder de los antiguos caudillos, y editorialmente opuso reparos al coronel Mendieta por estimar que, a pesar de sus innegables cualidades de hombre y patriota, su candidatura presidencial podría significar, a pesar suyo, el resurgimiento de la antigua maquinaria político-electoral, hoy se complace, por las razones expuestas, en brindarle todo su apoyo, al objeto de restablecer en Cuba el imperio de la ley y la justicia.

# Impresiones de

por "Jesús" Losada,  
Enviado Especial de CARTELES



El doctor Miguel Mariano GÓMEZ y el coronel QUIRONES, dos figuras distinguidas del movimiento opositorista de Miami. (Foto Losada).

El tercer día de estancia en Miami, fui presentado a un hebreo tipo *standard*, que se dedicaba a la venta de armamentos de guerra, especializando en cintas de ametralladoras y balas anti-aéreas.

Al quinto día, había conocido a una docena de vendedores-viajantes, con los mejores precios del mercado, para mercancías bélicas, nuevas y de uso. Algunos de ellos representaban fabricantes conocidos; otros, llevaban la misión de vender lotes de armas y parque, de origen nebuloso. Todos aspiraban a vender sus mercaderías a los revolucionarios, contrarrevolucionarios y pacifistas belicosos; pero se ofrecía tal cantidad de productos, que se necesitaban treinta revoluciones y la banca de Morgan para complacerlos a todos.

Vi al hebreo muchas veces, y llegamos a intimar bastante, aunque sus tópicos fueron siempre de venta y compra de armamentos. Era el tema exclusivo de nuestros encuentros fortuitos en un *lunch-room* de la Segunda Avenida. —Tengo mucha fe en el porvenir de Miami—me dijo el último día que nos vimos,—y espero abrir una oficina muy pronto.—Me interesó su optimismo y traté de abrir los grifos de su elocuencia mercantil-informativa. Tuve éxito.

—Miami es un paraíso turístico—comenzó—y continuó siéndolo; pero tengo sobradas razones para creer que la primera industria de Miami serán, dentro de poco tiempo, las revoluciones hispanoamericanas. He meditado sobre los problemas sociales que agitan a la América—como al resto del mundo,—y he llegado a la conclusión de que se acercan muchas rebeliones. Ahora, estas rebeliones sociales requieren un punto de exilio estratégico y hospitalario. Miami ofrece las dos condiciones. Y esto no es un secreto para Hispanoamérica, puesto que Miami ha recibido este año un caudal de publicidad internacional como foco revolucionario de Cuba. Estoy segura de que las repúblicas hermanas elegirán a Miami para centralizar sus esfuerzos preparatorios en casos de emergencias revolucionarias. Ya yo cuento con

clientes en Santo Domingo y Venezuela; precisamente los espero en esta semana, y si logro un pedido de importancia de cualquiera de los dos, en el acto instalo una oficina aquí... Si el negocio prospera bastante como espero, —quién sabe si pueda nombrar vendedores para escrutar el mercado en los países donde haya fuertes núcleos de oposición. Y hasta se me ha ocurrido el empleo de estrategias militares—comenzo a muchos oficiales de la Guerra Mundial que aceptarían un sueldo modesto—para ofrecer a los revolucionarios los más acabados proyectos de movimientos armados, incluyendo el necesario armamento. Es un negocio fabuloso, que requiere una organización inteligente y un capital regular.

El hebreo desgranaba su auténtica idea como un Henry Ford revolucionario. En un momento de optimismo elevado al cubo, concibió la idea de nombrarme representante exclusivo de su organización en Cuba.—Ustedes tendrán muchas vueltas—me vaticiné.— ¡y no hay quien compita conmigo!

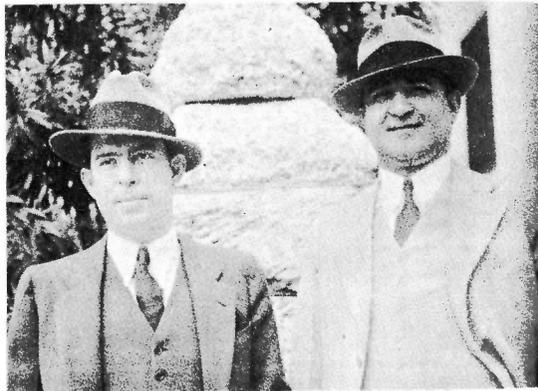
Esto puede ofrecer una visión de

la publicidad que ha recibido en Miami la pregonada revolución de la cooperativa A B C—Menocalista—Marianista—O C R F. El movimiento no es un secreto para nadie, ni aun para los sordos. Pero lo que si es un secreto son los planes de los dirigentes del movimiento. Es infantil pensar que el doctor Martínez Sáenz, el general Menocal y el doctor Miguel Mariano Gómez vayan a ofrecer al reportero una relación detallada de sus designios guerreros. Ellos estarán siempre dispuestos a relatar al periodista los motivos de su rebeldía y su programa ofensivo, pero no el número de aviones y la cantidad de armamento de que disponen.

miento contrarrevolucionario. —Esas minuciosas relaciones de su estrategia, con asombrosa exactitud y cita de lugares, fecha y nombres, son tan burdas como cándidas. La estrategia revolucionaria, cuando es dirigida con habilidad, reserva para el último momento—horas antes del suceso,—la organización definitiva del movimiento.

Muchos espías.—

—Lo que sucede es que el gobierno o desgobierno actual de Cuba, tiene muchos espías a sueldo en Miami. Tan pronto sale uno de Cuba, nosotros recibimos aquí el informe con una hora de anti-



Los capitanes MARTULL y PARRA. Martull debía mandar las fuerzas aéreas de la revolución.

Ingenuidades tropicales.—

Un destacado miembro del A B C, a quien entrevisté en el *meeting* aéreo de Miami, calificó de "ingenuidad tropical" los avances publicitados en La Habana del movi-

cimiento a su llegada. Hemos visto a más de veinte, todos provistos de billetes de Banco, pero con escaso equipaje en el cerebro. Su técnica es pobre, pobrísima. Escogen a un oficial, un abecedario o un menocalista; le hablan mal de Batista, de Grau o de cualquier gubernamental. Luego lo invitan a comer, más tarde a un cabaret donde el pésimo *moonshine* que la Florida ofrece al turismo como "cosa legítima" a veces hace hablar más de la cuenta ¡al propio espía!

En la segunda entrevista, el "observador gubernamental" le dice a su presunta víctima que siente una viva simpatía por él, y acto seguido le ofrece su cartera repleta de billetes. Un caso semejante le ocurrió al capitán Montero, el dentista. Un desconocido le ofreció cincuenta pesos "porque se sentía acojonado por la injusticia cometida con los dignos oficiales".

—Naturalmente—agrega el abecista.—el espía se siente obligado a justificar sus actividades atisbantes y el empleo del dinero entregado por manos oficiales, y ¡claro! envía por correo aéreo un extravagante relato de expedición, con el número exacto de balas, rifles, ametralladoras, cañones y el



El Hotel "McCorory", cuartel general del A B C en Miami. (Foto Losada).

# M I A M I

*isursum corda!* Cada "observador" recoge su "noticia sensacional" y Cuba se llena de contradicciones: "Llegan el día 7... El día 9... El 12... El 14... Son veinte los aviones... Son cuarenta perseguidores y veinte lanzabombas... Cuatro buques de guerra... y hasta ¡un submarino!"  
¡Este es el origen de las bolas!

Una Mata-Hari en caricatura.—

Me encuentro con un viejo amigo frente al "McCrory". Sorpresa. Saludos. Un parentesis: "McCrory" es el nombre del pintoresco hotel donde se albergan los abecistas y algunos otros revolucionarios. La planta baja está dedicada a un *ten cents* estilo Woolworth, pero más ambicioso, pues allí se venden mercaderías hasta la excepcional suma de un peso cincuenta centavos. En la planta alta está instalado el hotel. El lobby se encuentra lleno de cubanos que charlan sobre la situación de Cuba y sobre el último *elétrico* de Hyaleah Park. Las cubanitas juegan *bridge* y hablan de las trusas chocantes que exhiben las turistas en la playa, y fuman *Camels* y *Lucky Strikes*. Una hermosa camaradería, rota alguna vez por una discusión sobre el *status* cubano, alma de esta distinguida concentración de compatriotas.

Mi viejo amigo me lleva a un rincón del lobby y me cuenta su experiencia con la juvenil Mata-Hari criolla, atracción festiva que animó por varios días el ambiente nostálgico del exilio.

—Esta muchacha llegó al "McCrory" acompañada de un joven. Ambos se presentaron como abecedarios, y ella, además, como combatiente en Atarés. La farsa era demasiado burda; nosotros sabíamos que las únicas mujeres que efectivamente estuvieron en Atarés fueron Serafina Blanco y Marina García. Pero decidí *tragar*, para divertirme un rato, y ella llegó a pensar que su fraude había prendido.

Comenzó por "enamorsarse locamente de mí". Yo correspondí a su "vesánico cariño", y en pocos días conocí su "auténtica" historia. Diez y ocho años muy bien aprovechados: mujer de un hamppón capitalino, mesera de un cabaret, y por último, compañera de un policía "auténtico". Su viaje tenía como objetivo descubrir los proyectos revolucionarios utilizando el manido resorte de la fascinación. La chica no perdía prenda. Jugaba sin límite. Impaciente por resolver su "patriótico cometido", dirigió miradas ardientes a Martínez Sáenz, Martínez Fraga y a varios oficiales y menoclistas, pero no logró adquirir los datos que necesitaba para convertirse en Mata-Hari rediviva. Cansada de su esfuerzo estéril, y comprobando que había sido objeto de una humorada, escribió a su amante policiaico y éste se dirigió a Miami y la devolvió a La Habana por el aire.

Unas palabras con Martínez Sáenz.—

En una habitación del "McCrory" encuentro al líder del A B C, doctor Martínez Sáenz, acompañado de Alfredo Botet. Le pido unas declaraciones para CARTE-

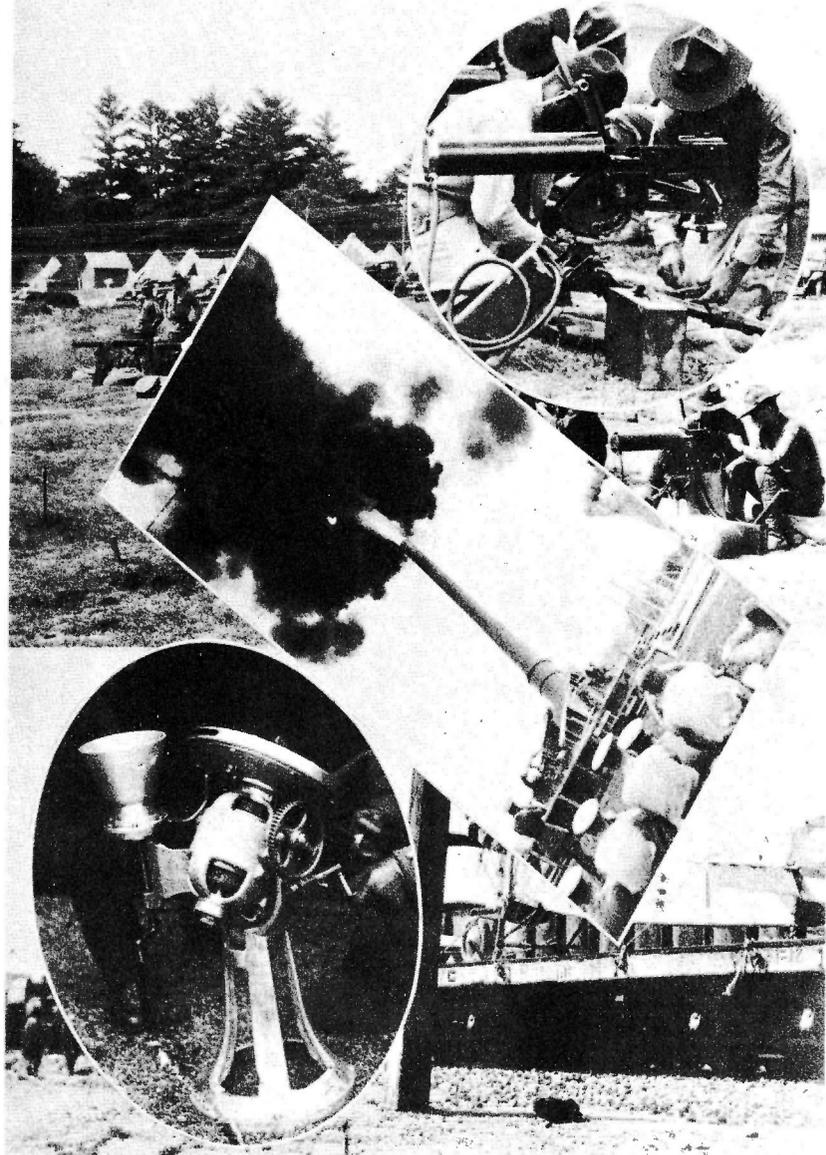
LES. Me dice que no está autorizado por la célula directriz para hacer manifestaciones en estos momentos. Hablamos de la situación de Cuba. Con su serenidad característica expone que la posición del A B C y sus reivindicaciones son notorias. El A B C pretende el orden constitucional para el

país. Extraer a Cuba del caos en que se agita actualmente y colocarla de nuevo en un nivel civilizado.

Los miembros del A B C se muestran herméticos en cuanto a sus planes. Su larga experiencia en la lucha anónima los coloca a prueba de indiscreciones. Repre-

sentan el cerebro del movimiento revolucionario que más *ballyhooc* ha recibido en este siglo de revelaciones. Los abecistas rehuyen la publicidad en Miami—cosa difícil en el país de la propaganda.—Martínez Sáenz se ha visto acosado por *cameramen* de distintos

(Continúa en la Pág. 47.)



Armas, armas, armas... Ametralladoras, fusiles, cañones, aeroplanos, tanques: todos los implementos para una guerra mundial eran ofrecidos a los revolucionarios de Miami por los chamarreros de la muerte.  
(Fotos Internationals).



Enrique LLANÓS, decano del Colegio de Abogados de La Habana y director de la defensa de los oficiales del Hotel Nacional. (Foto Warner).

# EN LUCHA POR EL PODER CIVIL ~ LA DEFENSA de los OFICIALES del HOTEL Nacional

ALL originarse la causa que se radicó al número 1357 de 1933 por delito de rebelión contra los oficiales del Hotel Nacional y dictarse por el juez especial a quien se encargó la instrucción del sumario, doctor Andrés Domingo Morales del Castillo, el auto de procesamiento con exclusión de fianza en 12 de octubre último, se personaron en pocos días en el sumario hasta ciento ocho abogados de los cuarentientos y pico procesados.

El doctor Enrique Llanós, decano del Colegio de Abogados de La Habana, ha comenzado a informarnos para CARTELES sobre uno de los problemas de más candente actualidad y mayor trascendencia que venimos confrontando: la desobediencia militar a las disposiciones de los Tribunales civiles. Hasta ahora sólo ha conocido el público la parte externa del asunto, o sea, el incumplimiento por parte de las autoridades militares a las resoluciones dictadas por los tribunales de la jurisdicción civil en diversos casos, reiterándose circunstancias, actitudes y hechos idénticos a los del Machadato, que tan violentas, airadas y justas protestas levantaron de los revolucionarios en general y en especial de muchos de los que hoy representan el poder en nombre de la revolución. La palabra del decano del Colegio de Abogados de La Habana es serena y fluida:

—Un buen número de dichos letrados,—continúa,—comenzaron inmediatamente a trabajar en defensa de sus clientes, estableciéndose recursos de reforma de Hábeas Corpus y promoviendo distintos medios de pruebas, y en estas condiciones como defensor de los señores Carlos Perkins y Solórzano, Pío Alonso, Ignacio Algarra y otros y en mi carácter de decano del colegio de Abogados de La Habana, y de acuerdo con el criterio de los componentes de su Junta de Gobierno, convoqué a todos los abogados defensores a una reunión que se celebró en los salones del Circulo de Abogados el día 24 de octubre y a la que concurrieron la mayor parte de los defensores, explicándoles el motivo de dicha reunión y el propósito que me había inspirado al hacer la convocatoria. En aquella asamblea se manifestaron dos tendencias distintas: una en el sentido de que la causa seguida contra los oficiales revestia todos los caracteres de un pleito político, cuya solución había que dejar al tiempo y al desenvolvimiento de los acontecimientos, sin que los abogados tuvieran nada que hacer en relación con la causa; la otra se manifestó en sentido diametralmente opuesto, entendiéndose que los letrados debían agotar todos los recursos y medios legales a su alcance hasta obtener la libertad de los oficiales procesados.

—Se interrumpió para sonreír; y nosotros imaginamos que acaso evoca la lucha entre ambas tendencias, llena sin duda de asaltos dialécticos.

—Lo de siempre,—comentamos.—En todo agregado social se manifiestan siempre esas dos tendencias antagónicas: la combativa y la expectante. Ni que decir que triunfó la primera, ¿no?

—Prevaleció por una abrumadora mayoría, después de acalorados debates. En estas condiciones se acordó la designación de dos comisiones, una de carácter técnico que debía de cuidar de la unificación y dirección de todas las labores que realizaran los letrados defensores, a fin de evitar disparidad de criterios entre las defensas, y otra comisión encargada de realizar intensa campaña por todos los medios de publicidad a favor de la libertad de los oficiales, haciendo un ambiente favorable a dicha medida. Se acordó que cada una de dichas comisiones constara de tres miembros, presididos por mí como decano del Colegio de Abogados con el carácter de presidente nato de ambas, y se me concedió un amplio voto de confianza para que yo hiciera dichas designaciones. Designé para la primera comisión, o sea para la técnica, a los doctores Carlos Revilla, Enrique Roig y Manuel Fernández Supervielle y para la segunda, o sea para la de propaganda, a los doctores Eulogio Sardiñas, José R. Hernández Figueroa y César Lloré. Reunidas ambas comisiones en el Circulo de Abogados el día 1º de noviembre propuse y se acordó fundirse en una sola, a fin de realizar unidas las labores encomendadas a las dos, eligiéndose secretario de la comisión única así constituida al doctor Fernández Supervielle y continuando actuando yo como presidente.

—¿Comenzó a actuar en seguida la comisión?

—En aquella propia junta se acordó que los letrados personados como defensores se sirvieran comunicar a la comisión por conducto del secretario, las gestiones o promociones que dentro de la causa se propusieran realizar, a fin de que la comisión estuviera debidamente informada de las labores de los letrados y pudiera formular en su caso los reparos oportunos en relación con la coordinación y encauzamiento de las gestiones de los diferentes letrados. También acordó la comisión no establecer por el momento nuevos recursos de Hábeas Corpus y si apurar la tramitación de los recursos de reforma establecidos contra el auto de procesamiento de los doctores Manuel Fernández Supervielle y César Lloré y Ríos, así como prestar la mayor atención a los distintos medios probatorios propuestos por el doctor Eulogio Sardiñas, cuyo valor en orden a la calificación

de los hechos se consideró inestimable.

El doctor Llanós hace una pausa para reunir sus recuerdos y continuar exponiendo el proceso del asunto con la claridad y exactitud de expresión que le caracterizan:

—Declarados sin lugar los dos recursos de reforma por auto del juez especial de fecha 7 de noviembre, los compañeros Fernández Supervielle y Lloré establecieron el oportuno recurso de apelación, que seguido por todos sus trámites con extraordinaria celeridad culminó en la vista que se celebró el día 23 de diciembre, o sea el último día hábil del año anterior. La vista resultó extraordinariamente interesante por haber concurrido a presenciarla crecidísimo número de señoras familiares de los oficiales, así como por la calidad de los informes pronunciados por los dos letrados sostenedores de los recursos, Supervielle y Lloré.

Recordamos que habiendo transcurrido hasta esa fecha, cerca de tres meses del encarcelamiento de los oficiales del Nacional, la expectación pública fué extraordinaria cuando la celebración de esa vista a que se refiere el doctor Llanós. Aparte de los familiares, el público en general invadía la audiencia y los alrededores, esperándose como sucedió, el triunfo de la tesis sostenida por los mantenedores de los recursos de apelación.

—Los abogados defensores obtuvimos el más rotundo éxito,—sigue exponiendo el doctor Llanós,—en nuestra gestión, pues el mismo día 23 la Sala Tercera de lo Criminal dictó auto reformando el del juez especial en el sentido de autorizar la libertad provisional de los procesados mediante la prestación de una fianza de \$500.00 en cualquiera de las formas reconocidas en derecho, y ese día el Juzgado especial trabajó hasta bien entrada la noche recibiendo las fianzas que se prestaban y librando las oportunas órdenes de libertad a La Habana, el caso de Principio y el penal de Isla de Pinos, y en horas de la madrugada ya habían quedado prestadas todas las fianzas y decretada la libertad de todos los oficiales procesados por la autoridad civil competente.

Hasta aquí todo ha ido siguiendo su ruta normal; los tribunales civiles competentes procesaron a los ex oficiales con exclusión de fianza. Por las circunstancias especiales del caso y por la gran cantidad de personas sujetas al proceso el Colegio de Abogados unificó la gestión de todos los abogados defensores, que lograron en el terreno legal la reforma del auto de procesamiento ante tribunal civil competente, que ordenó la admisión de fianza para gozar de libertad provisional; las fianzas fueron prestadas, y la libertad de los oficiales comprendidos en el proceso, decretada. Desde ese momento las cosas no siguieron por su ruta normal. Oigamos la autorizada palabra del doctor Llanós:

—En la realidad de los hechos

el éxito no resultó de tanta magnitud como se esperaba, porque las autoridades militares no cumplieron la orden de libertad sino sólo respecto a cincuenta y cuatro oficiales de los cuarentientos y pico detenidos. En estas condiciones y frente al incumplimiento de las órdenes de libertad, la comisión del Colegio acordó entrevistarse con el jefe de Estado Mayor del Ejército para conocer las razones por las cuales se les tenía en prisión a los restantes oficiales, y demandar del mismo en nombre de la equidad el cumplimiento de la resolución judicial. La entrevista se celebró en el campamento de Columbia el día 28 de diciembre último, informando en ella el jefe del Ejército a los abogados que lo visitaron que los oficiales todos se encontraban sujetos a una causa radicada en la jurisdicción militar con el número 61 de 1933, por el delito de desertión, y el coronel retirado Horacio Ferrer y Díaz a una causa radicada en la propia jurisdicción por el delito de rebelión militar. La comisión ya tenía noticias anteriormente de la existencia de esas causas, aunque no de una manera oficial y fehaciente. Se le discutió al jefe del Ejército la razón legal de dichas causas militares dejándosele probado la improcedencia de las mismas y sometiendo a sus manos un memorándum contentivo de dichas razones, ofreciendo entonces el referido jefe del Ejército designar una comisión de letrados del Ejército para discutir esos particulares con la comisión de letrados del Colegio.

Nada se ha publicado de esa entrevista de abogados militares y civiles,—nos abramos.

—Verá usted,—y el doctor Llanós se inclina hacia adelante, sobre el bufete de su despacho privado, que nos separa.—No hubo tal entrevista. A los dos días de ocurrido el cambio de impresiones con el jefe del Estado Mayor cuando estábamos en espera de la designación de los auditores, el jefe del Ejército hizo unas declaraciones públicas, que vieron la luz en el periódico "Ahora", repitiendo los mismos conceptos que ya había expuesto a la comisión del Colegio... Esto motivó una carta dirigida por los letrados defensores de los oficiales al director del mencionado periódico y que vio la luz el día 8 del corriente mes. En esa carta dejamos probado que los oficiales no pudieron cometer el delito de desertión de que se les acusa en la causa número 61 de 1933, de la jurisdicción militar, en primer lugar, porque dicho delito es esencialmente militar y los oficiales habían dejado de ser militares cuando fueron separados de sus puestos por las clases y soldados el día 4 de septiembre; en segundo lugar, porque la desertión es delito que el oficial, en separarse de su puesto con el propósito de no volver y sin motivo legítimo para ello, y en nuestro caso los oficiales no se separaron, sino fueron separados, y tenían motivos legítimos para no volver al servicio.

(Continúa en la Pág. 44)

# MÁS OFICIALES LIBERTADOS



Otro grupo de ex oficiales saliendo de La Cabaña. Entre ellos figuran los señores CAMINERO, RODRIGUEZ GANDIA, FORETS, TAVIO, LAINE, DEL MONTE, DEMESTRE, BAGUER MARTINEZ, VALLE, etc.



Al abandonar las galeras donde han permanecido meses en prisión, nuestro fotógrafo sorprendió a los señores FERRER BOLADERAS, URRUTIA, IGLESIAS, RODRIGUEZ HUERTA y PINO.



Los señores MICHEL, PADRON, DIAZ LANIER, LUBIAN y SALVAT al salir de la Cabaña en la noche del domingo.



Los ex oficiales señores MARTINEZ DALMAU, GOUDIE, HERRERA, ERQUIAGA, SANCHEZ, RODRIGUEZ y CARDENAS, al salir de La Cabaña.

En la noche del domingo 21 fueron liberados, por orden del Presidente Menéndez, sesenta de los cuatrocientos ex oficiales del Ejército que aun guardaban prisión en el castillo del Príncipe y en la fortaleza de La Cabaña, a despecho de las resoluciones de los tribunales civiles. Se espera que en breve sean reintegrados todos a sus hogares, como reiteradamente lo ha solicitado esta revista.

Grupo de aliados, en numero de quince, que fueron liberados al mismo tiempo que los ex oficiales. Los aliados fueron presos con motivo del golpe revolucionario del 8 de noviembre.



# RUBÉN MARTÍNEZ VILLENA,

## Maestro de la Juventud Intelectual Cubana

### Por ROIG DE LEUCHSENRING

**E**N agosto de 1925, en plena actividad del Grupo Minorista, nos hizo la Muerte su primera visita, abriendo el primer claro en nuestras filas y arrebatándonos a un compañero leal y amigo queridísimo: Felipe Troitíño.

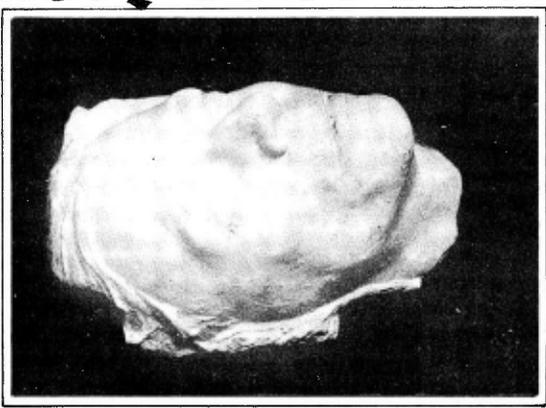
Ahora, al cabo de los años, la muerte se lleva por segunda vez, a otro minorista: Rubén Martínez Villena. Y no porque el Grupo esté desde hace tiempo disuelto, y sus componentes dispersos, orientados en la vida por diversos y encontrados caminos, no por eso esta segunda visita de la Intrusa ha de afectarnos menos, porque para los que hemos permanecido fieles a los ideales, propósitos y actividades que constituyeron la ideología y las labores primordiales del minorismo, Rubén Martínez Villena continuaba siendo, además del amigo entrañable, el compañero minorista de ayer a quien siempre considerábamos como lo que él fué en los años gloriosos del minorismo: orientador, guía, maestro y bandera de la juventud intelectual cubana.

Sólo a ese aspecto de su vida vamos a referirnos en estas breves líneas, porque ya en otra publicación habanera hemos presentado y ponderado su obra máxima de líder del proletariado revolucionario, a la que consagró sus últimos años y por la que se inmoló, generosa y abnegadamente.

Y la significación de Martínez Villena en la vida intelectual cubana adquiere relieves de valor y trascendencia extraordinarios, aun juzgada por sus adversarios en la ideología política-social. Rubén fué el centro, el eje, el orientador de un movimiento intelectual que abre y marca una época excepcional y decisiva en nuestra historia republicana. Porque el minorismo, pese a sus inconscientes o malévolos detractores, realizó la obra fecunda y singularísima de despertar a los intelectuales y artistas cubanos de la indiferencia y apatía por los problemas políticos, sociales y económicos en que vivían sumidos, y aguijonearlos, primero, y adiestrarlos, después, en la participación en los asuntos públicos.

No tuvo en realidad jefe o director oficial ni oficioso el Grupo Minorista, ni Martínez Villena se propuso desempeñar esa jefatura; pero como ya hemos señalado antes de ahora, todos los minoristas lo teníamos por jefe nato, por máximo orientador; y nunca realizó el Grupo ningún acto de trascendencia que no fuera consultado y dirigido por Rubén.

Rubén ejercía sobre todos nosotros la influencia y sugestión personal que ejerció sobre cuantos le trataron. De clarísima inteligencia. De grande, inmenso corazón. Sencillo y modesto. Libre por completo de mezquinas ambiciones personales, de envidias, de rencores, de odios. Presto a servir a los demás, a darse por entero a los amigos, a los compañeros, a cuantos oprimidos y explotados, necesitaran de auxilio, de orientación, de defensa. Austero y sobrio en su vida, hasta los límites extremos de la total, espon-



Mascarilla de Rubén MARTÍNEZ VILLENA, ejecutada en el sanatorio "La Esperanza"; pocas horas después de su muerte, por el escultor y "minorista" Juan José Sicre, auxiliado por su discípulo "Fulito" Girón. (Foto Feguda).

tánea inmolación de su debilitada, pobrísima constitución física... Rubén nos atraía y nos dominaba, precisamente por no proponérselo, porque estábamos convencidos de que en él no cabían ni la doblez, ni el engaño, ni el interés; que sus consejos, aun los que hubieran nacido en su mente, pasaban siempre por el filtro purísimo de su corazón; y los surtidos al calor de la amistad, eran también aquilatados por su clarí-

sima inteligencia. Y su integridad y firmeza de carácter nos ponían a cubierto de los errores y quebras a que suele llevar el afecto o la bondad excesivos.

Así orientados por Rubén Martínez Villena, admirable labor revolucionaria de depuración y renovación, tanto literaria y artística, como político-social, fué la que realizó en Cuba el Grupo Minorista, labor que alcanzó justamente repercusiones continentales

les y hasta dejó sentir su influencia y su acción en España, labor no superada ni igualada antes ni después en nuestra patria por grupo literario o artístico alguno, labor que durante varios años fué ejemplo y lección para el futuro de la actitud y la misión que a los intelectuales nuevos corresponde adoptar y desempeñar en lo que se refiere a los problemas político-sociales de su patria y de la Humanidad.

En un manifiesto lanzado en 1927 por el Grupo Minorista, y que, como era natural, redactó Rubén, dejamos expuestos públicamente el origen, ideales y actividades del minorismo. En este párrafo se determina claramente su origen: "Hace algunos años, el 18 de marzo de 1923, un reducido número de intelectuales—artistas, periodistas, abogados—reunidos incidentalmente en la Academia de Ciencias, llevaron a cabo un acto de rebeldía y censura contra el entonces secretario de Justicia allí presente, significando así el repudio que la opinión pública hacía de la memorabile compra por el Gobierno del convento de Santa Clara, como imposición gubernamental a la mayoría del país. Aquel acto marcó una orientación destructiva, apolítica, a la juventud interesada en influir honradamente en el desarrollo de nuestra vida pública, dando una fórmula de sanción social y actividad revolucionaria a los intelectuales cubanos".

Por primera vez en nuestra República los intelectuales, colecti-

(Continúa en la Pág. 49).



La más importante reunión celebrada por el "Grupo Minorista", el 7 de mayo de 1927, en el estudio de Emilio Roig de Leuchsenring, en la que se firmó por todos los "minoristas" el manifiesto de declaración de principios del "minorismo", redactado por Rubén Martínez Villena. Aparecen en la foto, sentados, de derecha a izquierda: Juan José SICRE, Eduardo ABELLÓ, Rubén MARTÍNEZ VILLENA, Otto BLUMME y Arturo Alfonso ROSELLO. De pie, de derecha a izquierda: Juan MARINELLO, Diego BONILLA, Jorge MARACH, Luis LÓPEZ MÉNDEZ, José A. FERNÁNDEZ DE CASTAÑO, Víctor M. MASSAGUER, Enrique SERPA, Alejo CARPENTIERE, Juan ANTIGUA y Emilio ROIG DE LEUCHSENRING.



SANTIAGO DE CUBA.—El subsecretario de Instrucción Pública, señor Raimundo ROLDAN, durante la visita que hizo al comité de huelga de los maestros orientales.

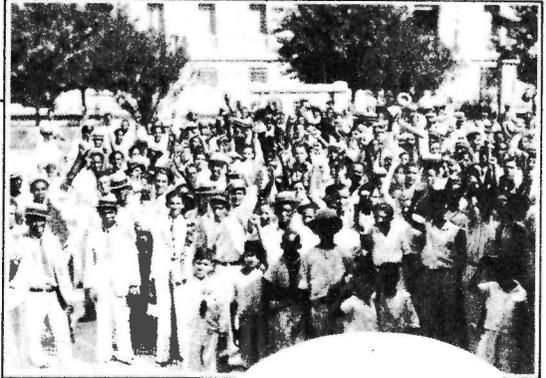
(Foto Arguán).



GARDENAS.—El profesor C. MORE y sus alumnos, que ofrecieron recientemente un concierto. De izquierda a derecha: Conchita PORTELL, Lucila SMITH, Hilda y Mariacristina FERRA, Eneida MENES, Lolo GUTIERREZ, Mariacristina LARRIEU, Hilda CHIRINGO y Eva ALVAREZ SOLÍS.



SANTIAGO DE CUBA.—Autoridades militares, médicos, funcionarios consulares y directivos de la Colonia Española, reunidos en el salón de recibo de dicha sociedad para dar cumplimiento a las instrucciones del secretario de Sanidad en el problema de las casas de salud. De izquierda a derecha, sentados: teniente médico Edmundo TABALCO, capitán DÍAZ, los cónsules de España, Francia y los Estados Unidos. En pie: los elementos directivos de la Colonia.

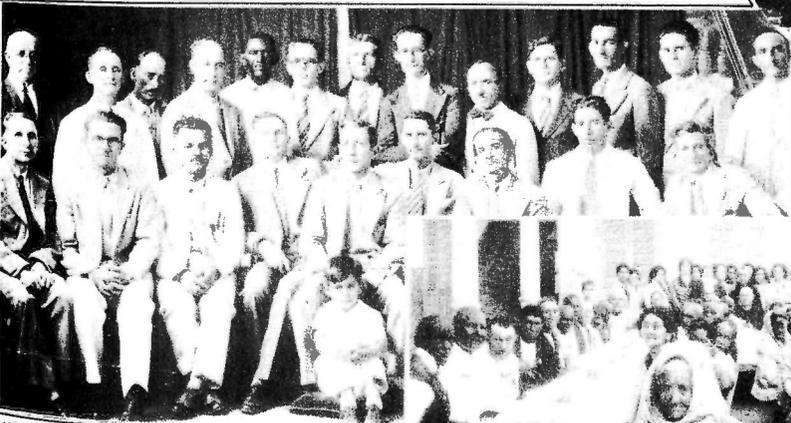


SANTIAGO DE CUBA.—Los alumnos no examinados alzan el brazo en señal de protesta, frente al edificio de la Escuela Normal, con motivo de los sucesos deplorables durante los cuales fue quemada la documentación de la Escuela.



SANTIAGO DE CUBA.—Montón de cenizas a que quedaron reducidos los documentos de la Escuela Normal de Santiago de Cuba, después del saqueo y saqueo que hicieron a cabo los alumnos eximados. Estos hechos han merecido comentarios condenatorios por parte de las personas sensatas.

(Fotos Moisés).



CAIBARIEN.—Los miembros de la Asesoría de la Prensa de Caidarién después de las elecciones de la nueva dirección. Fue designado presidente el señor José GARCÍA DÍAZ, con el señor Arturo MARTÍNEZ ILLA, tesorero, el señor Romancos BRKO y secretario, el señor...

(Foto Moisés)



CAIBARIEN.—Repario de trapeados y alimentos al Colegio Champagnat el día 24 de diciembre, agnino a todos los beneficiados.

(Foto Haribec)

# 6 Presidentes

# 5 Meses



General Alberto **HERRE-  
RA Y FRANCH**, primer  
Presidente provisional.  
(Foto López y López).



Dr. Ramón **GRAU SAN  
MARTÍN**, tercer Presi-  
dente provisional.  
(Foto Kiko).



Doctor Carlos Manuel de **CESPEDES Y  
QUESADA**, segundo Presidente pro-  
visional.  
(Foto Vales).

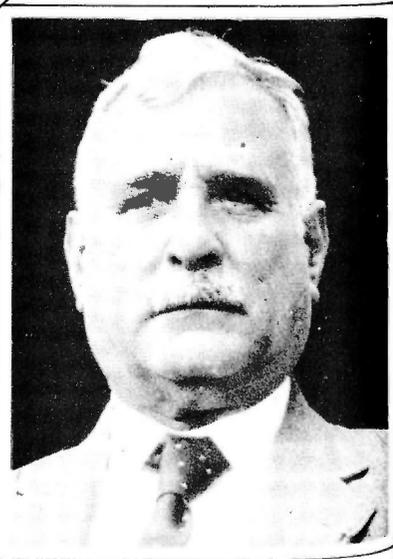
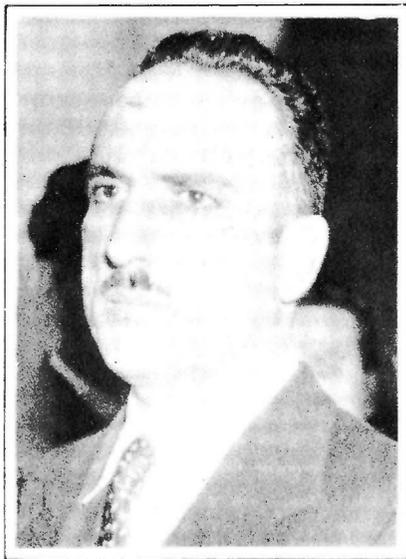


Dr. Manuel **MARQUEZ  
STERLING**, quinto Pre-

ing. Carlos **HEVIA Y DE  
LOS REYES GAVILAN**,  
cuarto Presidente pro-  
visional.  
(Foto Pegudo).

sidente provisional.  
(Foto Pegudo).

Coronel Carlos **MENDIETA**, sexto Pre-  
sidente provisional.  
(Foto Pegudo).



Desde que el general Machado abandonó la presidencia de la República, en la tarde del 11 de agosto de 1933, Cuba ha tenido seis presidentes provisionales, sin contar con el Quinquagésimo, que fué el primer producto de la sublección del 4 de septiembre, y que—a diferencia de Suiza y de Uruguay, donde los Ejecutivos colegiados se han sostenido largo tiempo—tropezó aquí con serias dificultades de orden nacional e internacional que le hicieron volver al sistema presidencial.

El primer Presidente provisional fué el general Alberto Herrera y Franch, que asumió el cargo en su calidad de secretario de Estado al solicitar licencia el general Machado. Su presidencia apenas duró horas, siendo substituido por el doctor Carlos Manuel de Cespedes, que ocupó el cargo desde el 13 de agosto hasta el 4 de septiembre.

El doctor Ramón Grau San Martín se mantuvo en el cargo durante tres meses y veinte días, estableciendo un record de estabilidad. El día 15 de enero asumió la presidencia el ingeniero Carlos Hevia y de los Reyes Gavilán. En la madrugada del 16, a las 2 a. m., envió su renuncia a la Junta Revolucionaria de Columbia por conducto del coronel Batista, e inmediatamente se fué a su casa, abandonando el cargo. Don Manuel Marquez Sterling, secretario de Estado, que había tomado posesión ese mismo día con un tino providencial, se hizo cargo del Poder Ejecutivo, reunió a los sectores, les puso de acuerdo y, siete horas después de ser Presidente, pudo entregar con felicidad el poder a coronel Carlos Mendieta y Montefur.



LA ÚLTIMA FILM DE TEXAS GUINAN - Una escena de "Broadway por el apuro de la central", en la que aparece por última vez Texas GUINAN, la famosa empresaria de espectáculos y de cabarets que acaba de fallecer. Esta revista se va editando precisamente en el Teatro Nacional. (Foto ARTISTAS UNIDOS).



Sr. José SEIDELMAN, jefe del Departamento de Exportación de la Columbia Pictures, que acaba de pasar por La Habana en viaje a México. (Foto Colombia).



EL ANIVERSARIO DE MELLA EN MÉRIDA - El 10 de enero fue conmemorado en la ciudad de Mérida el 7º aniversario del asesinato de Julio Antonio Mella, con un mitin celebrado en el Anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria. En la foto aparece la presidencia del mitin. (Foto CARTELES).



REYES EN EL MITIN - Reyes en el mitin del 10 de enero en Mérida, conmemorando el 7º aniversario del asesinato de Julio Antonio Mella. (Foto Colombia).



René CANIZARES, el popular humorista de radio y compañero de la Princesa, que se va con rumbo por la revista "Official Detective Stories" de Chicago, para ser el protagonista de un artículo de artículos acerca de un asesino en Mérida. (Foto Colombia).

# DOSS en un



lana a dos colores y una gorra de paño, de rostro ancho y facciones duras, en el que los ojos lucían como dos pequeños y profundos agujeros. Era, sin duda, un francés. Recibía a través de la ventanilla una interminable colección de cajas, paquetes, maletas y bolsas que le entregaba un mozo de estación desde abajo. Entre ambos bloqueaban la entrada al compartimiento; y el hecho de que a alguien pudiera ocasionarse molestias con ello parecía ser asunto totalmente indiferente para *Monsieur*.

Cuando toda su impedimenta estuvo recogida, con esa deliciosa cortesía que emplea todo francés cuando va su conveniencia está satisfecha, el caballero de la gorra de paño se volvió hacia Marsland y, pronunciando un clásico *pardón*, le dió paso.

En el compartimiento había dos mujeres y un niño. El asiento reservado por Marsland hacia ángulo con la ventanilla, dando cara a la locomotora, y estaba ocupado por una de las mujeres... un maniquí que tenía por rostro un melocotón que no por haber estado toda la estación al sol dejara, por un milagro, de ser agrio. El mozo explicó la situación. Aquel era el sitio del caballero. La dama ojeó al recién llegado de arriba a abajo, y se movió hacia el asiento cercano al pasillo.

Luego siguió un pequeño incidente. El francés tocó en el hombro a Marsland para indicarle que a él sólo le correspondía una mínima parte del portabultos, perteneciendo el resto a su familia. Aunque el francés de Marsland era precario, pudo entender. Mientras se acomodaba pensó que había acertado, que el número de su asiento no era más que un augurio de mal viaje. Aquellos compañeros de compartimiento iban con seguridad a amargarle el trayecto hasta París.

Geoffrey Marsland tenía cuarenta y cinco años, pero aparentaba diez menos. Era simple y sentimental. Después de vender sus propiedades en Birmania, regresaba al hogar, ansioso de sentirse inglés de nuevo, con la ayuda de *alguien*... Pero la aventura necesaria para eso eludía encontrarse con él.

Llevaba tres meses de barco, hotel, tren y fatiga. Para todas las mujeres que había hallado en su camino, pensó tímido reservado y poco sociable. Próximo a finalizar el viaje, rendido a la evidencia de que la aventura inesperada —y acaso decisiva— no se le presentaría, pensó refugiarse en una novela, de Montreux a París. Pero la vida no iba a permitirle tal aislamiento... Fué Oscar Wil-

*Un hombre que no esperaba ya la Aventura, la encuentra en las vulgares peripecias de un poco romántico viaje en tren.*

de quien habló de cierto novelista que escribía a grito herido. *Madame* actuaba así; a grito herido.

Jamás Marsland había escuchado una mujer hablando como ella... haciendo evocar a la vez una ametralladora, un anunciador de radio y una cantante. Su voz era peculiarmente áspera. Toda ella daba la sensación de que procedía siempre en la cercanía de los hombres, tal si estuviera en escena. Marsland ignoraba por entonces que *Madame* era persona connotadísima.

La otra mujer, muy joven, ocupaba el asiento de enfrente. El niño, como de seis años, se agitaba constantemente de un lado a otro sin serio motivo; pero pese a su movilidad agradó a Geoffrey. Este, buen inglés, dejó a medio abrir la ventanilla, y *Madame* se envolvió, impaciente, en un lujoso abrigo de pieles.

—Cierre esa ventana—exclamó con acritud, dirigiéndose a la joven, con toda seguridad aya del niño.

La muchacha la miró con evidente fastidio. Después, clavó una mirada de angustia en Marsland.

—Me haría el favor de cerrar, caballero?—rogó en inglés.

Era inglesa la muchacha, pensó Geoffrey. Repuso, sonriendo un poco burlesco:

—Esta ventanilla me corresponde.

—Lo sé—insistió la joven.—Pero es... que *Madame* necesita cuidar su garganta.

Al ver la súplica de los ojos oscuros, Geoffrey cedió.

—No tengo inconveniente.

Cerró la ventana, y la muchacha le dió las gracias. Pero ni *Monsieur* ni *Madame* expresaron señal alguna de aprobación. Se redujo toda su actividad a un cambio de miradas satisfechas entre ellos.

El niño, que había estado mirando desde hacia rato a Geoffrey como a un bicho raro, se acomodó sobre las rodillas del aya, y preguntó en inglés:

—¿Cuándo llegaremos a París?

—A las diez—repuso la joven.

—¿Qué hora es?

—Las dos.

—¡Faltan seis horas!

—¿Cómo? Si quitas de diez, dos,

¿quedan seis?

En tanto, *Madame* charlaba inútilmente a *Monsieur* a grito herido; inútilmente, porque la pesada digestión de un copioso almuerzo lo mantenía presa de dulce so-

por. La señora se quitó el sombrero, y al flotar su cabellera aumentó el parecido que con un maniquí Marsland le había hallado. Puso los pies sobre el asiento y situó a su espalda un cojín.

—Ven, hijo mío, La muchacha encaminó al niño hacia ella. *Madame* dió una exhibición de cariño maternal ahogando entre sus brazos al muchacho y besándolo sonoramente. Pero la escena se perdió ante la indiferencia del inglés, que miraba hacia otro lado. El niño, extraño producto de aquellos dos seres precocemente sensitivo, pareció grandemente infeliz ante la teatral exhibición.

*Monsieur* despertó, echó a un lado la gorra y comenzó a leer un diario financiero de París.

En tanto, Marsland se decía que los ojos del aya eran los más dulces que él había visto desde... ¿cuándo? De súbito la vió palidecer y entrecejar los ojos. Seguramente padecía de dolor de cabeza.

El niño escapó hacia el corredor, y *Madame*, advirtiéndolo que los dos hombres hacían caso omiso de ella, comenzó a cantar, operáticamente. Monótonamente. Desesperadamente. No obstante se a media voz. Nunca antes había oído Marsland cantar a una mujer en un carro de primera clase. ¡Haría todo lo posible por cambiar de compartimiento! Aquello era insupportable.

Volvió a mirar a la joven, y la vió más pálida. Mareo... Entonces cesó el canto. Sorprendido ojeó a *Madame*: se estaba quitando los zapatos. ¡Ajá! ¡Eso faltaba! Dos pies regordetes enfundados en medias color *beige*, muy cerca de él...

—Miss Romney! El aya abrió los ojos.

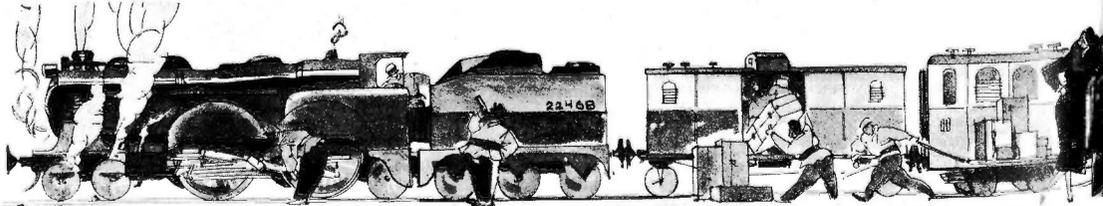
—Diga, *Madame*.

—Fróteme las piernas y los pies. Humilmente la joven fué y comenzó a dar masaje. *Madame* tarazó algo de Wagner. Aun así cada vez más enferma, el aya frotaba y frotaba. La vida es dura, y un empleo hay que conservarlo aunque sea a costa de incruentos sacrificios.

Con el rabo del ojo Marsland contemplaba la escena. El fino y páldido rostro de la muchacha contrastaba con la petulante hermosura del de *Madame*.

—¡Basta!

—¡Oh, yo te fastidiaré!—la increpó *in mente* Geoffrey. No cambiaría de compartimiento, en ma-



# TREN

nera alguna. Vió que Miss Romney jeaba con desesperación la ventanilla. Se puso en pie y la abrió unas seis pulgadas.

—Tome mi asiento—brindó.—Es más cómodo mirar hacia el frente.

Intensa gratitud reflejaron los ojos oscuros.

—Fero.  
—Oh, acepte! Yo estoy bien en cualquier parte.

Cambiaron de lugar. *Madame* se encolorizó visiblemente; se puso los zapatos, se agitó, y habló volublemente a su marido.

—Estoy helada. Esto es abominable. Las gentes no tienen consideración. ¡Cuántos egoístas hay en el mundo! Hemos pagado cinco asientos. ¡Cierra la ventanilla, Alberto!

El marido obedeció. *Madame* suspiró, aliviada. *Geoffrey*, tras una pausa estratégica, volvió a abrir, murmurando:

—Perdón... es mi ventanilla.

*Madame* lo miró estupefacta. ¡Qué bárbaro! No podía negar que era un inglés. Alberto estaba de nuevo tras el periódico, sumido en alzas y bajas de valores. ¡También era un egoísta!

Cuando se levantó para reunirse con su hijo en el pasillo, la señora fulminó a *Geoffrey* con una mirada llena de desprecio.

El aya lucía menos pálida. Abrió los ojos al percibir el sosiego que había dejado tras sí *Madame*, y sonrió débilmente a su protector. Comenzó a vibrar allá en el pasillo la áspera media voz de la señora en un tema operático.

*Monsieur* abandonó el periódico. Su nariz y sus pómulos denunciaban que su padre lo había engendrado en Cochinchina. Pero su corpulencia y sus pequeños, sensuales y negros ojos eran franceses, se dijo *Marsland*. Se puso a mirar a la joven.

*Geoffrey*, fingiendo leer, vió cómo una de sus enguantadas manos resbalaba por el asiento.

—Déme una pequeña lección, *Miss Romney*.

—Haciéndole el amor!  
La muchacha se sentó erecta, rígida, tensa. Temía a la vez sus intenciones y disgustarlo. ¡Es tan difícil hallar trabajo!

—¿Algo de pronunciación? Si... esas extrañas palabras inglesas... ¿Cómo se dice esto en inglés?

—Puso su mano en la rodilla de ella, y *Marsland* advirtió disimuladamente cómo la mano de la jo-

ven prendía la de él y la separaba. Los ojos de *Monsieur* brillaban.

—¿No has comprendido la broma?

—¿Qué broma, *Monsieur*?—interrogó ella, sofocada.

Otra vez la mano masculina se adelantó.

—Si vuelves a tocarla... *Geoffrey* no terminó la amenaza que formulaba *in mente*. *Madame* hizo acto de presencia. Levantó de la mano al pequeño. Se sentó, y comenzó a hablar a su marido.

El aya volvió al asiento de *Marsland* y clavó los ojos en la ventanilla.

*Monsieur* tomó del portabultos la cesta de la merienda. Extrajo cajas de cartón que contenían *sandwiches, paté y pâtisserie*.

Con extramada cortesía extendió a *Madame* una de las cajas. El niño tuvo su parte. Pero ninguna fué a poder de la *miss*. El pequeño partió en dos su *ice cake*, demostrando intenciones de compartir su merienda con el aya. La madre lo contuvo:

—Deje tranquila a *Miss Romney*, *Pedrito*.

*Miss Romney* seguía sintiéndose enferma pese a la ventanilla abierta que *Madame* parecía haber olvidado. Media mañana la había empleado en empaquetar las cosas de sus verdugos; apenas había almorzado. Tenía los músculos rotos y el estómago vacío. ¿Por qué aquella gente no le ofrecía un pedazo de *cake*? Se levantó bruscamente, con gesto desesperado.

—Cierre la cesta y guárdela—le ordenó *Madame*.

Pero ella escapó al corredor, sin obedecer, como si no hubiera entendido.

*Madame* se mostró sorprendida: —Los modales de esa joven no me están gustando.

*Marsland* dudó un momento. Después tomó de una de sus maletas un frasco de *whisky* y un paquete de chocolate, y los deslizo en el bolsillo.

—Excúseme—dijo con sarcasmo, atropellando de propósito las piernas de *Monsieur*. Encontró a la joven parada junto al siguiente compartimento, con la ventanilla abierta y sujetándose de la baranda.

—Mala cosa el marce—le dijo.—Beba un poco de esto.

Le dió el frasco.

—Pero... yo apenas almorcé.



—No importa,—exclamó, llenando la tapa del frasco.—Un poquito le hará bien. Bébalo sorbo a sorbo. Cuando haya entrado en calor, comerá chocolate.

Ella bebió, evitando mirarlo. —No me tema, niña—le dijo suavemente *Geoffrey*.—No soy como ese... señor.

—¡Oh, no!—exclamó ella alzando los ojos.—Yo sé que usted no es como *Monsieur*.

—¿Por qué no se quita el sombrero?

—Su pelo era sedoso y negro; en su frente había la misma suavidad que en sus ojos.

—Eso es—dijo él sonriendo.—Reciba el aire en la cabeza... ¡Buena gente esa que viaja con

usted! El niño es lo único que vale.

—Es muy bueno. De lejos llegó la voz de *Madame*, entonando un tema operático.

—¿Canta en el tren siempre? —¿No la conoce? Es muy famosa. *Madame* *Bonheur*, gran cantante de ópera.

—No... no la he oído nombrar. Perdóme mi ignorancia. Pero mi oído cuenta, con mi poco de francés, de que con el nombre basta.

—¿Bonheur? —¿No significa felicidad? Ella sonrió. Dijo, después de una pausa:

Soy el aya del niño.

—Lo he comprendido... Supongo que usted empaquetaría el equipaje.

—Sí. (Cont en la Pág. 55.)



# EL GOBIERNO NACIONAL HACI



Joaquín MARTÍNEZ  
SÁENZ

*Cuba renace*  
*Joaquín Martínez Sáenz*

"Cuba renace". — Joaquín Martínez Sáenz, secretario de Hacienda.

Félix GRANADOS  
Secretario de Gobernación.  
(Foto Nemo).



*Yo seré un coadyuvante  
de la obra de la reconstrucción  
nacional iniciada por el coronel Carlos Mendieta*  
*Félix Granados*

"Yo seré un coadyuvante más a la obra de reconstrucción nacional iniciada por el coronel Carlos Mendieta". — Dr. Gabriel Landa, secretario de Comunicaciones.



Gabriel LANDA  
Secretario de Comunicaciones.  
(Foto Nemo).

El nuevo Presidente provisional de la República, coronel Carlos Mendieta, y los nueve secretarios del Despacho que, hasta el presente, han sido designados para colaborar en su obra de gobierno, saludan, desde estas páginas de CARTELES al pueblo de Cuba. Nerviosa y premiosamente, entre la verdadera ola humana que ha invadido la mansión palatina en estos días de conciliación y de alborozo público, los nuevos secretarios han trazado frases de optimismo y esbozado lo substancial de sus programas. Que estos mensajes constituyan una prenda de fe y un compromiso de honor ante la opinión pública que deposita su esperanza en el futuro.

(Foto Pegudo).

(Foto G.-L. Manuel Frères).



Cosme de la TORRENTE  
Secretario de Estado.

*Para Carteles me gusta  
ver el pueblo escribir algunas  
palabras sobre los nuevos secretarios  
de Estado. Para volver a él y para a la vez recuperar el  
alto crédito que por muchos años gozamos, se me ha encargado de dirigir el  
Departamento de Estado, que ya dirige  
ahora es más difícil, mucho más difícil  
que la de entonces, y a más los años  
no pasan en vano; pero ellos siempre nos  
dan más experiencia y serenidad. En las  
dos confío para el éxito de mis tareas". —  
Cosme de la Torre, secretario de Estado.*

"Para CARTELES siempre me es grato escribir algunas palabras. Desde hace varios meses, Cuba vive fuera del concierto internacional. Para volver a él y para a la vez recuperar el alto crédito que por muchos años gozamos, se me ha encargado de dirigir el Departamento de Estado, que ya dirige ahora es más difícil, mucho más difícil que la de entonces, y a más los años no pasan en vano; pero ellos siempre nos dan más experiencia y serenidad. En las dos confío para el éxito de mis tareas". — Cosme de la Torre, secretario de Estado.

*Responderé al honor y a la confianza que en mi persona han depositado el señor Presidente y los sectores, permaneciendo absolutamente neutral y haciendo que se garantice la libertad individual y los derechos políticos en todos sus aspectos. — Félix Granados, secretario de Gobernación.*

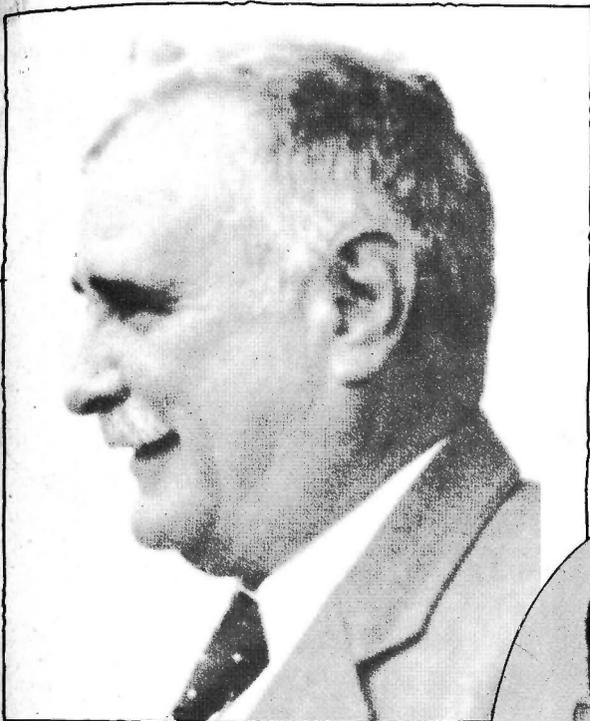
"Responderé al honor y a la confianza que en mi persona han depositado el señor Presidente y los sectores, permaneciendo absolutamente neutral y haciendo que se garantice la libertad individual y los derechos políticos en todos sus aspectos. — Félix Granados, secretario de Gobernación.

Carlos de la RIONDA  
Secretario de Agricultura.  
(Foto Pegudo).



*Procuraremos encanar los asuntos de esta secretaría por el camino que traza la corriente actual, social y técnicamente". — Carlos de la Rionda, secretario de Agricultura.*

# DECLARACIONES a CARTELES



Carlos MENDIETA  
Presidente de la República.  
(Foto Pegudo).



Luis A. BARALT Y  
ZACHARIE  
Secretario de Instrucción  
Pública.  
(Foto Nemo).

*Con un saludo para 'Carteles' y por ser creyente a maestros y estudiantes.*  
Luis A. Baralt

"Con un saludo para CARTELES, y por su medio a 'maestros y estudiantes' — Luis A. Baralt, secretario de Instrucción Pública.

La más vehemente aspiración, desde la Presidencia de la República, consiste en evidenciar que mi gobierno es el gobierno de todos los cubanos.

*Carlos Mendieta*



Emilio S. SANTOVENIA  
Secretario de la Presidencia.  
(Foto Angelo).

*En alto los corazones, todos estamos en el camino a través del cual la República ascenderá a la rehabilitación nacional por la conciencia nacional.*

*Emilio S. Santovenia*

"En alto los corazones, todos estamos en el camino a través del cual la República ascenderá a la rehabilitación nacional por la conciencia nacional."—Emilio S. Santovenia, secretario de la Presidencia.

*El deber de todo cubano tratar por todos los medios de encauzar la nacionalidad y por tanto contribuir con su esfuerzo a tal fin."—Dr. Santiago Verdeja, secretario de Sanidad.*

*Santiago Verdeja*

Es deber de todo cubano tratar por todos los medios de encauzar la nacionalidad y por tanto contribuir con su esfuerzo a tal fin"—Dr. Santiago Verdeja, secretario de Sanidad.



Santiago VERDEJA  
Secretario de Sanidad.  
(Foto Pegudo).

*En mi día en la revista Carteles deseo manifestar mi mayor fe en la decidida cooperación que el pueblo de Cuba prestara al Gobierno del Dr. Carlos Mendieta, su éxito significará el de la patria.*  
Roberto Méndez Peñate

"Por la vía de la revista CARTELES, deseo manifestar mi mayor fe en la decidida cooperación que el pueblo de Cuba prestará al Gobierno del Presidente coronel Carlos Mendieta; su éxito significará el de la patria."—Roberto Méndez Peñate, secretario de Justicia.



Roberto MÉNDEZ PEÑATE  
Secretario de Justicia.  
(Foto Pegudo).

# La Verdadera Verdad Acerca de la Muerte del CAPITÁN CALVO

Cierta revista de La Habana, pretendiendo rectificarnos, publicó una narración de la muerte de Calvo que decía ser la única verdadera y exacta. Esa narración, pese a todas sus pretensiones de exactitud, ha sido tachada de fantástica por los que tienen motivos para saber a fondo lo que en verdad ocurrió. De las cinco personas que mataron a Calvo, sólo dos superviven. Y esas dos, puestas de acuerdo, dan este relato que ahora publicamos como la única descripción auténtica del atentado y de sus preparativos. Esta es, pues, la versión que pudiéramos llamar oficial y definitiva.

Tal como uno de los autores la contó a **Louis MAX**

**D**E las cinco personas que matamos a Calvo, sólo quedamos vivos dos: el líder y yo. Los muertos son Mariano González Gutiérrez, Pío Alvarez y Santiago Silva Murray.

Si me decido a hacer este relato, no es por deseo de exhibición. Lo hago porque las narraciones publicadas hasta ahora no se ajustan a la verdad. Una de ellas, publicada hace unos meses por CARTELES, es incompleta. Otra, aparecida hace algunas semanas en cierta revista, contiene errores de bulto que creo necesario rectificar.

Lo que voy a contar es la verdad verdadera, con todos los detalles íntimos de la preparación y de la ejecución del atentado. Aquel hecho tiene en mi vida emocional tanta importancia que han quedado grabados indeleblemente en mi memoria todos sus incidentes, aun los más nimios. Casi podría repetir cada una de las palabras que pronunciamos los cinco personas reunidas dentro de un Packard para dar muerte a uno de los peores enemigos de la oposición.

La verdad sobre el "chequeo".—

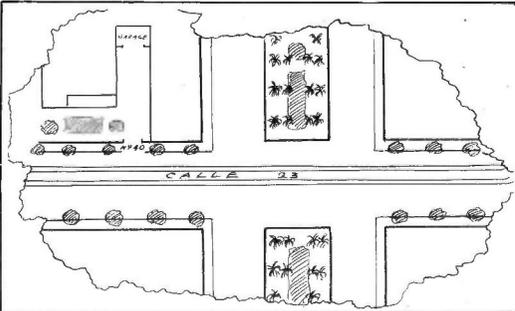
Sobre la operación del chequeo se ha fantaseado mucho. No es

sola persona, que iba diariamente con su hermana a la iglesia de San Juan de Letrán y que, después de dejarla allí, se ponía a conversar con un policía frente a la casa de Calvo mientras observaba las entradas y salidas.

En aquella época no se había realizado todavía ningún atentado personal y, sin embargo, el chequeo ofrecía riesgos. Calvo estaba sobre aviso y un buen número de



Pío ALVAREZ, que manejaba el "Packard" en los momentos del atentado. (Foto Tolestas).



La esquina de 23 y Avenida de los Presidentes, de donde partió el "Packard" en busca de Calvo.

exacto que siguiéramos de día y de noche a las personas chequeadas, ni que superáramos todas sus idas y venidas.

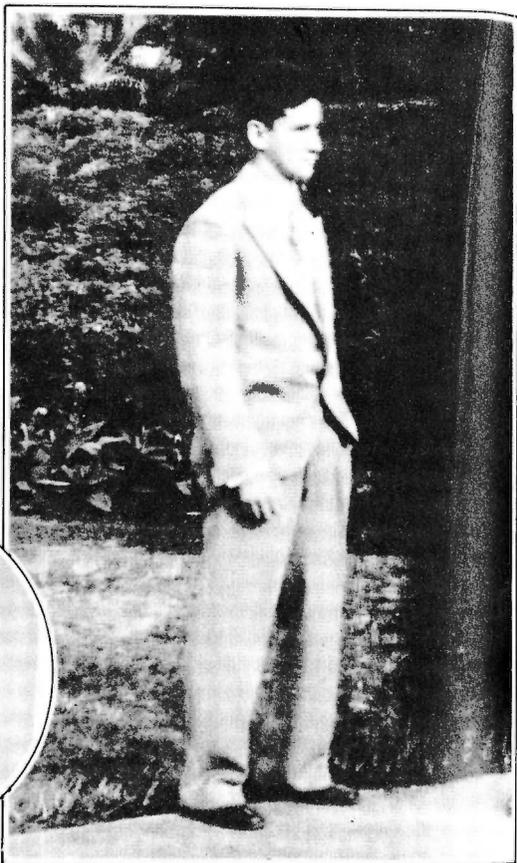
A Calvo, por ejemplo, se le chequeo solamente durante una semana. Y nuestro chequeo se limitó a su casa; es decir, a saber positivamente a qué horas salía de ella.

Todo el chequeo lo realizó una

expertos y de porristas vigilaba su casa.

Cierta día los expertos rodearon la manzana, detuvieron a cuantos se encontraban en las inmediaciones de la casa de Calvo y les condujeron a ella. Entre los detenidos estaba la persona encargada del chequeo.

Un experto comenzó a interrogarles y terminaba el interrogato-



Mariano GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, cuya actividad y energía decidió la suerte del jefe de los Expertos. (Foto Nemo).

rio dándole una trompada al interrogado y ordenándole que se fuera y no volviera a aparecer más por allí.

Nuestro hombre esperaba pacientemente su turno y su golpe, cuando entró el policía de posta frente a la casa de Calvo y dijo:

—Este, no. Este es un muchacho que viene todos los días a traer a su hermana a la iglesia, y yo lo conozco.

Tentativas inútiles.—

Contra Calvo habíamos realizado varias tentativas que no dieron resultado. Se le esperó inútilmente junto a su casa, cerca de la Jefatura de Policía, en el camino que debía recorrer para ir de la una a la otra. En el penúltimo intento, realizado en la noche del 8 de julio de 1932, se nos incorporó Mariano González Gutiérrez, desconocido para la mayor parte de los que ocupaban el Packard.

Tan desconocido les era que Pío Alvarez—más tarde su compañero de martirologio,—le dijo:

—No, quiteate tú. Que venga Santiago. Sin embargo, Mariano fué con

nosotros en el último intento frustrado para matar a Calvo.

Ya de regreso nos dijo: —Yo tengo chequeado a Calvo a las 7 de la mañana. ¿Ustedes lo quieren matar? Déjenme las armas y vengan aquí mañana a las 6.

El líder asintió, y las armas quedaron ocultas en un cuanajo que existe sobre el garage de la casa de Mariano González Gutiérrez.

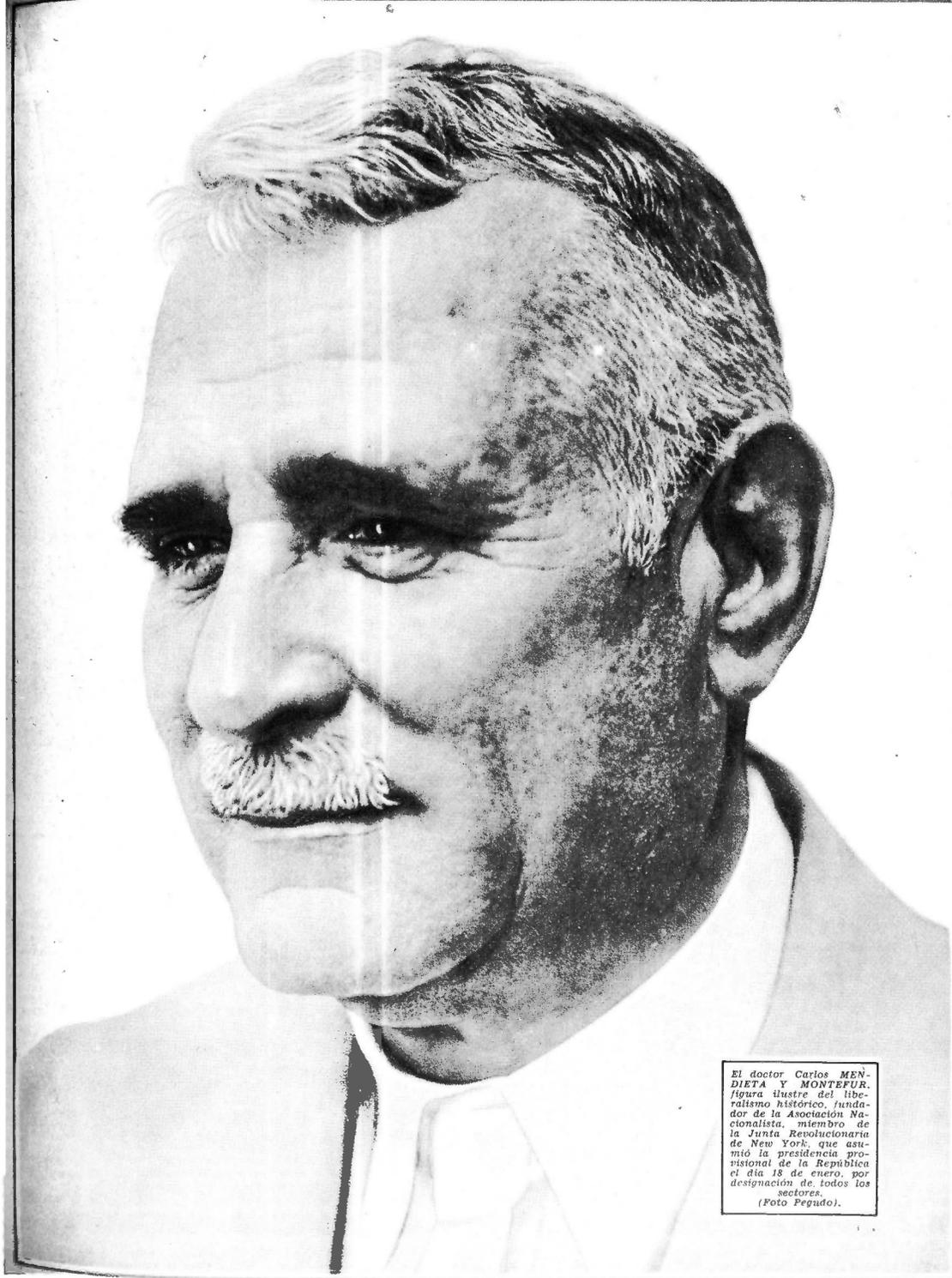
La marcha a la acción.—

De 6 a 6 y cuarto de la mañana del día 9 lleoó a la casa No 40 de la calle 23, entre F y G, el Packard de 8 cilindros y siete asientos que habíamos de utilizar los autores de la muerte de Calvo. Al volante, Pío Alvarez.

Inmediatamente, Pío Alvarez y Mariano González salieron en el Packard y fueron al garage de 23 y J, dándole orden a Manolo el Gallego de que saliera con el Willis Knight a buscar a la gente.

El Willis Knight recogió a sus pasajeros y fué a 23 número 40 a buscar las armas, ocultas en una

(Continúa en la Pág. 43.)



El doctor Carlos MEN-  
DIETA Y MONTEFUR,  
figura ilustre del libe-  
ralismo histórico, funda-  
dor de la Asociación Na-  
cionalista, miembro de  
la Junta Revolucionaria  
de New York, que asu-  
mió la presidencia pro-  
visional de la República  
el día 18 de enero, por  
designación de todos los  
sectores.  
(Foto Pegudo).

# EL RECIBIMIENTO a MARTINEZ SAENZ

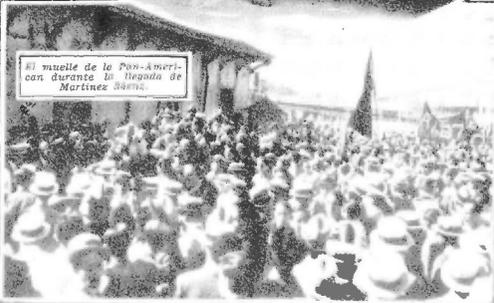


La manifestación abecedaria al pasar frente al "Payret", acompañando al señor Joaquín MARTINEZ SAENZ, A-1 del A B C y secretario de Hacienda en el gabinete de Mendive.



Un automóvil abecedario en el homenaje a Martínez Sáenz.

(Fotos Piquida)



el muelle de la Pan-America durante la llegada de Martínez Sáenz.



Una multitud abecedaria dirigiéndose hacia el Plaza de la Provisión para incorporarse a la manifestación de homenaje a Martínez Sáenz.

# MARTINEZ SAENZ en Palacio.

El Presidente de la República dirigiendo la palabra a la manifestación abecedaria que acompañó a Martínez Sáenz hasta el Palacio.  
(Foto Especial).



El Presidente de la República y el señor MARTINEZ SAENZ saludan al pueblo desde el balcón de Palacio.  
(Foto Especial)



Un gesto trágico del señor MARTINEZ SAENZ durante su breve discurso desde el balcón de Palacio. El secretario de Hacienda prescindió del bigote durante su estancia en los Estados Unidos.

El Palacio Presidencial rodeado de público en los momentos en que llegaba a él Joaquín Martínez Sáenz, líder del A B C y secretario de Hacienda.  
(Foto Especial).



(Foto Especial).



Presidente de la República, coronel MENDIETA, y el señor MARTINEZ SAENZ en el balcón de Palacio.  
(Foto Pegado).



# Un Día de REGO



El público carga en hombros al doctor **CESPEDES** en el balcón oficial de Palacio.

Frente al Capitolio, los abecedarios aclaman al nuevo Gobierno.

Un grupo de abecedarios dando vitores a **Mendieta** y al A.B.C.



Otro grupo entusiasta, que recorrió las calles de la zona, celebrando el regocijo popular.

El coronel **MENDIETA** subiendo por la escalera de honor de Palacio.



Celebrando el triunfo, estos niños recorrieron también las calles, amparados por la estrella y las franjas de la República.



El público se arremolina en torno al ex Presidente provisional, señor **Carlos Manuel de CESPEDES**, cuando este llega a Palacio.



(Fotos Frydón).

# OCIJO POPULAR

Quando, a las 12 m. del jueves 19, se escucharon en La Habana los ventiscas cañoneros que señalaban la toma de posesión del doctor Carlos Mendieta y Montejur, el sexto Presidente provisional de Cuba desde el memorable 12 de agosto en que se fué Machado, el pueblo de la capital comenzó a lanzarse a la calle, delirante de entusiasmo.

Automóviles cargados de gente daban vivas a Mendieta y al A B C, arrojaban petardos estruendosos y agitaban las manos saludando a los balcones y a los grupos reunidos en las aceras.

A las cuatro de la tarde, La Habana parecía entregada a un Carnaval gozoso. Y cosa curiosa y confortante, si se escuchaban vitores, no se oían mueras como otras veces...

Las fotografías de esta página apenas alcanzan a dar una idea del regocijo con que el pueblo habanero acogió el acceso de Mendieta a la presidencia provisional.



El entusiasmo alcanzó al Palacio. Véase cómo estaba el salón de actos durante la toma de posesión. El círculo indica al coronel MENDIETA.



El Parque Central era un Mississippi de máquinas embanderadas...



Dos lindas abecederas que recorrieron La Habana en un auto embanderado.



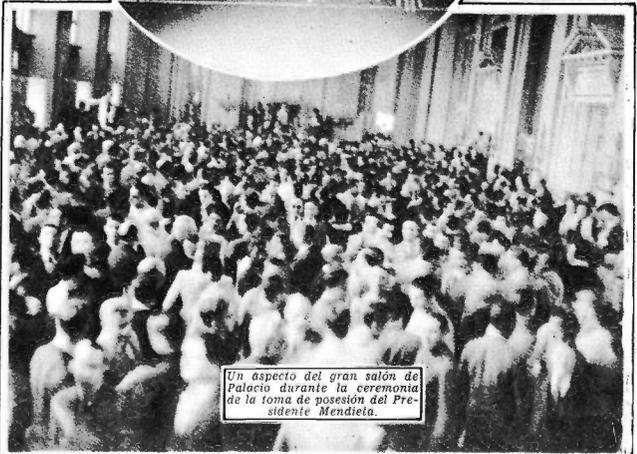
Un grupo de muchachas vitorosa al nuevo Presidente, frente a Palacio.



Un grupo de señoritas que sonríen llenas de entusiasmo patriótico.

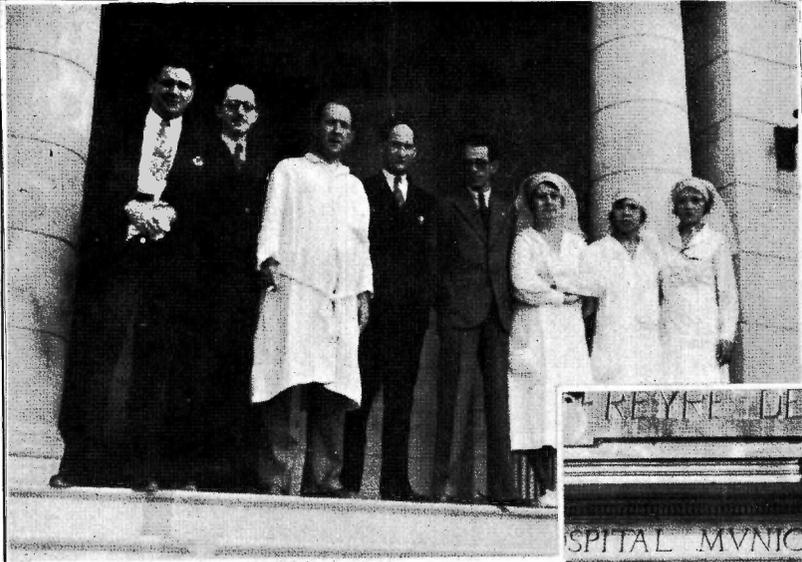


Don Carlos de la TORRE, el sabio ex rector de la Universidad, aclamado al llegar a Palacio.



Un aspecto del gran salón de Palacio durante la ceremonia de la toma de posesión del Presidente Mendieta.

La **Huelga Médica**  
 por L. G. W.



El doctor NÚÑEZ PORTUONDO y su "team" quirúrgico de emergencia, que actuó en el Hospital Universitario.

EL acceso al poder del coronel Mendieta ha coincidido con el inicio de una huelga de todos los servicios médicos—facultativos, dentistas y farmacéuticos—que viene a coronar la larga lucha de seis años entre los Centros Regionales y la Federación Médica de Cuba, hoy Colegio Médico Nacional.

La huelga afecta no sólo a los Centros Regionales y a las clínicas particulares y organizaciones mutualistas privadas, sino también a los servicios sanitarios del Estado y el Municipio, y al ejercicio individual de las profesiones médicas. Quiere eso decir que en el momento actual sólo funcionan, en

toda la República, los servicios sanitarios del Ejército y los grupos médico-quirúrgicos designados por los propios facultativos en huelga para asistir a aquellos casos de urgencia en que peligre la vida de los semejantes.

Los esfuerzos realizados por el nuevo Gobierno para hacer frente a esta emergencia han tenido, hasta el momento en que escribimos estas líneas, resultados poco alentadores. El doctor Octavio Montoro, presidente del Colegio Médico, y el señor Jesús Pérez Cobián, presidente del Comité de Sociedades Regionales, se entrevistaron con el Presidente de la República y con las comisiones designadas para buscar remedio a la



El Hospital de Emergencias, el cual sufre por la huelga.

(Fotos Pegado).

crítica situación actual. En esas entrevistas hicieron los médicos las siguientes peticiones:

Cumplimiento del decreto de Colegiación; salida de los rompehuelgas; reposición del personal en huelga; implantación de los principios mutualistas de la Federación Médica de Cuba, fiscalización, por el Colegio Médico Nacional, de los departamentos donde trabajan los médicos, a los fines de la separación y nombramiento; el sueldo mínimo de los médicos será, según los casos, de

(Continuación de la Pág. 45.)



La señora María VAZQUEZ en su cama del Hospital Universitario, donde dio a luz, perfectamente atendida por el eminente obstetra doctor Julio Ortiz Pérez.



# La Trágica Muerte del Dr. BORGES

José Elías BORGES  
(Foto Martínez).



La farmacia de la doctora Bustillo, en Campanario y Condesa, frente a la cual recibió el doctor Borges el balazo que le costó la vida.  
(Foto Pegudo).

Los doctores VIETA, HOYOS, ORTIZ CANO, ABALLI, RAMÍREZ OLIVELLA y otros más, hacen guardia de honor junto al feretro del doctor Borges, en el Colegio Médico.



El feretro del doctor Borges al salir de la Universidad.  
(Fotos Pegudo).



A hombros de sus compañeros fue conducido hasta la Necrópolis el cadáver del doctor Borges.

Una farmacia abierta en plena huelga, un grupo que arroja piedras contra sus vitrinas, un disparo que suena... y el doctor José Elías Borges y Carrera que era recogido en sus brazos frente a la farmacia en el estribo de un automóvil, mortalmente herido. Momentos después, un grupo de personas triunfa en la farmacia, destruyendo su mobiliario e incendiándola en parte. Los médicos en huelga—compañeros del doctor Borges—acuden al propietario de la farmacia, asaltada, doctor Angel Ramón Rivera y Cuatrecasas y ocho horas en protesta por lo que califican de asesinato. Mientras tanto, la Policía busca inútilmente al doctor Herrer, a quien unos consideran secuestrado y otros justificado. El doctor Borges, víctima de este trágico suceso, fue miembro del Directorio Estudiantil de 1937, y por sus actividades contra el "Partido" fue expulsado de la Universidad. Obligado a emigrar, fue a París, y allí se entregó a una lucha tan intensa contra la dictadura, que la Legación de Cuba le hizo expulsar también de Francia.



Un aspecto de la capilla ardiente en el Aula Magna de la Universidad.

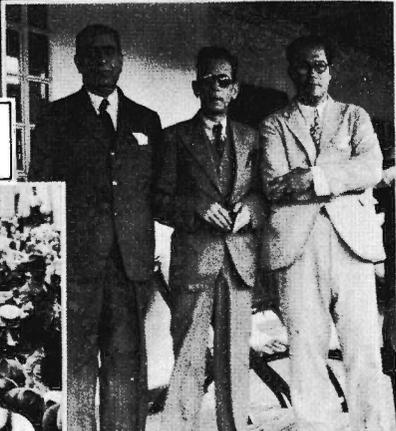
# Actualidad NACIONAL



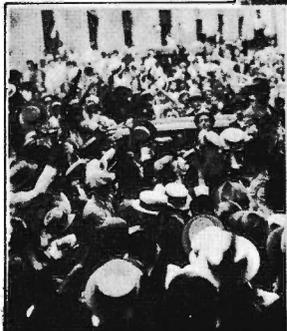
**LA SEÑORA DE HULL EN LA HABANA.**—La señora de HULL, esposa del secretario de Estado de los Estados Unidos, pasó por La Habana en viaje de regreso a su patria, después de haber acompañado a su esposo hasta Montevideo. En la foto, hecha en la casa del Habana Yacht Club, donde se le ofreció un almuerzo, aparece la señora de Hull en compañía del encarnado de negocios de Mérito, Ildefonso REYES SPINDOLA; del embajador de Cuba en Washington, señor MARQUEZ STERLING; del exsido personal del Presidente de los Estados Unidos, señor CAFFERY, y de varias damas y diplomáticos.



**EL RETORNO DE LOS POLITICOS EXILADOS.**—El doctor Miguel Mariano GÓMEZ, ex alcalde de La Habana, y el doctor Santiago VÁZQUEZ, rodeados de amigos y correligionarios, al descender del avión que los trajo de Miami. (Foto Pegasus).



**EL RETORNO DE LOS POLITICOS EXILADOS.**—Los señores Rafael ITURRALDE y Benjamín FERNÁNDEZ MEDINA, ministro del Uruguay, y a su izquierda, el señor DRINGUIER, miembro este último de la célula directiva de A. B. C., al llegar a La Habana, procedentes de Miami.



**REGRESAN NUESTROS DELEGADOS DE MONTEVIDEO.**—El doctor GIRAUDY, ex secretario del Trabajo y jefe de la Delegación de Cuba a la Séptima Conferencia Internacional Americana, que acaba de regresar a La Habana. A su derecha, el señor Benjamín FERNÁNDEZ MEDINA, ministro del Uruguay, y a su izquierda, el señor DRINGUIER. (Foto Especial).

**LA DESPEDIDA AL EX PRESIDENTE GRAU.**—El Dr. Ramón GRAU SAN MARTÍN, ex Presidente provisional de la República, es condecorado en honor por sus simpatizantes desde su automóvil hasta el vapor "Oriente", que lo conducirá a México en compañía de su familia. (Foto Pegasus).



**UN INCIDENTE EN PALACIO.**—Los políticos de la Sección de Tránsito números 502 y 435, que fueron desarmados y desprovistos de sus chapas por el jefe de la Policía. La protesta de estos suplentes estuvo a punto de organizarse un serio conflicto frente a Palacio, en los momentos en que llegaba el señor Martínez Sáenz.



**LEGA A LA HABANA EL "MARTINISTA" GODDELL.**—El "Martinista" de Miami, HARRISON GODDELL, atropelado por el terremoto de Gandhi, que llegó a La Habana el jueves 25, procedente de Panamá. El "Martinista" Goddell se propone intentar en los Estados Unidos una campaña de desobediencia civil "contra la N. R. A. y todas las cosas que el Presidente Roosevelt detiene". En la foto aparece el señor Goddell rodeado de un grupo de foto, a quienes hizo una visita. (Foto Especial).

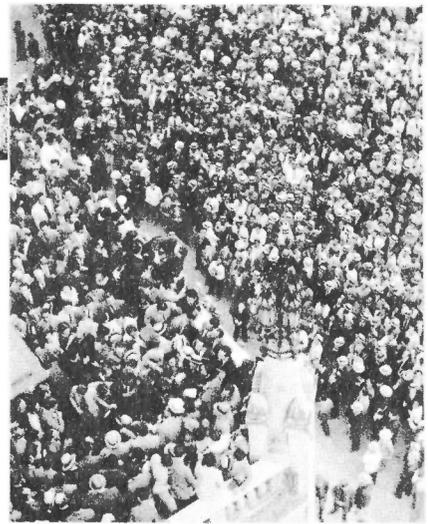


**Mario LABOURET.**—Fijo de la Policía Nacional. (Foto Pegasus).

# LA MULTITUD ACLAMA al NUEVO PRESIDENTE



Un avión del Ejército volando sobre Palacio durante la toma de posesión del Presidente Menéndez.



El balcón de honor de Palacio, en los momentos de la toma de posesión.



Un aspecto de la multitud que aclama al Presidente Menéndez frente a Palacio, el día de la toma de posesión.

# Air e ESPAÑOL

por  
León BORGÉS



**C**ONFIESSO que por primera vez en mi dilatada vida de periodista se me plantea con verdadera angustia el problema del espacio y del tiempo. La profesión es algo, es dictamen y resumen. Pues bien, ambas normas son imposibles de contener en los límites de una sencilla y breve correspondencia, cuando se trata de imponer al lector de sucesos que han tenido su desarrollo durante cerca de seis meses. Y cuando, además esos sucesos, de orden político-social, han revestido la extraordinaria importancia que aquí en España, en el curso del último semestre del año 1933, bien ido y despedido como quien arroja de sí un fardo muy pesado.

Varias crisis ministeriales y una intencional revolucionaria de alto bordo con episodios realmente dramáticos, necesitarían varias planas de CARTELES para que fuesen conocidas por los cubanos y los españoles residentes en Cuba y toda Hispanoamérica que lee esta popular revista, si quiera fuesen de una manera somera. Procuraremos resumirlas.

Fué en octubre cuando surgió el primer suceso político. Las izquierdas, por medio de dictamen de unas elecciones a concejales y de los miembros que habían de formar el Tribunal de Garantías Constitucionales, podían darse por enteradas de que el país, más que por otra cosa por una campaña persistente de los órganos de Prensa más populares y de más arraigo en la opinión, empezaba a negarles su firme apoyo popular. Después de unas gestiones laboriosas, el señor Lerroux pudo aparecer al frente de un Gobierno de concentración. Pero se mantuvo en el poder el tiempo que estuvo alejado de las Cortes. En el Parlamento duró lo que la "Dor" el espacio de una mañana. Dos sesiones de Cortes bastaron a los elementos alejados de la gubernación del país para que aquel Gobierno se viera obligado a presen-



**EL NUEVO ARO ENTRE LOS POLITICOS.**—Los ministros GUERRA DEL RIO, MARTINEZ BARRIO, RICO AVELLO y ESTADELLA brindando por la prosperidad de España republicana en 1934. El acto se efectuó en el ministerio de la Gobernación, que el señor Rico Avello acaba de dimitir.



**LA LEY DE AMNISTIA DE LAS DERECHAS.**—Los señores GOICOBEEA, GIL ROBLES, DOMÍNGUEZ y MARTÍNEZ DE VELASCO, líderes de las derechas parlamentarias, rechazando el proyecto de ley de amnistía presentado por ellos al Congreso. En virtud de esa ley serán liberados los individuos que hoy cumplen condenas por rebelión contra la República.

(Fotos CARTELES).



tar colectivamente la dimisión. Vino otra crisis de más enrevesada solución. Había que hacer la consulta al país y se quería que la hiciera un Gobierno en el cual estuviesen representados todos los partidos, agrupados bajo la dirección de una personalidad sin compromisos y, precisamente para mayor objetividad, desligada de toda organización política. Esto fué imposible. La crisis se desarrollaba con gran lentitud y por la cámara del Presidente de la República pasaron en aquellos días las figuras más destacadas del intelectualismo nacional. El atolladero era cada vez mayor. Se pretendía que no fuese Lerroux el que presidiera el Gobierno y a ser posible, por las huellas que iban dejando en los distintos departa-

mentos ministeriales que regeneraron esos días, que tampoco quedase un lerrouxista para contarlo. Esto era prácticamente imposible. Con igual o mayor derecho, pues en las Constituyentes el partido lerrouxista tenía cerca de un centenar de diputados, había esta fuerza política de participar en la gubernación y sobre todo, como los demás grupos políticos, contar con una intervención y una vigilancia en el desarrollo del periodo electoral.

Evacuadas sin resultado nune-

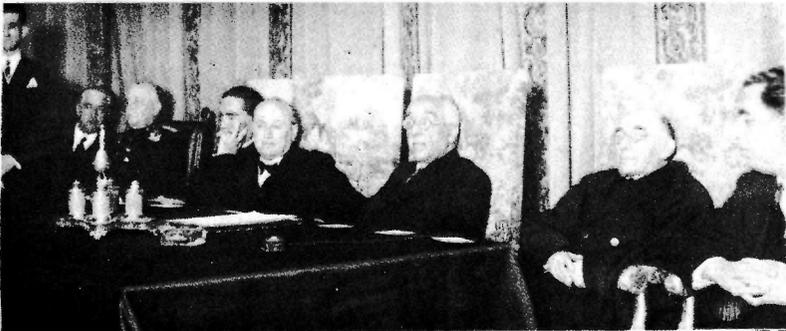
**LA CIENCIA ESPAÑOLA EN EL SIGLO XVII.**—El Presidente de la República, don Niceto ALCALA ZAMORA, presidiendo la inauguración de las conferencias acerca de "La Ciencia Española en el Siglo XVII", en la Academia de Ciencias de Madrid.

rosas consultas por la Presidencia; realizadas infructuosas gestiones por las más destacadas personalidades del país, se llegó al cuarto día de crisis sin solución. Este día, anochecido, el señor Martínez Barrio, que era ministro de la Gobernación dimisionario, fué como todas las noches de la situación del orden público, a ver a Su Excelencia y salió de allí con el encargo presidencial de formar Gobierno. Por lo que se supo, fuese como fuese.

El señor Martínez Barrio fué al Congreso, donde estaban reunidas con carácter permanente todas las minorías que formaban las Constituyentes. El momento fué decisivo y altamente interesante. Los socialistas, el mayor grupo de la Cámara, en las sesiones que determinaron la crisis habían afirmado su divorcio con el Partido Radical. En esas circunstancias, encargó a un radical del poder era elocuente por lo menos. Lo primero que le preguntaron al futuro presidente era si contaba con el temido decreto de disolución. El contestó que desde luego. Fué una bomba. El señor Martínez Barrio celebró una larga entrevista con el presidente de la Cámara, líder socialista. Quedó allí en espera de una respuesta de colaboración del partido. Estuvo solo, allí encerrado, durante tres cuartos de hora.

El señor Martínez Barrio es hombre de notorias cualidades. Pero su temple empezó a vacilar en aquella espera. Porque será preciso fijar, para mejor ilustración de los lectores, que las izquierdas

(Continúa en la Pág. 45)



# Actualidad ESPAÑOLA



MADRID.—El ex embajador de Cuba en España, señor Alfonso HERNÁNDEZ CATA, durante el discurso que pronunció en la Rosaleda del Retiro, ante la estatua de Gal-dés—obra de Víctor Macho—con motivo del décimotercer aniversario de la muerte del genial autor de los "Episodios Nacionales".

(Fotos CARTELES).

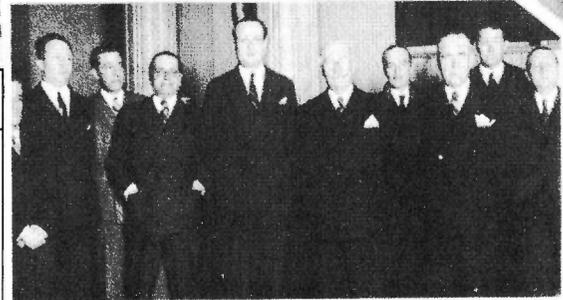


MADRID.—El capitán del equipo de "hockey" del Club de Campo, entregando el banderín al capitán del equipo indio de estudiantes de la Universidad de Cambridge. Los españoles ganaron el encuentro.

MADRID.—Don José TRAGO, compositor y académico de Bellas Artes, que acaba de fallecer.



SITJES.—Un grupo de alumnas de la Universidad de Lavere (California), en viaje de estudios por España, aprovecha la oportunidad de bañarse en la Playa de Oro sin miedo al frío, como si fuera en día de verano.



MADRID.—El inventor del "Autogiro", Sr. EL JERVA, rodeado del jefe del Gobierno, señor LERROUX, y de la junta directiva del Circolo de Bellas Artes, al terminar la conferencia que el famoso ingeniero ofreció en dicho circolo.



VALENCIA.—El ministro de Industria, señor SAMPER, pronunciando el discurso inaugural del monumento a Sorolla, el gran pintor valenciano.



BARCELONA.—El pueblo aglomerado en la Plaza de la República, al enterarse de la muerte del señor Maciá.

# 3 MINUTOS con "FRANK"

# SHIELDS



Francis X. SHIELDS y señora, en su apartamento de Miami.

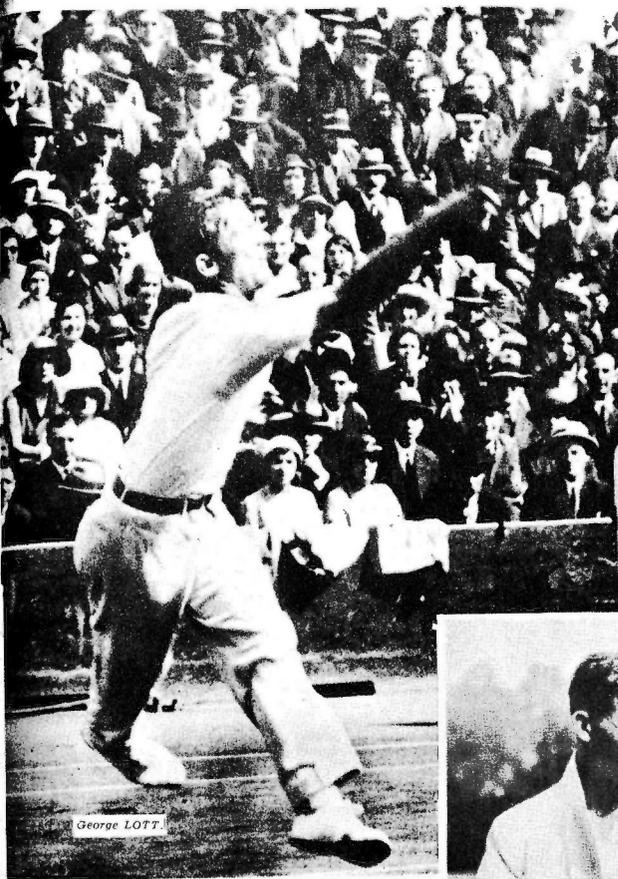


Clifford SUTTER.



Helen JACOBS.

Fotos  
"TEN-NIS"



George LOTT.

BLOOMINGDALE'S



John VAN RYN y Wilmer AL-  
LISON.

**D**LAYA DE MIAMI. Torneo anual del Miami-Biltmore. Alrededor de los courts, los grupos heterogéneos que forman el turismo floridano: "misses" hiperbólicas; matronas hiperhidricas; comerciantes panzudos y rojizos; "gigolós" esbeltos y bronceados. Vendedores de "perros alienta" y refrescos bicarbonatados; fotógrafos que asesinan isonomías. Coro de vagos en trusa.

En los courts: Frank Shields, número uno del "ranking" orteamericano; George Lott, Bryan Grant y Clifford Sutter. Ricardo Morales no había llegado todavía. Pido a Shields un "tête-à-tête" de tres minutos. Concedido.

- ¿Qué opina de la carrera profesional de Ellsworth Vines?
- No sé... Su jug. es voluble. En Wimbledon lucía can- to. Debe ganarle a todos los profesionales; pero no ha de ser una figura interesante en el profesionalismo.
- Piensa hacerse profesional?
- ¡No! (a secas).
- ¿Qué opina del tenis profesional? ¿Eclipsará al amateu- rismo?
- ¡No! (menos seco). Creo que servirá para destacar aun más las competencias amateurs. En el profesionalismo no puede haber al interés de un Wimbledon o una competencia Davis.
- ¿Sin Vines, no se ha debilitado el team norteamericano?
- ¡No! (casi indignado).
- ¿Cuál será el team americano para la Copa Davis, este año?
- Singles, a cargo de Sidney Wood y de este modesto ra- quetero, Lott y Ryn en los dobles.
- ¿Piensan ganar?
- ¡Sí! (Ya era hora). Ganaremos este año la Copa Davis... al jugamos en courts de yerba.
- ¿Cuál es la mejor tenista del mundo?
- Helen Wills.
- ¿Y cómo perdió con la Jacobs?
- Fue un milagro deportivo que, por ahora, no se repetirá. La segunda jugadora es, sin duda, Helen Jacobs.

George Lott, que ha escuchado la interví, opina todo lo contrario de Shields. Y Sutter reserva sus pareceres. Bryan Grant me pregunta por Grau y por Batista. Quiere saber si juegan tenis. Damon Runyon, el célebre cronista, que estaba en el grupo, aclara:

—Grau and Batista? ¡No; they play ball! ¡And how!

Media hora después, en plena calle Flagler, me entero de la compra de veinte aviones más para la revolución y del triunfo del viejo Tilden sobre el joven Vines, en el Madison Square Garden. Dieciséis mil espectadores. Treinta mil dólares de recaudación. ¡Nada, Mr. Shields!

Y a mi llegada a La Habana observo que Grau ha renun- ciado a formar parte de "team", y que Batista está buscando otro compañero de batería. ¡Sigue el juego!



ELLSWORTH VINES y HELEN WILLS

# EL ASESINATO DE MARIO CADENAS

## su Origen y el Fuero Militar



Mario CADENAS, el infortunado estudiante a quien torturaron y mataron en Columbia.

**E**L asesinato del joven estudiante Mario Cadenas, víctima, en plena era revolucionaria, de torturas y mutilaciones que parecían patrimonio exclusivo del régimen sanguinario que se derrocó el día 12 de agosto del pasado año, sigue impune. Dos de los hombres que intervinieron en su muerte han caído también, víctimas de ese asesinato oficial que es la llamada "ley de fuga", otro procedimiento de los que se juzgaban extinguidos con la desaparición del Machadato, y así aquel crimen, lejos de alcanzar su sanción, ha originado otros dos no menos repudiados, que exigen, por lo mismo, una depuración escrupulosa y un castigo ejemplar para los que resulten responsables.

Las investigaciones iniciadas y desenvueltas con rectitud y celo por las autoridades ordinarias, se han visto interrumpidas por "una cuestión de competencia", al oponerse las autoridades militares a que los miembros del Ejército que intervinieron en los hechos sean juzgados por los tribunales civiles. Y como también esta "cuestión de competencia", que sustrae a los miembros de las fuerzas armadas de la jurisdicción civil (creando, de hecho, un fuero militar y un privilegio intolerables), es un arrastre del pasado funesto, CARTELES, que ha enfocado editorialmente el problema y ha exigido que la justicia no se burle, ya a tratar ahora, informativamente, el caso de Cadenas, narrando a sus lectores, en un resumen claro, la verdad de los hechos.

### Antecedentes.—

Mario Cadenas, joven estudiante, de 20 años de edad, residía con sus tíos en una casa de la calle Iglesia esquina a San José, en la barriada de Mariano. Muchacho de complejión atlética, de bastante estatura, era muy aficionado a los deportes. Jugador de base ball, trabó conocimiento con un pelotero profesional nombrado Miguel Solís, cuya casa frecuentaba. Solís mantenía relaciones amorosas con Elba González, mu-

*Origen del crimen.—Elba González y su vida licenciosa.—Un informe de Mario Cadenas al pelotero Miguel Solís, amante de Elba.—Relaciones amorosas que se rompen y una aversión que nace.—Elba González y Eulalia Ramos.—Entrán en escena Cosme Velázquez y Fernando Gras.—Propósitos de venganza.—El encuentro y la ríña.—Minucioso informe de la Policía Judicial.—El juez Soublette y su rectitud tradicional.—Culpabilidad de los militares.—Planteada, arbitrariamente, la cuestión de competencia.—Necesidad de que la justicia recobre sus fueros.*

jer de vida airada, a la que con propósitos regeneradores había sustraído de su comercio ilícito, montándole casa y sufragando todos los gastos que el sostenimiento común requería. Al embarcar Solís con su team de base ball rumbo a Puerto Rico, su compañera reanudó su vida de libertina, je, frecuentando cabarets con amigos y tarificando de nuevo sus encantos. El joven Cadenas, que profesaba a Solís una amistad sincera, impulsó a éste de lo que se decía. Y Solís, al regresar a La Habana después de su turné y confirmar que los informes eran verídicos, rompió sus relaciones con Elba y dejó de sufragarle sus gastos.

### Viejo resentimiento.—

Elba González guardó a Cadenas una aversión profunda, por entender que sus informes le habían privado del relativo confort con que vivía. Y juró vengarse. Siguió su vida licenciosa y se hizo amiga de otra pecadora de oficio, Eulalia Ramos Pérez. Esta llevaba relaciones con el soldado Cosme Velázquez (uno de los que sufrieron la aplicación de la ley de fuga), y en casa de ella Elba conoció a también soldado Fernando Gras, con el que intimó rápidamente. Así las dos amigas, hermanadas en el vicio, se hermanaron también en el maritaje uniformado.

Los dos soldados y las dos mujeres daban frecuentes pasos en un automóvil Essez, sin chapa, propiedad de Gras, entregándose a libaciones y en muchos casos organizando verdaderas orgias, ya en su propia casa, ya en los cabarets de la barriada.



Capitán RAMÓN CORVO BARQUIN, a quien también ha procesado el juez Soublette por la muerte de Cadenas.

### El encuentro.—

Una tarde, Elba y Eulalia viajaban solas en el Essez cerrado, cuando en una esquina del reparto se encontraron con Mario Cadenas. Elba detuvo el vehículo y señalando para Mario dijo en voz alta:

—Mira; ahí está ése... Por sus chismes me ha dejado Solís. No dejará de ser él uno de los que ponen bombas.

Cadenas se acercó a la máquina e increpó a Elba.

—Tú eres un sinvergüenza—repitió ésta.—Y un... .

La injuria procaz indignó a Mario, y éste, ofendido en su dignidad, ciego de ira, hubo de pegarle. Varios amigos intervinieron. La máquina se fué y Elba, entre frases soeces, amenazó a Mario:

—Juro que me la has de pagar. Los hechos demostraron que cumplió su promesa.

### El complot.—

Las dos mujeres relataron a sus amantes, los soldados Cosme Velázquez y Fernando Gras, lo que había ocurrido. Y todos combinaron denunciar al pobre muchacho como un terrorista que había colocado, días antes, en la residencia de un oficial del Ejército que vive en Mariano, una bomba que en la misma estallara.

Planeado el complot, se dedicaron a la caza de la víctima. La oportunidad les fué propicia. Cadenas estaba, la noche en que fué secuestrado, presenciando, en unión de otros amigos, la celebración de una boda. El auto Essez, fatidico, se acercó al lugar. Descendieron sus ocupantes y, revolver en mano, obligaron a Cadenas a



Comandante IGNACIO GALINDEZ RAMOS, jefe del campamento de Columbia, procesado por la muerte de Cadenas.



Elton GONZÁLEZ, amante del soldado Gras, e inductor del crimen de Cadenas.

que los acompañara. El muchacho se dirigió a sus compañeros expresándoles que se lo llevaban a la fuerza, pero los soldados, rápidamente, lo metieron en el auto y partieron.

Uno de los amigos de Cadenas corrió a su casa a dar cuenta de lo ocurrido. La máquina condujo a Cadenas al campamento militar de Columbia.

Por los informes de la Policía y por las versiones que obran en poder de las autoridades y de los familiares del infeliz muchacho, puede deducirse lo que ocurrió en Columbia.

### Las torturas.—

El comandante Ignacio Galindez Ramos, jefe del campamento, no se hallaba en Columbia. El capitán Ramón Corvo Barquin, sí. Los soldados Gras y Velázquez—ambos muertos,—y sus compañeros Diego Hernández, Jacobo Álvarez y Manuel Reyes—en la actualidad, según se dice, fugitivos—comunicaron al capitán Barquin la captura, señalando a Cadenas como el "terrorista que había colocado la bomba en la residencia del militar".

No se sabe, aunque bien puede deducirse, de dónde dimanó el orden de torturar a Cadenas, "para que éste hablase", pero el caso es que fué torturado, bárbaramente torturado. Y no puede inferirse que los soldados desearían hacerlo por su cuenta, ya que en ese caso no lo habrían conducido a Columbia. Para actuar en la forma que lo hicieron, es presumible que contaran con la irresponsabilidad de "la obediencia debida".

Los torturadores se ensañaron, ya que la captura no había obedecido a otro estímulo que al de la venganza personal. Y cuando perpetraron su infamia, el infeliz Mario Cadenas era un despojo sanguinolento.

El comandante Galindez llegó al campamento casi en la medianoche. No se sabe si los torturadores comenzaron su labor antes de que éste llegase o después. El caso es que, de madrugada, al advertir que el muchacho estaba moribundo, se aterraron de su propia obra y comprendieron que

en esas condiciones era necesario darle muerte. Lo mataron. Por la versión de los médicos forenses se sabe que el muchacho murió casi cuando acababa. Eso hizo imposible su traslado a otro sitio y mucho menos enterarlo allí mismo. Lo mataron y lo dejaron allí, en la precipitación aturdida de la hora.

#### Las declaraciones.—

Los familiares de Cadenas, al saber de su arresto, hicieron gestiones por indagar su paradero. Narciso Cadenas, tío y padrino de la víctima, quiso ver al muchacho, pero la consigna militar le negó todo acceso al campamento. Sin embargo,—lo que hace deducir que originalmente no hubo el propósito de matarlo,—Narciso Cadenas, por mediación del sargento Mesa, que llamó a Columbia por un teléfono oficial, obtuvo el informe de que, en efecto, Cadenas estaba detenido para responder a ciertos cargos.

De igual modo un joven amigo de Mario, y otros testigos que conversaron con el soldado Abad y con el teniente Gualberto Alonso—de posta aquí en Columbia la noche del hecho—fueron informados de que Mario había sido arrestado y custodiado en el campamento. El teniente Alonso, posteriormente, y por razones presumibles, negaron haber dicho cosa alguna, el muchacho y los otros testigos sostuvieron energicamente su declaración ante el juez, en un careo que éste ordenó con ambos militares.

El sargento Mesa, por su parte, con un civismo que le honra, mantuvo su declaración inicial y dijo que, en efecto, al llamar él a Columbia por el teléfono oficial, a requerimiento de Narciso Cadenas, el oficial de guardia le dijo que el muchacho estaba allí bajo arresto.

Hay, pues, una constancia irrefutable de que las autoridades superiores del campamento habían conocido de la captura de Mario Cadenas.

#### Informes de la Policía Judicial.—

La Policía Judicial, en sus informes, ha arrojado una claridad en el sumario, rectamente instruido por el juez doctor León Martín Soublette, que hace presumir que este hecho monstruoso no quede impune.

Esos informes narran el caso como nosotros lo hemos resumido en los párrafos anteriores. Y añaden, además, que al promoverse en torno al crimen la protesta de la sociedad cubana, dos de los soldados, Cosme Velázquez y Fernando Gras, emprendieron la fuga el día 19 de diciembre en un ómnibus de "Santiago-Habana", que tomaron a las 4 de la madrugada frente al café "Puerta de Tierra", en La Habana. Llegaron a Oriente el día 20 y se hospedaron en la habitación número 10 del hotel "Perla Blanca". Allí permanecieron hasta el día 23 sin ser molestados.

Posteriormente Gras y Velázquez se entrevistaron con el jefe del distrito, teniente coronel Pedraza, solicitando ambos el ingreso en la Policía municipal, bajo los nombres de Andrés Vázquez y Fernando Soto, respectivamente. Como se les identificó y por qué fueron detenidos, no lo expresa el informe. Pero el caso es que, coincidiendo con la publicación ordenada por el coronel Batista, de unos pasquines ofreciendo alta recompensa en metálico por la captura de los militares que habían

## LO QUE NOS DIJO EL JUEZ LEÓN MARTÍN SOUBLETTE

Por qué procesó el recto funcionario al comandante Galíndez y al capitán Corvo Barquín.—Indicios de culpabilidad y elementos de prueba que obran en el sumario.—Declaraciones comprometedoras.—El juez especial elude todo exhibicionismo.—Solo quiere que la justicia se abra paso.



ARA complementar la información que en estas páginas reproducimos, en torno al asesinato del joven estudiante Mario Cadenas, nos pareció oportuno celebrar una entrevista con el doctor León Martín Soublette, juez especial de la causa instruida contra dos oficiales del Ejército, cinco soldados y dos mujeres, complicados en el crimen.

El doctor Soublette nos atendió con mucha cortesía, pero no quiso, en torno al hecho, formular más declaración que la que consta en el auto—como su criterio jurídico,—denegando la inhibición que a favor de los tribunales militares le había sido solicitada por el teniente coronel Velasco. Sobrio y económico en el decir, el doctor Soublette da la impresión de querer eludir todo exhibicionismo. Se negó a ser retratado, y nos dijo que él no pretendía establecer esa pugna de jurisdicciones para conquistar simpatías, sino para cumplir, ahora, como lo había hecho antes, con lo que estimaba su deber.

—Son muchos los fundamentos sobre los que descansa el auto de procesamiento que dictó—dijimos,—contra los militares encausados?

El doctor Soublette repuso:

—Sí. Y puedo enumerárselos en seguida. El teniente Gualberto Alonso y el soldado Abad declararon ante testigos, antes de que el cadáver del joven Cadenas fuese hallado, que éste había sido conducido por cinco soldados en una máquina, a la jefatura del Campamento de Columbia. El comandante Cabrera y el sargento Mesa informaron lo mismo, y este último a presencia de un tío de la víctima, llamó por el teléfono oficial a Columbia, y allí le informaron que Cadenas estaba preso.

La procesada Elba González, amante del soldado Fernando Gras, declaró que antes de haber confesado que fue Galíndez quien le ordenó arrestar a Mario Cadenas, la madre del soldado Gras añadió que su hijo antes de embarcar para Oriente, le dijo que se iba por orden de Galíndez, y que éste le había dado quince pesos para el viaje. El padrastro del otro soldado muerto, Cosme Velázquez, dijo lo mismo, asegurando que Cosme antes de embarcar acusó a Galíndez.

Cándida Rosa Rodríguez, novia de Fernando Gras, declaró lo mismo, añadiendo que según le dijo su novio, éste, en Oriente, embarcaba en una lancha para Miami, según instrucciones del comandante Galíndez, quien le recomendó "que no llevara armas", según ella opinaba en su matarlo intencionalmente.

La Policía Judicial, por su parte, dice en su informe que los soldados Gras y Velázquez fueron declarados desertores a los dos días de escapar de Columbia, cuando la Ley determina que se esperen tres.

Urbica Rodríguez, hermana de Rosa—la anterior declarante—dijo lo mismo. El capitán Corvo Barquín manifestó que la noche del hecho él era el oficial de mayor graduación que estaba en la jefatura. El comandante Galíndez llegó al campamento a las 11 y media de la noche, y permaneció en una casa de allí hasta las 4 de la mañana. El cadáver de Mario Cadenas lo reconocieron los forenses a las 11 del día, e informaron que su muerte databa de unas seis horas, lo que fija la hora del crimen entre las cuatro y las cinco de la mañana. Las circunstancias de no ocultarse la presencia de Cadenas en la jefatura de Columbia en las primeras horas de la noche, es decir, antes de la llegada al campamento del comandante Galíndez, prueba que si las heridas de frente lo fue matarlo. Sometiido a tortura después y obligados, posiblemente, por las circunstancias a matarlo en vista de su estado, se acuerda entonces negar su ingreso oficial en el campamento. Por eso el teniente Alonso y el soldado Abad rectifican su declaración en el juzgado. En un careo ordenado por mí, sin embargo, los testigos ante quienes ellos confesaron en las primeras horas de la noche que Cadenas se hallaba en Columbia, sostienen sus declaraciones en la misma forma.

Si los soldados hubieran realizado ese crimen por su propia cuenta, no habrían conducido al joven Cadenas a la zona militar. Y si el capitán Corvo Barquín hubiera ordenado el hecho, no habría esperado, como esperó, la llegada del comandante Galíndez. El hecho de haber dejado el cadáver en zona militar y permanecer durante los primeros días en el campamento los soldados que después huyeron, prueba que se sentían garantizados y que nada temían. Así embarcaron, después, para Oriente. Y así fueron muertos, recibiendo las heridas de frente, lo que revela que no hubo fuga.

Finalmente, Elba González, con posterioridad a los hechos, fue, según declaró ante el juzgado, amenazada por el comandante Galíndez, quien ofreció matarla si decía la verdad de los hechos.

Por todo esto, siendo suficientes los cargos y muchos los indicios de culpabilidad, dicté el procesamiento del comandante Galíndez, del capitán Corvo Barquín y de los cinco soldados complicados en el crimen.

Intervenido en el asesinato de Cadenas, ambos prófugos sufrieron arresto y se ordenó su conducción hacia la zona militar. Pero el camino fueron muertos. El parte militar asegura que pretendieron huir y que se les aplicó la ley de fuga. Pero los balazos los tienen en la frente, ofreciendo así la extraordinaria versión de que ambos prófugos se dieron a la fuga de es-

palda...

De los otros tres soldados, complicados en el crimen, no se ha nada. Han sido declarados desertores.

El juez Soublette.—

Encargado, como juez especial, del esclarecimiento de este crimen, el juez doctor León Martín Soublette y Sostre ha desplegado

una labor digna de encomio. El juez Soublette es un funcionario que honra la Judicatura cubana. No ahora, cuando las autoridades civiles se indignan por todo el mundo, por la probidad de que se hace alarde, parece evidenciar que la revolución no tenía objeto, sino en plena franja machadista, el juez Soublette supo cumplir con su deber. Y en la causa instruida contra los hermanos Mendoza, Corona, Canales y otros por los sucesos de Artemisa, el doctor Soublette, juez a la sazón en aquel término, se rebeló contra el fuero militar que pretendía sustraer la causa a la jurisdicción civil, recurriendo al Supremo y ganando en ese tribunal la cuestión de jurisdicción planteada.

En el sumario por la muerte de Mario Cadenas, el doctor Soublette, con vista a los autos, decretó el procesamiento del comandante Galíndez, del capitán Corvo Barquín y de los soldados Gras, Velázquez y Fernando Gras, y a los tres, como presuntos autores del crimen. Pero el jefe de la dirección del Ejército, teniente coronel J. Velasco, requirió a dicho funcionario civil para que se abstuviera de continuar el procedimiento contra los mencionados militares, inhibiéndolos del conocimiento de los cargos contra ellos formulados y dejando que la jurisdicción militar los juzgase. El teniente coronel Velasco aludía al artículo 34 de la ley de Procedimiento Militar, que determina que los delitos cometidos por miembros del Ejército, cuando se juzgan por tribunales militares.

Respuesta de Soublette.—

El juez Soublette se negó a ello, fundándose en que si bien el artículo 34 reclama para el fuero militar a los delitos de las fuerzas armadas que delinican, no es menos cierto que, por el artículo 33, de la propia ley de Procedimiento Militar se determina que cuando los delitos cometidos por militares conjuntamente con personas que no lo sean, se trata de delitos que el conocimiento de los mismos no puede separarse sin perjuicio de la causa instruida, y por consiguiente, de la justicia que quiere administrarse, es a los tribunales civiles y no a los militares a los que corresponde conocer de los hechos, a menos que se concreta una de estas dos arbitrariedades: o bien que por un mismo crimen, los tribunales civiles apliquen una sentencia y los tribunales militares otra a los civiles juzgados por aquéllos y a los militares juzgados por éstos, o bien que de los delinquentes civiles tengan los juzgados lo que es una monstruosidad jurídica,—por los tribunales de guerra.

En el asesinato de Mario Cadenas hay, además de los dos oficiales y los cinco soldados encausados, dos mujeres: Elba González y Eulalia Ramos, y el juez Soublette, como ya indicamos, por considerar que sólo él incumbe el conocimiento del hecho, ya que estas nueve personas son conjuntamente responsables de las torturas y de la muerte del infeliz Mario Cadenas.

Más responsabilidades.—

Hay, por otra parte, más cargos contra el capitán Corvo Barquín y el comandante Galíndez. Los familiares de los soldados muertos por la "ley de fuga", han declarado que ambos, juntamente, se ofrecieron a matar a los testigos, los informaron que el comandante

(Continúa en la Pág. 48).

# PAUL ROBESON, NEGRO

• por **Mary M. Spaulding**

• **Dedicado afectuosamente a la raza de color de mi país.**

PAUL Robeson, Negro" es el título del libro que describe, capítulo a capítulo, en lenguaje sencillo, elocuente y vigoroso, la vida de este gran hombre que debería ser inspiración y orgullo para todos los hermanos de su raza. El libro se debe a la pluma sugestiva y valerosa de su propia esposa y compañera de aventuras, la escritora Eslanda Goode Robeson.

En el título, pues, no hay desprecio, sino más bien un orgullo noble de proclamar que Paul Robeson, ídolo de dos continentes, extraordinaria cultura y con un brillante porvenir ante sus ojos, pertenece a una raza que ha llevado consigo, como lastre para su desenvolvimiento y su progreso, los prejuicios y las crueldades del hombre blanco. "Paul Robeson, Negro" es la historia de un ser humano que, a despecho del color obscuro de su piel, a despecho de los obstáculos que su ascendencia africana ha levantado en su camino, ha llegado por sus propios esfuerzos y gracias a la inteligencia excepcional con que le dotara la madre Naturaleza, a colocarse a la altura moral e intelectual de cualquier gran artista blanco.

Ajenos a prejuicios raciales, nos encaminamos al "set" donde se filmaban las escenas de su primera película: "El Emperador Jones". Es una obra donde palpita el espíritu del africano. Paul Robeson, actor de excepcionales condiciones históricas y famoso cantante de ópera, juega en ella el papel principal. Hay dos hombres blancos en la trama de la obra, pero la personalidad vigorosa de Paul Robeson los eclipsa.

por ese acopio precioso que ha hecho de cosas nobles y bellas, que imprimen a su carácter un sello de grandeza excepcional.

No es extraño, pues, que hubiera arrebatado de entusiasmo a los públicos de Europa. Durante dos temporadas consecutivas representó "Otelo" en Londres, convirtiéndose en ídolo de la sociedad londinense, que por ser parca, fría, reservada y flemática, cuando paga un tributo semejante, tiene más valor que los halagos de los pueblos exaltados.

Su voz, de infinito ritmo, honda y a la vez cristalina, posee esa rara cualidad inherente a los hombres de la raza negra, cuyas almas sencillas y sin complicaciones, encuentran en la música el camino propicio para expresar las diversas emociones del espíritu: belleza, poesía, dolor, placer.

Pasamos horas en el "set" contemplando la labor de Robeson; bajo aquella atmósfera de las selvas vírgenes, que no por ser ficticia, dejaba de influenciar poderosamente nuestro espíritu, gracias al realismo que escapaba de ella; escuchando las lamentaciones cadenciosas de los negros, cuyos cánticos parecen mejor una queja rítmica en la cual estuvieran compendiadas todas las injusticias de que han sido víctimas...

Y durante nuestra larga contemplación hicimos a pesar nuestro comparaciones con otras visitas a otros "sets"... entre el carácter del artista negro y el de muchos de sus colegas blancos...

Confesamos sinceramente que en muchos casos la comparación dejaba mal parados a los títulos...

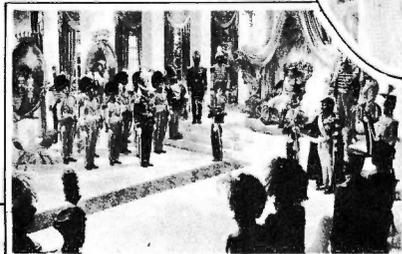
Estamos acostumbrados a la vanidad de las figuras prominentes que triunfan en la luminosidad de la pantalla... hemos contemplado en muchas ocasiones la "autoimportancia" de que padecen. Y hemos sonreído también, con sonrisas lastimosas, ante la brutal verdad de que, vistos de cerca, los ídolos todos resultan ridículos y pequeños...

De manera que cuando un hombre como Paul Robeson, que es grande porque para llegar a su grandeza ha tenido que luchar con todos los obstáculos del que se mueve en un ambiente hostil, se muestra sencillo, modesto, incapaz de un gesto que no sea cordial y noble, nos reconciliamos con las debilidades de los otros, y no tenemos empacho en declarar que el actor negro como él, ya fuera sobre un escenario o en una fotografía, es meramente dramática. La visión artística de Paul Robeson lo conocen y admiran los que trabajan con él, y sin embargo, el artista parece como si no se diera cuenta de esta influencia que derrama sobre sus compañeros de labor.

En uno de los recessos, Paul Robeson se acerca de nuevo trayendo de la mano a una mujercita pálida y nerviosa, de grandes ojos color café, labios finos y manos delicadas: es Eslanda, su esposa. Como él, de raza negra. Pero de piel casi tan blanca y cabellos lacios como cualquier mujer de la raza nórdica.



Paul ROBESON, el gran actor negro, en su carácter de "El Emperador Jones", filmada por John Krimsky. (Foto Artistas Unidos)



John Krimsky, que con tanto éxito trajo a los Estados Unidos la obra "Maechen in uniform", produce ahora con todo lujo la ópera "El Emperador Jones" con Paul ROBESON, el famoso actor negro, como intérprete principal.

De derecha a izquierda: Dudley MURPHY, director; Mary M. SPAULDING, Paul ROBESON y H. DIKENS. Nótese la enorme musculatura del actor negro.



DIKENS, el actor de carácter y Paul ROBESON en una escena de "El Emperador Jones", dirigida por el productor John Krimsky. (Foto Artistas Unidos)



Paul ROBESON, famoso en toda Europa, aparece en la pantalla bajo la bandera de Krimsky y Cochran, en la película "El Emperador Jones", que distribuirán los Artistas Unidos.

sa, colocándolo en plano secundario, lo que hace resaltar, por ende, la labor del actor negro.

Efectivamente: negro como el ébano. Y como éste, noble, fuerte, macizo... Emanada de él una fuerza espiritual tan intensa que, sin saberlo, ejerce rara influencia sobre los que trabajan con él, convirtiéndose en fuente de inspiración para todos.

De excelentes proporciones físicas y poseyendo todas las características del africano, Paul Robeson se hace notar más por la superioridad de su intelecto y



Paul Robeson es modesto. Apenas si logramos que nos hable cinco minutos de él; pero Eslanda, en cambio, siente por su marido una admiración que no trata de ocultar, y es ella la que se prodiga, repasando una a una las cuentas del rosario de triunfos de su famoso marido.

Después nos entrega el libro que su ternura compusiera, como la más hermosa de las alabanzas, y que, no por eso, deja de ser una biografía justa y sin exageraciones de la vida y odisea artística del extraordinario Paul Robeson.

Nosotros resumiremos en pocas palabras esta biografía: Paul Robeson nació en Princeton, en el Estado de New Jersey, a cincuenta millas de New York, el día nueve de abril de 1898. Su pa-

(Continúa en la Pág. 66)



Carole LOMBARD,  
actrice de la Para-  
mount.  
(Foto Paramount.)

**LEA en nuestro próximo número una entrevista con el Sr. Manuel J. Díaz, sobre lo que vió y comprobó en su reciente viaje a la**

# RUSIA SOVIÉTICA

**EN LUCHA**  
 POR EL PODER

(Continuación de la Pág. 24)

los que fueron llamados, pues podían alegar que las actuales instituciones armadas de la República, de carácter netamente revolucionario, son distintas en su organización, funcionamiento y principio, de las que existían antes del día 4 de septiembre, sin que en consecuencia pudieran ser obligados a ingresar en dichas

instituciones de nueva creación. Además, en los decretos presidenciales de 24 de septiembre y 15 de diciembre por los cuales se les llamó al servicio, se les apercebía que de no concurrir al llamamiento serían separados de los cuadros del Ejército sin derecho a los beneficios adquiridos en el servicio y demás que les concedan las leyes y reglamentos militares vigentes, sin que en ningún momento se les advirtiera que incurrirían en el delito de desertión de no presentarse. Y, por último, los oficiales no han podido ser acusados de desertores puesto que por los mismos hechos están procesados por otro delito mayor y de más gravedad, cual es el de rebelión: es elemental en Derecho Penal que por los mismos hechos no se puede incurrir en dos sanciones distintas, aplicándose la calificación y la pena correspondiente al delito más grave, en este caso el de rebelión.

En los labios del decano del Colegio vuelve a manifestarse una sonrisa, cuyo sentido no podemos interpretar. Sigue diciéndonos:

A pesar de ser tan claras estas razones y de haberse expuesto repetidas veces a los altos funcionarios de la Administración no se ha podido conseguir la libertad de los oficiales. La Junta de Gobierno del Colegio de Abogados que desde el primer momento nombró a su decano y a su vicedecano, el doctor Ernesto Dihigo, para que visitaran las prisiones y atendieran a los letrados presos; que también dirigió peticiones al Poder Ejecutivo recabando la inmediata libertad de todos los oficiales, no podía permanecer en este caso impasible ante el problema que creaba la jurisdicción militar con la negativa a cumplir

todas las resoluciones de los Tribunales de Justicia que a ella le afectara. Y de ahí que dicha Junta de Gobierno convocara a todos los colegiados a la sesión de junta general que se celebró el día 11 de los corrientes. En dicha sesión el primer acuerdo que se adoptó fué el de declarar que las repetidas desobediencias a diversas resoluciones de jueces y Tribunales constituyen un estado de alarma pública que afecta hondamente la posibilidad de la vida social, y en consecuencia se acordó elevar una queja a la Sala de Gobierno del Tribunal Supremo por el reiterado y contumaz incumplimiento de las órdenes emanadas de los Juzgados y Tribunales de la jurisdicción ordinaria, y del Tribunal de Sanciones, no sólo en el caso de los oficiales, sino también en la causa originada por el asesinato del joven Mario Cadenas, y por virtud de los múltiples recursos de Hábeas Corpus resueltos por dichos jueces y Tribunales. La queja, concebida en términos de protesta, enérgica y viril, serena y razonada, se presentó al secretario de la Sala de Gobierno del Tribunal Supremo.

—Consecuencia de ello, con seguridad, es el acuerdo del más alto Tribunal de justicia protestando del incumplimiento por parte de las autoridades militares de las resoluciones civiles,—comentamos.—De esa protesta se desprende que pudiera, de mantenerse ese estado anormal, sobrevenir la renuncia de los magistrados.

Ese acuerdo de la Sala de Gobierno del Tribunal Supremo tiene la misma fecha de presentación de nuestra queja, o sea 15 de los corrientes. El texto oficial no lo comenzo aún... Las cosas así, la sesión de la junta general fué

declarada permanente y no nos pudimos reunir el martes pasado porque la Secretaría de Gobernación nos negó la autorización necesaria para efectuar aquella junta. Yo espero que pueda continuarse en estos días, y allí se seguirán discutiendo las otras mociones presentadas, entre las cuales hay una que conmina a declarar la huelga de los abogados si es que, no se respetan las resoluciones de los Tribunales de Justicia.

Son las tres y media de la tarde del viernes 19 de enero de 1934. Es necesario fijar esta fecha porque el doctor Llanos nos dice:

—Desde ayer existe la esperanza de que los oficiales searí puestos en libertad y se de cumplimiento a todas las demás resoluciones judiciales hasta ahora desobedecidas. Hasta esta hora no ha sucedido, pero cabe pensar que el Gobierno que preside el coronel Mendieta no ha tenido aún tiempo de organizarse. A pesar de todo tengo fe en que pronto volverá a imperar la majestad de la ley y del derecho, sin la que se hace imposible la vida en el seno de una sociedad civilizada y la existencia decorosa y útil del organismo judicial y de la clase de abogados.

Con estas palabras cierra la entrevista que para CARTELES nos ha concedido el decano del Colegio de Abogados de La Habana, y que ha sido a la vez narración veraz de la digna y enérgica actitud mantenida por la institución que preside y análisis sereno y razonado del problema, de tan enorme trascendencia cívica, de las repetidas desobediencias de las autoridades militares a acatar resoluciones de los jueces y Tribunales de Justicia.

## EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

# “LOS ÚLTIMOS DÍAS DEL GOBIERNO DE GRAU”

Por Eddy CHIBÁS, Justo CARRILLO, Rafael GARCÍA BÁRCENA y Augusto V. MIRANDA

El alba magnífica y prometedor de 5 de Septiembre.~ Impulso y parálisis de la Revolución.~ Imposibilidad de hacer la Constituyente.~ La Autoridad Civil ante el Poder Militar.~ Síntomas de anarquía.~ El caso de Mario Cadenas.~ Nuestra entrevista con el Presidente.~ La petición de renuncia.~ Protesta estudiantil.~ Renuncia de Vergara.~ Un insólito Consejo de Secretarios.~ Asamblea General de Estudiantes: La Universidad frente al Gobierno.~ Última reunión de la Junta Revolucionaria de Columbia.~ Defensa de la Revolución vs. defensa del Gobierno.~ Hevia Presidente.~ La posición de nuestro grupo y la actitud de la mayoría de la Junta.~ Esfuerzos supremos por salvar la República y la Revolución: Entrevistas con los sectores y un almuerzo con Batista.~ Designación esperada de Mendieta.~ Nuestra posición invariable: sin intereses creados ni por crear.

UN SENSACIONAL ARTÍCULO QUE DESCUBRE LA HISTORIA INTERIOR DE LA CRISIS DEL GOBIERNO DE GRAU.

\$125.00, \$100.00 y \$75.00. También se pide el reconocimiento del Frente Unico, en cada institución. Nadie podrá ser separado sin previo expediente. El personal será asegurado, también, contra accidentes del trabajo, por cuenta de los Centros Regionales; serán renovadas las agrupaciones en todos los lugares de trabajo, y se les darán facilidades para reunirse en éstos.

**Replica de las Quintas.—**

Las reivindicaciones médicas a fueron discutidas por los representantes de ambas partes, en presencia de las comisiones mediadoras, sin que se llegara a un acuerdo. Los directivos de los centros regionales declaran que les es imposible violar los acuerdos de sus juntas generales o de apoderados, y que algunas de las peticiones de los médicos chocan directamente contra esos acuerdos.

En la reunión celebrada en la noche del domingo, pareció que se había llegado a un callejón sin salida. Las discusiones en torno a la separación de los rompuheigas tropezaron reiteradamente con el *non possumus* de las Quintas. Pero a última hora, y a petición del Colegio Médico, el Comité Conjunto de Sociedades Regionales presentó la siguiente contraproposición:

“Que todos los médicos, enfermeros y enfermeras y personal técnico de sus sanatorios y delegaciones y de las Colonias españolas de provincias renunciarán a sus puestos, a condición de que se reconozca el derecho a los Centros Regionales, en junta general, de elegir libremente el personal facultativo de enfermeros, enfermeras y personal técnico de entre los titulares que se han colegiado y se colegien en lo sucesivo; comprometiéndose los Centros Regionales a no designar a ningún facultativo para ningún puesto doble, siempre que todos los facultativos de los Colegios Médicos y Colegios oficiales de enfermeros, enfermeras y personal técnico, queden ampliamente autorizados para desempeñar puestos en sus casas de salud.

La junta general en que se verifican las designaciones, podrá ser observada por un delegado del Gobierno, que no podrá intervenir en la elección.

Las designaciones deberán hacerse dentro de los quince días de presentadas las renuncias, y las juntas generales se celebrarán de conformidad con las prescripciones establecidas en los reglamentos o estatutos de cada asociación.

Esperan los presidentes de las Asociaciones regionales que este acuerdo, que demuestra la buena fe y la sinceridad que les anima y el deseo de prestar su concurso al actual Gobierno, sea compensado por el Colegio Médico Nacional haciendo desaparecer todas las diferencias y rivalidades que existían entre los profesionales y cuerpos técnicos y que sean igualmente tratados en todas sus aspiraciones y trato profesional, tanto en lo relacionado con el Estado, la Provincia y el Municipio, como en las asociaciones de carácter privado”.

**Efectos de la huelga.—**

Mientras las discusiones continúan en ese plano, los centros de

socorro, los hospitales, clínicas, etc., continúan cerrados, así como la casi totalidad de las farmacias. Sin embargo—y pese a los rumores que han encontrado eco en la prensa diaria—todos los casos urgentes han sido asistidos.

Nuestros reportérs han investigado todos los casos de falta de asistencia, mencionados en los periódicos y denunciados a las estaciones de Policía. Y en cada uno de esos casos encontraron que el paciente había recibido adecuada atención.

El más interesante y curioso de todos fué el de la señora María Vázquez, de quien se dijo que había recorrido distintos centros médicos en una ambulancia de la Policía, aquejada de dolores de parto, y que al fin y a la postre había dado a luz sin asistencia en los sucios asientos del vehículo.

La noticia es parcialmente falsa. La señora Vázquez recorrió, en efecto, varias casas de socorro en busca de una comadrona o de un médico; pero al llegar al Hospital Universitario fué admitida y dió a luz felizmente con la asistencia del eminente obstetra doctor Julio Ortiz Pérez.

Hay, sin embargo, un sector de la humanidad doliente sobre el cual recaen de manera directa los efectos de la huelga: los neurasténicos. Enfermos de los nervios, que creen padecer dolencias imaginarias, la ausencia del médico y la falta de las medicinas constituyen para ellos un motivo de inquietud y de alarma que les agrava su verdadera y única enfermedad, la neurastenia, y les hace sentirse a punto de morir.

**¡Un peso por una aspirina!—**

Otro efecto curioso de la huelga es el alza de los precios de algunos productos médicos.

Los farmacéuticos, en general, tienen sus establecimientos cerrados y se niegan a despachar. Algunos ceden a la presión de sus clientes, en casos de urgencia. Otros han sido amenazados y obligados a punta de revolver a entregar determinado específico.

En otros casos, hay manebos que especulan con los productos más solicitados: ¡la aspirina y el aceite de clavo!

Uno de nuestros reportérs pudo encontrar frente a una farmacia una persona que ofrecía un peso por una tableta de aspirina.

**Mire Español.**

(Continuación de la Pág. 36.)

estaban de acuerdo para declararse en Convención. Estaban tomadas todas las medidas dentro de la Convención. El señor Martínez Barrio en aquellos momentos no perdió la serenidad. Llamó al subsecretario de Gobernación y a la Dirección General de Seguridad. Se le dieron seguridades de que había tranquilidad en Madrid y en toda España.

Cuando el señor Besteiro volvió a su despacho, el señor Martínez Barrio supo que el Partido Socialista daría algún ministro. Pero esto se deshacía horas después, y a las seis de la mañana los periódicos locales tuvieron que cerrar sus ediciones sin poder decir a España otra cosa sino que a me-



**Dientes más blancos**

**ALIENTO PERFUMADO CON LA CREMA DENTAL COLGATE**



DIARIAMENTE esté segura de que sus dientes están limpios y blancos, de que su aliento es agradable.

La Crema Dental Colgate limpia completamente todos los intersticios de los dientes, aún donde el cepillo no toca. *Hermosa* la dentadura porque contiene el mismo ingrediente pulidor que usan los dentistas. Colgate tiene un sabor delicioso y refrescante—deja el aliento puro y perfumado.

Compre hoy mismo un tubo de la Crema Dental Colgate. Úsela con constancia diariamente, por lo menos en la mañana al levantarse y por la noche al acostarse. Luego admire con placer el encanto de sus dientes blancos—note cuán fresca queda la boca, cuán puro el aliento!



**Mal Aliento lo causan a veces los residuos alimenticios entre los dientes. Colgate corrige esta condición**

diodia del domingo habría Gobierno. Se constituyó, al fin, a la tarde siguiente, y el pueblo supo por radio que ya estaba resuelta una crisis que parecía amenazar toda la organización política del Estado español. La noche pasada había sido de gran emoción, que se reflejó en las angustiosas llamadas de Madrid y de provincias a los periódicos de la capital de la República.

Aparte ya este hecho, lo demás, salvo la intenciona revolucionaria, es de cierta importancia, y aun se desconocen a estas horas los resultados que habrá de acarrear a España y a la República. No parece que ésta esté amenazada. Pero el peligro de una reacción que temían las izquierdas, es un hecho comprobado por las elecciones generales celebradas el 19 de noviembre y el 3 de diciembre, porque la ley electoral, hecha acaso con picardía, se ha vuelto contra sus redactores, principalmente como consecuencia del desdichado acuerdo de dar el voto a la mujer...

No creemos que falten ilustraciones al capítulo. La intenciona revolucionaria, de la que está impuesto el Gobierno, se significó por la dureza de la organización, los preparativos y la resistencia, en Aragón, Levante, la Rioja y Andalucía. En Logroño, en un pueblito de Extremadura (Villanueva de la Serena), y en Bullnace (Córdoba) se desarrollaron los más sangrientos episodios. Fue una dura prueba de la que consiguieron salir airosos el presidente del Consejo, señor Martínez Barrio y el ministro de la Goberna-

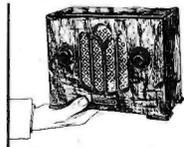
D-341-MS un asturiano todo modestia pero también todo energía y perspicacia.

Ya constituida, después de la derrota del socialismo y de las demás izquierdas de la República, la primera Cámara ordinaria del nuevo régimen, a la cual le ha sido negado el acceso por la opinión incluso a algunos ex ministros de gabinetes anteriores, patente el triunfo de las derechas coaligadas, se abre la gran incógnita. Hasta el momento, las sesiones con un nuevo gobierno Lerroix, han estado dedicadas a la aprobación y discusión de las actas. Ahora empezarán los hechos, los actos del Gobierno y del Parlamento a dar la razón a quien la tenga. Ya en alguna asamblea, las derechas han enseñado que se unirán cuando les haga falta para algo. Porque el desmembrarse después de las elecciones ha sido, con la apariencia de divergencias en lo máximo, descomponer la mayoría que en realidad tienen para no pechar tan pronto con el poder.

Ha muerto Maciá, el Presidente de la Generalidad de Cataluña. Potente aún la Esquerra catalana, la presidencia ha ido a parar a Companys. El entierro de don Francisco Maciá, al que asistió el Presidente de la República, fué imponente sin hipérbolo de exageración o funeral de última hora. Parecía como si el pueblo catalán advirtiera que enterraba algo más que los despojos de su popular y adorado Presidente...

¡1934! ¿Quién sabe lo que guardas en tu arcano para los españoles!

# RADIO COLUMBIA



La Potencia de un Gigante en la Palma de su Mano

## LA MÁS SORPRELENDE INVENCIÓN DEL RADIO DEL AÑO 1934

Receptor superheterodino completo, con alto parlante dinámico. Tan potente como para que ponga a su alcance todo el entretenimiento de modo conveniente, no obstante su tamaño, tan pequeño que le permitirá empaquetarlo en una maleta, y tan liviano que lo pueda sostener en la mano.

CONSTRUIDO POR LA FABRICA "COLUMBIA" ÚNICAMENTE PARA COMPETIR EN CALIDAD

SOLICITE UNA DEMOSTRACIÓN.—FACILIDADES DE PAGO

DISCOS "COLUMBIA"

Acabamos de recibir los últimos discos impresos. Música Cubana, Americana y Española; Canciones. Ningún disco está fabricado como el COLUMBIA, y por eso ningún otro suena como él. El único disco que no tiene ruido.

ÚNICOS DISTRIBUIDORES PARA CUBA:

MUEBLERÍA "LA MODA"

Galiano y Neptuno

AGENTES EXCLUSIVOS.

Teléfono A-4454

# La Cámara de las Estatuas

(Traducción de un texto árabe del siglo XIII)

rados los árabes en metal y en madera, sobre sus rápidos camellos y potros, con turbantes que ondeaban sobre la espalda y alfanges suspendidos de talaabartes y la derecha lanza en la diestra. Todas esas figuras eran de bulto y proyectaban sombras en el piso y un ciego las podía reconocer mediante el solo tacto, y las patas delanteras de los caballos no tocaban el suelo y no se caían, como si se hubieran encarrilado. Gran espanto causaron en el rey esas primorosas figuras, y aun más el orden y silencio excelente que se observaba en ellas, porque todas miraban a un mismo lado, que era el poniente, y no se oía ni una voz ni un clarín. Eso había en la primera cámara del castillo. En la segunda estaba la mesa de Solimán, hijo de David —¡sea para los dos la salvación!— tallada en una sola piedra esmeralda, cuyo color, como se sabe, es el verde, y cuyas propiedades escondidas son indescribibles y auténticas, porque mantiene la santidad de su portador, ahuyenta la disenteria y los malos espíritus y es de gran socorro en los partos.

En la tercera hallaron dos libros: uno era negro y enseñaba las virtudes de los metales, de los talismanes y de los días, así como la preparación de venenos y contravenenos; otro era blanco y no se pudo descifrar su enseñanza, aunque la escritura era clara. En la cuarta encontraron un mapamundi, donde estaban los reinos, las ciudades, los mares, los castillos y los peligros,

cada cual con su nombre verdadero y con su precisa figura.

En la quinta encontraron un espejo de forma circular, obra de Solimán, hijo de David—¡sea para los dos la salvación!—cuyo precio era mucho, pues estaba hecho de diversos metales y el que se miraba en su luna veía las caras de sus padres y de sus hijos, desde el primer Adán hasta los que oírán la Trompeta. La sexta estaba llena de élixir, del que bastaba un solo adarme para curar tres mil onzas de plata en tres mil onzas de oro. La séptima les pareció vacía y era tan larga que el más hábil de los arqueros habría disparado una flecha desde la puerta sin conseguir llevarla en el fondo. En la pared final vieron grabada una inscripción terrible. El rey la examinó y la comprendió y decía de esta suerte: "Si alguna mano abre la puerta de este castillo, los guerreros de carne que se parecen a los guerreros de metal de la entrada se adueñarán del reino".

Estas cosas acontecieron el año ochenta y nueve de la hégira. Antes que tocara a su fin, Tarik se apoderó de esa fortaleza y derrotó a ese rey y vendió a sus mujeres y a sus hijos y desoló sus tierras. Así se fueron dilatando los árabes por el reino de Andalucía, con sus higueras y praderas regadas en las que no se sufre de sed. En cuanto a los tesoros, esa fama que Tarik, hijo de Ziad, los remitió al califa su señor, que los guardó en una pirámide.

Tal es la historia del castillo de Ceuta"

**STA es una leyenda musulmana sobre la conquista de España, y ha sido traducida literalmente.**

"En los primeros días había en el reino de los andaluces una ciudad en la que residieron sus reyes y que tenía por nombre Lablüt, o Ceuta, o Jaén. Había un fuerte castillo en esa ciudad, cuya puerta de dos batientes no era para entrar ni aun para salir, sino para que la tuvieran cerrada. Cada vez que un rey fallecía y otro rey heredaba su trono altísimo, éste añadía con sus manos una cerradura nueva a la puerta, hasta que fueron veinticuatro las cerraduras, una por cada rey. Entoncec acació que un hombre mal-

vado, que no era de la casa real, se adueñó del poder, y en lugar de añadir una cerradura quiso que las veinticuatro anteriores fueran abiertas, para mirar el contenido de aquel castillo. El visir y los emires le suplicaron que no hiciera tal cosa y le escondieron el llavero de hierro y le dijeron que añadir una cerradura era más fácil que forzar veinticuatro, pero él repetía con astucia maravillosa: "Yo quiero examinar el contenido de este castillo". Entoncec le ofrecieron cuantas riquezas podían acumular, en rebañes, en ídolos cristianos, en plata y oro, pero él no quiso desistir y abrió la puerta con su mano derecha (que arderá para su siempre). Adentro estaban figu-

# PREMONICIÓN

Un extraño caso de adivinación del PORVENIR, relatado por el Prof. RICHET

**¿**UÉ podemos saber acerca del porvenir? Creo que hay en la inteligencia humana, a la vez reducida y grandiosa, otras vías para el conocimiento del porvenir que la simple perspicacia. Para probar mi afirmación entro en el dominio de las ciencias que he llamado "metapsíquicas".

La premonición es el capítulo más conturbador, más incomprensible, y por eso mismo, más apasionante de esas ciencias. Es el más profundo misterio de una disciplina rica en misterios. La palabra premonición significa el conocimiento del porvenir por vías que no son las vías sensoriales ordinarias, por intuiciones que no dependen ni de la percepción ni del razonamiento, ni de la lógica.

¿De dónde nos vienen esas premoniciones? ¿Cuál es su oculto origen? Sería muy difícil establecerlo. A pesar de los hechos hay

gentes que incluso rechazan la existencia de estos fenómenos, que no dan la menor fe a lo que con pedantería titulan divagaciones de espiritistas, teósofos y metapsíquicos. Sin embargo las observaciones y experiencias se multiplican de un modo asombroso.

Voy a exponer un caso de doble premonición. Se trata de la hecha por Sonrel al doctor Tardieu.

En el mes de noviembre de 1913, el doctor Tardieu, antiguo interno de los hospitales, médico asesor de la enfermería de Mont-Doré, vino a buscarme y me dijo más o menos esto:

—Ha llegado el momento. Debo exponerle los hechos siguientes que tienen relación con los asuntos que a Ud. le interesan. En 1869 yo salía del Observatorio de París. Nos paseamos juntos por el jardín de Luxemburgo cuando de pronto vi a Sonrel cambiar de

rostro, caer en una especie de éxtasis, y decirme: "¡Que extraño! Te veo en traje militar, y contando dinero en un kepis. Vas en ferrocarril. ¿A Hirson? ¿A Sedán? ¡Oh, pobre de mi patria! Pero yo también tengo un traje militar y vuelvo a París de oficial superior, pero muero a los tres días. Felizmente tú regresas a tiempo para que yo pueda con fiarte mis criaturas".

Entoncec lo paré y le dije: "Sueñas, vuelve en tí". Pero él me contestó: "¡No! ¡No! ¡No! ¡No! ¡Años, años todavía! ¡Es la guerra, una gran guerra! ¡Oh, Francia, mi patria, he aquí que eres salvada! ¡Veo a Francia llegar hasta el Rhin. ¡Qué de sangre!".

Y bien: todas estas premoniciones, relativas a los acontecimientos del año 1870, se han realizado y rigurosamente. Encargado de dirigir una ambulancia a fines de agosto de 1870, estaba obligado

a llevar uniforme militar. Me encargaron el hacer una colecta en los bulevares a beneficio de los heridos. Después tomé el ferrocarril hacia París, en dirección que el comando mantenía secreta. Yo en camino, me puse a contar lo obtenido en mi kepis. De pronto, como uno de mis camaradas preguntara dónde íbamos, yo respondí: "A Hirson, a Sedán". En efecto, como después lo supe, nos dirigíamos hacia esa zona. En cuanto a Sonrel, volvió a París algunos días antes del sitio como comandante de las oficinas militares, pero fue atacado inmediatamente por un acceso hemorrágico y murió a los tres días. Yo regresé a tiempo para recoger su último suspiro, formando parte del personal que traía heridos para internar. Me sintió caminar afuera de la habitación, y antes de verme exclamó: "¡Ahí viene Tardieu!".

Así, la predicción hecha para 1870, en 1868, se había realizado de una manera asombrosa... ¿qué pasará, con respecto a la otra? Lo ignoro, pero me he creído en el deber de comunicárselo—concluyó el doctor Tardieu.

Recibí esta interesante confesión y la publiqué en el año 1913. Evidentemente, no podemos poner en duda la lealtad, ni la inteligencia del doctor Tardieu, profesor y hombre de ciencia conocido.

En lo que respecta a los hechos relativos a 1870, los detalles son múltiples, precisos. Se necesitaría para inventarlos una falta de buena fe completa. La segunda parte de la premonición es menos precisa, pero tiene la ventaja de haber recibido autenticidad con su publicación en junio de 1913.

Ciertamente podía temerse ya en esa fecha el estallido de una guerra entre Francia y Alemania. Pero si el doctor Tardieu ha venido a hablarme (cuarenta y seis años después de la época de Sonrel) no es de ningún modo porque él pensara en el próximo día, es por razones personales que he hacían pensar que el momento había llegado y que la predicción iba a realizarse.

De hecho estas dos premoniciones se apoyan una a la otra. Fueron dadas por Sonrel en un asombroso relámpago de lucidez y es necesario clasificarlas en el ya imponente grupo de las premoniciones absolutamente auténticas.

## IMPRESIONES de MIAMI

(Continuación de la Pág. 23).

noticeros. Es la noticia sensacional que buscan los reporteros peticioneros y hay que combatirlos con argumentos enérgicos para hacerlos desistir.

—Es muy probable que me hayan enfocado en algún grupo, al desdoso, — comenta Martínez Sáenz.

### Habla Miguel Mariano.—

El doctor Miguel Mariano Gómez, líder del marianismo, vive en la elegante "Everglades", y pasea por las calles de Miami como un turista aburrido. Le pedi unas palabras suyas para CARTELES. Al principio se mostró contrario a escribir un solo vocablo sobre su actividad política y revolucionaria. Inicialmente, y apunté lo siguiente:

—Mi sector cooperará en el momento que se incuba contra el Gobierno actual. Estamos juntos para producir el orden y los derechos civiles concedidos después, en la normalidad, vendrá la lucha libre y cívica, por el programa de cada sector.

A su lado está el coronel Quiñones, que no dice nada, pero asiente a lo que dice su amigo. Les ruego me permitan fotografiarlos con un Kodak. Acceden.

Otro día nos vimos en el meeting de enero. Duró las electrificadas manobras de treinta perseguidos y un perfecto bombardeo aéreo a una ciudad de cartón edificada en el Aeropuerto Municipal de Miami, un cubano entrometido dirige a Miguel Mariano y compañía y les dice:

—Esto es lo que nos hacía falta para acabar con Batista!

Miguel Mariano, escribe artísticamente, pero no hace comentario y se escurre del grupo.

### actitud de Menocal.—

El general Menocal, jefe militar del movimiento, vive aislado en

una cómoda casona de la calle East Flagler, donde se inicia lo que se puede llamar suburbio elegante de Miami. Es el cuartel general donde se discute la estrategia de la rebelión. Hay un tránsito constante de políticos y ex oficiales. Allí se reciben visitas a granel, algunas de carácter sorprendente.

Cuando yo embarqué en el avión para Miami, conocí a un compañero de viaje que salió de La Habana sin papeles de identificación. Era un joven de profesión mecánico y chófer, que no encontrando trabajo en La Habana concibió la idea de dirigirse a Miami para invocar una vieja relación con Menocal y hañar trabajo allí. Llegó con el dinero exacto del pasaje hasta la casa del general. Después de pasar un sofocón del inspector de inmigración del Tío Sam—no hablaba una sola palabra de inglés,—que estaba dispuesto a devolverlo a La Habana, enseñó una carta de Menocal, y éste fué un "sésumo abrete" para el audaz muchacho.

Eran las seis de la tarde cuando salimos de la inspección. A las seis y media vi al general... ¡Y al día siguiente, a las siete de la mañana lo vi otra vez en la oficina de la Pan-American gestionando un pasaje de regreso!

El empleado de la oficina, al verlo retornar tan pronto, le preguntó con humor oportuno:

—¿Qué pasa, chico, llevas un "Mensaje a García"?

La actitud del general Menocal no ha cambiado. No transige con Batista, ni con ningún presidente del *trade mark* auténtico. Únicamente se pondría de acuerdo con su ex socio el coronel Mendieta... siempre que éste se ajuste a ciertos principios en concordancia con su política. Esta es la esencia de la actitud menocalista.

### Los ex oficiales en Miami.—

Hay más de noventa ex oficiales residiendo en Miami. Los de más alta graduación son los tenientes coroneles Delgado y Quesada Cahuet, los comandantes Fernández de Lara, Ovidio Ortega y Schweyer y los capitanes Alejandro Rojas Cano y Guillermo Martull. Los ex oficiales aviadores son Pepe Barrientos, Francisco Llanes, Aristides Agüero, Fausto Collazo y Martull.

Algunos viven en el "McCrory", y los más viven repartidos en apartamentos, ocho o diez en cada piso. Hacen su propio *house-keeping* y subsisten muy económicamente, pues la vida en Miami,—fuera de los hoteles,—es más barata que en La Habana.

Un número bastante crecido —sobre todo los profesionales,—han entrado en su carrera militar

## FORTIFIQUE SU CEREBRO



CON  
**Píldoras Trelles**  
80 CTS. FRASCO



## Conserve su cutis adorable

UN CUTIS lindo causa admiración... y el uso diario de Palmolive—el jabón de la juventud—ayuda a conservar el cutis limpio y hermoso.

Los efectos embellecedores del Palmolive se deben a la mezcla secreta de sus balsámicos aceites de palma y oliva. Por eso este jabón embellecedor, el Palmolive, conserva el cutis limpio, suave y adorable.

Compre hoy 3 pastillas. Siga fielmente este tratamiento que recomiendan más de 20,000 especialistas en belleza: Por la mañana y por la noche frótese el cutis con la espuma del Jabón Palmolive hasta que penetre bien en los poros—luego enjuáguese y séquese con suavidad. Úselo también para el baño. El espejo le revelará un cutis limpio, lozano, hermoso y juvenil.

## PALMOLIVE... el jabón embellecedor

y se han instalado definitivamente en los Estados Unidos.

### La postura yanqui.—

En Miami hay muchos periodistas invernando. Hablé con la mayoría, y me dieron sus impresiones, pero prefieren no ser invocados. Un viejo compañero de "The New York Times" me aseguró que los Estados Unidos interpondrán en Cuba, cuando los cubanos pidan socorro. Estima que el régimen actual caerá por el propio peso de sus desaciertos y que los Estados Unidos comenzarán por disolver el Ejército cubano y formar uno nuevo.

Un reporter de Washington, que cubre el Senado y el Congreso, me hizo la siguiente confidencia:

—Hay infinidad de quejas en la secretaria de Estado americana. Aunque hay muchas reclamaciones de ciudadanos norteamericanos radicados en Cuba, la mayoría—un setenta por ciento,—de los lamentos son de los mismos cubanos. Yo sé que existen muchas peticiones caídas por cientos de firmas de prominentes cubanos que han pedido la intervención en Cuba. Pero la actitud del presidente Roosevelt es expectante. No quiere tomar una medida drástica hasta el último momento. También sé que Inglaterra ha hecho presión para que los Estados Unidos ocupen militarmente la isla, y estoy seguro de que el embajador británico ha dicho más de una vez que Inglaterra exigirá tal ocupación, de acuerdo con el Tratado de París, si los intereses de sus súbditos peligran.

En nuestra segunda entrevista, el periodista de Washington me

firmó que Sumner Welles seguía manejando los asuntos cubanos desde la secretaria de Estado en Washington, y que Caffery actuaba a las órdenes directas de Welles. También me dijo que Washington miraba con alarma la tendencia izquierdista del actual Gobierno, y que únicamente un rápido viraje hacia la derecha produciría el reconocimiento.

### La izquierda en Estados Unidos.—

Otro compañero de "The New York American" me aseguró que los Estados Unidos interpondrían en Cuba para evitar que el obrero cubano echara mayores raíces. Que los Estados Unidos estaban a través de una violenta crisis social una revolución pacífica, pero intensa, que se dirigía hábilmente por elementos de Rusia.

—Actualmente tenemos problemas de huelgas en doce estados —me aseguró el compañero—y poco a poco se va extendiendo el descontento por los demás estados. Es una guerra a muerte contra el capitalismo, que va perdiendo sus fuerzas con el espejismo de la inflación. El reconocimiento del Soviet por Roosevelt ha sido una franca victoria para Rusia, puesto que el norteamericano ha llegado a comprender, con el acuerdo, que ser comunista no es un delito. Cuba podría ser un hermoso escalón para las ideas soviéticas, pero los Estados Unidos no lo permitirán.

\*  
En el próximo número relataré la odisea del capitán Guillermo Martull, la más vivida aventura del actual período revolucionario en Cuba.

## ESPAÑA, FRANCIA, ALEMANIA. INGLATERRA, ITALIA, etc.,

pueden ser ahora escuchadas con este nuevo y sensacional radio

### RCA-VICTOR

MODELO 141

DE VENTA EN LAS AGENCIAS

RCA-VICTOR  
DE TODA LA REPÚBLICA



RICLA (MURALLA), 83 y 85  
TELÉFONOS A-3498 y M-9093

DISTRIBUIDORES  
PARA CUBA:

VIUDA DE HUMARA y LASTRA,  
S. EN C.

La sociedad se arregla y marcha en razón de las ideas, de los sentimientos y de las disposiciones morales e intelectuales del hombre.

INTUITOZ.

No hay descubrimiento más doloroso que el de la compasión o la bondad, allí donde se esperaba amor.

HENRI BORDEAUX.

de Mario Cadenas sean los jueces civiles los que determinen. Si esto no sucede, quedará peligrosamente frustrado uno de los propósitos y de los ideales de la revolución que derribó a la tiranía.

## La Verdadera...

(Continuación de la Pág. 34.)

de esas cosas que se utilizan para transportar los hierros del golf. Todo dispuesto para la lucha que se esperaba, el Willis fué a reunirse con el Packard en la calle I entre 15 y 17. Su misión específica era la de cubrirnos las espaldas, pero al mismo tiempo debía completar el golpe si a nosotros nos fallaba por cualquier motivo.

El Packard se detuvo en la calle I, a la mitad de la cuadra. El Willis Knight, en la esquina de 15.

El acecho...

Uno de nosotros se apeó del Packard y se instaló en la esquina de 17 e I.

En J y 17 estaba otro individuo que había ido a pie y que tenía que dar la señal de la salida de Calvo. Este individuo fingía esperar el tranvía mientras fumaba un tabaco. Aunque estábamos en pleno verano, llevaba un sombrero de castor.

Eran las 6 y media de la mañana. Las señales se habían combinado así: cuando el coche de Calvo apareciera, el centinela de J y 17 se quitaría el sombrero y el de I y 17, al verlo, echaría a andar hacia el Packard para incorporar-se a sus compañeros.

Todos los días Calvo salía derecho de su casa para La Habana.

Pero ese día modificó sus movimientos y, en vez de dirigirse por 17 hacia la jefatura de Policía, tomó la dirección contraria y se fué hasta la calle 12.

El Packard salió tras él cuando el Dodge de los expertos llevaba dos cuadras de ventaja. En la máquina discutíamos si iría a la Décima Estación o a la Legación del Brasil, pero la discusión fué interrumpida por los hechos: el coche de Calvo se detuvo frente a la Legación y sus ocupantes se apearon.

En vista de eso dimos la vuelta antes de llegar al edificio diplomático, donde estaba aislado Mecocal, y rodeamos la manzana. Al pasar por frente a la Legación vimos a Calvo bajo un árbol, conferenciando con sus expertos. Ellos se quedaron mirando al Packard y nosotros los miramos a ellos. Sin duda les extrañó ver cinco hombres jóvenes en un coche tan lujoso, pero como hasta entonces no se había registrado ningún atentado, no sospecharon nada.

Dimos otra vuelta a la manzana y el Willis Knight nos siguió a cierta distancia. Cuando estábamos en la calle 15, dando una tercera vuelta, vimos al Dodge de Calvo pasar por la calle 17 en dirección a La Habana. Terminamos la vuelta y tratamos de darle caza aunque nos llevaba tres o cuatro cuadras de ventaja.

El Willis Knight seguía tras de nosotros, a la distancia convenida. Pío no se molestó en aumentar mucho la velocidad, y la persecución se hizo a distancia. En un momento dado se nos interpuso un tranvía y desembocó por una bocacalle otro Dodge muy parecido al de Calvo. Estuvimos a punto de confundirlos, pero Pío, que tenía una vista excelente, pudo lo-

calizar al coche de Calvo en el momento mismo en que entraba en la plaza del Maine.

Uno de nosotros le dijo a Pío Alvarez que acelerara, pero éste no hizo caso. Luego, ya en plena plaza del Maine, Pío dio un acelerón enérgico y se acercó rápidamente al Dodge.

Mariano González Gutiérrez nos dijo entonces:

—¡Ahora! Empuñen las armas. ¿Qué esperan?

Listos para hacer fuego.—

Todos cogimos nuestras armas. Santiago Silva Murray, un rifle automático 3-51, con un peine de diez balas, de las cuales disparó ocho; Mariano González Gutiérrez, una escopeta Browning, automática, recortada, calibre 12, de cinco tiros, de los cuales disparó dos; Pío Alvarez, una pistola Colt, calibre 45, con la cual disparó dos tiros; el líder, una escopeta calibre 12, de dos cañones, recortada, que disparó dos tiros, y, una escopeta larga, calibre 16, de dos cañones, que disparó un solo tiro.

Cuando estábamos a seis o siete metros del Dodge de Calvo, Pío, que iba al volante, se volvió a nosotros y nos dijo con un poco de sorna:

—¡Vaya! ¡Ahí lo tienen!

Con un sólo disparo interrumpió una descarga, todo dirigiéndose contra Calvo, de quien se podían ver el cuello y los hombros a través del cristal trasero de su automóvil.

El sombrero del jefe de los expertos voló de su cabeza, y Calvo comenzó a tambalearse en el asiento.

Como la primera descarga había sido dirigida enteramente sobre Calvo, el chófer Gárdenas, hasta entonces ileso, dio un corte rápido, echando el Dodge sobre nuestro Packard, para imposibilitarnos la huida.

En ese momento, Pío frenó, doblando hacia la derecha para evitar el choque, y de paso disparó dos tiros sobre la máquina de los expertos. Pero, que iba en el asiento delantero, un hombre a Pío, disparó a boca de jarro sobre Gárdenas, partiéndole el corazón, según se vio más tarde por la autopsia.

Calvo, en tanto, acabó de caer muerto sobre el asiento.

El policía Avila, único superviviente, no fue visto por nosotros en ningún momento. Parece que, tan pronto como oyó la primera descarga, se acostó sobre el piso del Dodge, lo cual, si le salvó la vida, no impidió que recibiera en su sombrero siete perdigonzos.

La retirada.—

Concluida su obra, el Packard cruzó a la farola, tras la cual pudimos ver a un policía de motocicleta—el vigilante Bravo—que apenas sacaba la cabeza. Uno de los nuestros le apuntó con su escopeta y Bravo se escondió por completo. Fué el único policía que vimos en el lugar de los hechos.

Tomamos por Infanta, a toda velocidad. En ese momento Santiago Silva Murray ruló hacia atrás y vio cómo el Willis Knight pasaba a pequeña velocidad junto al Dodge de Calvo. Ninguno tuvo necesidad de tirar porque todos los ocupantes del mismo parecían muertos.

Al mismo tiempo vimos cómo el policía Bravo, haciendo rugir el motor de su motocicleta, se lanzaba valientemente a perseguirnos (por la calle 23).

Mientras dobábamos por el parque de Eloy Alfaro, el líder se volvió a nosotros y nos dijo:

el Jarabe Roche  
tiene siempre una acción eficaz  
en cualquier afección pulmonar  
especialmente en la tuberculosis

Fabricantes: F. HOFFMANN LA ROCHE y Ca. PARIS

—Bueno, señores; ahora queremos hablar de otro asunto, de esta playa o de cualquier cosa. Esto está terminado.

—Pasamos frente a la Universidad, tomamos por Mazón hasta Zapata y por Zapata hasta la calle B. En ese punto nos apeamos cuatro de nosotros.

—Mariano dijo: —Pio, yo te voy a acompañar, porque ahora es cuando empieza lo bueno.

—No; el que va a ir conmigo es Santiago—dijo Pio.

Entonces Silva Murray se sentó junto a Pio Alvarez y ambos se fueron en el mismo Packard. El literario tomó una máquina de alquiler. Mariano y yo seguimos por la calle B hasta 23 y de allí hasta su casa.

—Sin decir una palabra, Mariano abrió a los altos del garaje, se quitó el saco y se abstrajo en la lectura de un libro.

Poco después le sacaron de su abstracción para darle la noticia de la muerte de Calvo.

#### Detalles curiosos.—

—Uno muy importante: el Packard verde desde el cual matamos a Calvo, no era un Packard verde, era un Packard gris. Visto de gris, podía parecer verde o azul, pero si se le examinaba con detenimiento buscando un coche verde, se veía en seguida que aquel Packard no era verde sino gris.

Cuando Pio Alvarez vió en los periódicos que buscaban un Packard verde, salió a la calle en el suyo. El mismo día del hecho pasó en él por toda La Habana, mientras la Policía registraba automóviles verdes y los almacenaba en la jefatura!

Otro: de las personas que iban en el Packard, sólo dos fueron reconocidas por los testigos presenciales: el líder y Mariano González Gutiérrez.

Mariano sacó el cuerpo para hacer fuego, y la Policía le calificó como "un muchacho americano, de pelo rojo y jovencito". Por eso se creyó que el atentado había sido ejecutado por gangsters.

Todos los autores de la muerte de Calvo asistieron a su sepelio desde distintos puntos de la calle 23.

—Esta es la verdad verdadera de cuanto ocurrió en aquel día memorable.

## RUBÉN. †

(Continuación de la Pag. 26).

vamente y alejados por completo de la política profesional, partidaria y utilitaria tomaban, no reconocían, una posición en la vida pública cubana; aquella unión pasajera y casual se convirtió en unión consistente y permanente, ampliada a otros jóvenes intelectuales que se solidarizaron inmediatamente con ese gesto y esa actitud, y poco después nació la minoría, "grupo sin reglamento, sin presidente, sin secretario, sin cuota mensual, en fin, sin campanilla, ni tapete; pero es ésta precisamente la más viable organización de un grupo de intelectuales: en diversos sitios ha fracasado el reglamento de grupos análogos, en los cuales la vertebración que impone la unidad sustantiva de criterios es más importante y no tiene los inconvenientes de una estructura formal externa y adjetiva".

Tal fue el origen del Grupo Mi-

norista. En su origen quedó establecida su ideología y determinada su orientación.

Fue un grupo de intelectuales jóvenes, de izquierda, que se pronunciaron desde el primer momento contra los falsos valores, los Pachecos, y los consagrados, y por una radical y completa renovación formal e ideológica, en letras y en artes, pero que sin olvidar esos propósitos, pero por encima de ellos, se interesaban por los problemas políticos y sociales de Cuba, de América y de la Humanidad, y por ellos laboraban en sentido radical y progresista.

El minorismo dió en Cuba, por primera vez, el ejemplo de un grupo de artistas y escritores, no sólo de atelier o gabinete, sino interesados, como hombres, en los problemas políticos, sociales y económicos de su tiempo, con conciencia de la responsabilidad enorme que el intelectual, por ser intelectual, tiene para con sus semejantes y el deber en que está de poner talento y cultura al servicio de su país y de la Humanidad, principalmente en los períodos de crisis nacionales. "Los versos—dijo Martí—no se han de hacer para decir que se está contento o se está triste, sino para ser útil al mundo". Y "las palabras afirmo también nuestro Apóstol—están de más cuando no fundan, cuando no esclarecen cuando no atraen, cuando no añaden".

El minorismo actuó de una manera decisiva y franca, orientado por Martínez Villena, como grupo de izquierda, aunque sin afiliaciones determinadas y exclusivistas, en cuanto problema político o social de trascendencia ocurrió en Cuba, de 1923 a 1928, y por ello sufrió persecución. Y por ello algunos de sus miembros reconocieron lo que es vivir entre muros y rejas o burlando la vigilancia policíaca.

El minorismo fue en algunas de esas ocasiones, como expresa Rubén en el citado manifiesto, "un grupo mayoritario, en el sentido de constituir el portavoz, la tribuna y el índice de la mayoría, del pueblo". Cuando todos callaban, se oían, levantaban la voz por todos su voz y su protesta, e interpretó y tradujo la opinión pública cubana, ya en problemas internos ya en problemas internacionales que a Cuba afectaban. Junto a los veteranos y patriotas, pronunciados contra la corrupción administrativa del desgobierno zayista, combatieron muchos de sus miembros, contra la reforma constitucional y prórroga de poderes, los primeros pasos hacia la consolidación y legalización de la tiranía machadista, fueron los minoristas los primeros en pronunciarse colectivamente; contra el allanamiento del recinto universitario y del domicilio de Enrique José Varona por las fuerzas policíacas del machadismo; contra el intervencionismo del delegado de Cuba en la VI Conferencia Panamericana en Ferrara.

El minorismo enseñó también a los cubanos a mirar hacia el mundo y a interesarse por problemas que, si no afectan directa e inmediatamente a Cuba, ningún pueblo moderno, celoso de su porvenir, puede volverle las espaldas. Y del mundo miró, en primer lugar, a América, a "nuestra América" de Martí. Y por los problemas de esos países hermanos se interesó, no curiosos, románticamente, sino entrandose en ellos y considerándolos como propios.

Y no por esnobismo, sino por interés de hombres y de intelectua-



## POESÍA..... ROMANCE!

En ese cutis que nos dice de las gocees del alma.

UN cutis bello, atrae y cautiva. El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, reconocido por las Damas Cubanas como un verdadero producto de belleza, le impartirá a su cutis suavidad, blancura, fragancia y belleza.

Convénzase usted misma usándolo desde ahora y siguiendo con fe y constancia el siguiente tratamiento. Aplíquese con la espesa espuma un suave masaje (fíjese que la espuma es rica y abundante); enjuáguese varias veces con agua limpia y fresca. Hágallo dos veces al día y síntase feliz de poseer gracias a este exquisito jabón, un cutis encantador!

"Un siglo embelleciendo rostros"

## JABÓN DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS

3277-K

les, siguió el minorismo vigilante los movimientos políticos sociales y económicos que en Rusia y en China se desenvolvían, por considerarlos pleróricos de ejemplos y enseñanzas y dignos de atención y estudio.

El minorismo estableció una comunicación real y positiva con los intelectuales de izquierda, con los nuevos del Continente, comunicación de libros, revistas y correspondencia, comunicación de cambio de ideas y de contacto de codos, comunicación de estudio recíproco de problemas nuestros y de sus respectivos países. Y puso además en contacto por el contacto suyo, a los intelectuales nuevos de los demás países latinoamericanos, unos con otros. Por primera vez en Cuba se realizaba lo que había sido el clamor de otras épocas: que los intelectuales de nuestros países latinoamericanos se conocieran, estableciendo un intercambio efectivo, no sólo intelectual, sino político y social también.

Y ese intercambio alcanzó, asimismo, a la otra América, a la sajona. Con las figuras representativas de las izquierdas yanquis, el minorismo estuvo siempre en comunicación e identificación, altamente beneficiosas para nuestra patria y para nuestras patrias hermanas del Continente, pues se tradujo en el cabal conocimiento de nuestros problemas y nuestros hombres por parte de esa otra América, que aunque minoría influye y pesa a veces en la mayoría del pueblo de los Estados Unidos y contribuye a formar opinión y llega a producir reacciones en el propio Gobierno.

Ese intercambio llegó también a España, a la España nueva, estableciéndose verdadera hermandad hispanoamericana, no la oficiosa de "fiestas de la raza" ni de "madre e hija", sino la franca y sincera basada en idéntica "hambre y sed de justicia", que dijera Fernando de los Ríos en memorable conferencia sobre Martí; fundada como Luis Aracistáin expresó en el prólogo de *La Agonía Anhilada*, "en la crítica mutua de lo peor de nuestras nacionalidades y en ideales comunes de libertad y dignidad para nuestras respectivas patrias". Y así se realizó, y así nos prestamos, ellos y nosotros, mutua ayuda en momentos difíciles: cuando los de allá y los de acá sufrían persecuciones y privaciones. En ambos casos, del otro lado surgió espontánea la defensa y brotó cálido el testimonio de compañerismo e identificación.

Esa fue, en rápida síntesis, la obra que realizó el Grupo Minorista; obra de fecundos resultados para Cuba, como puede apreciarse por la participación efectiva que la intelectualidad cubana tuvo en la lucha contra la tiranía machadista y en el despertar de la conciencia pública cubana en pro de una Cuba nueva en lo económico, político y social; radicalmente distinta, no sólo en hombres y leyes, sino en las condiciones históricas en que Cuba se desarrolló durante la época colonial, inalterablemente mantenidas en la era republicana.

Y en toda esa obra, Rubén Martínez Villena ocupa el papel trascendente e inigualable de maestro de la juventud intelectual cubana.

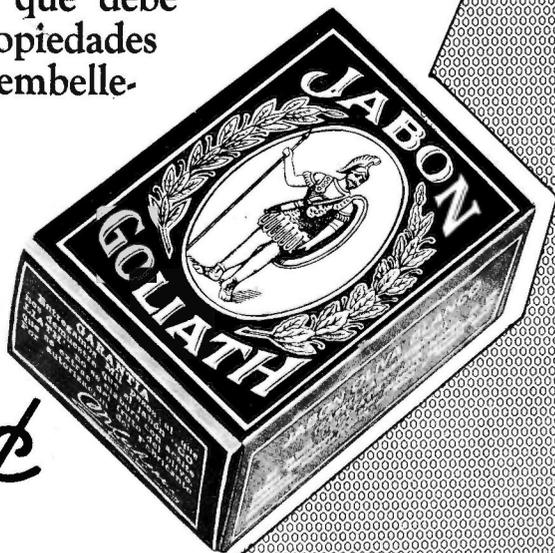
# UN PRODUCTO DE CONFIANZA

Elaborado con Aceite Puro de Oliva

Jabón de Castilla

## GOLIATH

El Aceite de Oliva es el ingrediente al que debe sus notables propiedades detergentes y embellecedoras.



5¢

Absolutamente  
Neutro

### EL JABÓN GOLIATH

es una bendición para el cuero cabelludo. Limpia el pericráneo de caspa, polvo y demás impurezas; y deja el cabello suave y lustroso.

Se admitirán solicitudes para Agencias exclusivas en las Antillas, Centro y Sud América y Estados Unidos, de personas o empresas mercantiles que ofrezcan referencias satisfactorias.

*Distribuidores para Cuba, America Latina y Estados Unidos:*

M. CABRERA, S. en C.

San Ignacio, 64

La Habana, Cuba

# SOIR de PARIS

Perfume de  
alta calidad  
PARIS

# BOURJOIS

## La Mujer...

un pequeño revólver. Pese a ello, le extendí con naturalidad la cartera. "Deje,—me dijo,—no va a ser tan tonta de tener ese documento a mano. Pero... descuide, en estos mismos instantes están registrando su casa". Se calmó al fin, y entonces comenzó a aconsejarme que dejara las actividades revolucionarias; llegó a ofrecerme en nombre del Gobierno pasaje para donde yo quisiera y dinero para los gastos. No pude contenerme y le expresé rudamente todo mi desprecio por él y sus amos. Se rió de buena gana. Tomó de sobre su mesa dos bombones, me extendió uno y quedó con el otro en su mano. "Coma ese bombón sin miedo,—me dijo,—no está envenenado. Mientras lo come, vaya pensando en lo que le conviene irse de Cuba". Cuando me ordenaron retirarme, Trujillo deglutía plácidamente el bombón que se había reservado.

Aquel incidente me dió la justa medida de la vigilancia a que estábamos sometidos. Burlonamente Trujillo se había referido varias veces a los "hospitales de sangre de la revolución".

Estalló la revolución de agosto de 1931. No es este trabajo oportunidad para referirse a las causas de su fracaso, ni a sus trágicas circunstancias. Diré simplemente que el movimiento fracasó. Pero que ese fracaso en nada afectó el ánimo pujante de los revolucionarios. Se abrió un nuevo compás de espera, que teníamos que seguir llenando con escaramuzas.

Debido a los registros y detenciones que se hicieron, cayó en manos de la Policía documenta-

(Continuación de la Pág. 14 )

ción referente a las actividades de los conspiradores. Entre esos documentos había probablemente una lista de las mujeres que preparaban los hospitales de sangre, los botiquines de campaña, etc., y que estaban dispuestas a organizarse en cruz roja revolucionaria. El 25 de agosto, once días después de la captura de Menocal y Mendieta, los expertos me detenían, conduciéndome a la presencia de su jefe, el capitán Calvo, que me informó del deseo de Fors de interrogarme. Me llevaron a la Policía Judicial, donde poco después me visitaban en su carácter de abogados Berta Dardet y Margarita de Aragón. En un despacho de la Judicial esperé en vano todo el día la presencia de Fors. Se hizo de noche. Sin probar boocado, sin tomar agua, estuve entre aquellas cuatro paredes, unas veces sola, otras rodeada de rostros amenazadores, una de las noches más malas de mi vida. Los nervios constituyen un verdadero misterio. La galera del Príncipe no me produjo en ningún momento la sensación de pánico, de desamparo, de terror, que causó en mí el despacho de la Judicial. Ignoro por qué, pero estaba aterrizada. Cuando al amanecer se me informó que iba a ser trasladada a la cárcel de mujeres de Guanabacoa, respiré con honda satisfacción. Todavía menos aquella absoluta incomunicación del despacho de la Judicial.

Por la mañana ingresó en el feudo de Fors Leonor Ferreira. Poco después las dos éramos conducidas en un auto a la cárcel de Guanabacoa, donde ya nos espe-

raba el alcalde de la ruisma, Pau. Supimos allí que se aguardaba un gran contingente de presas políticas. Sólo llegaron Pilar Jorge de Tella, María Aurora Reyes y Esther del Cañal. Nos acomodaron en una galera alta, con mucha luz y aire, pero con ausencia absoluta de agua. Para todo lo que necesitaríamos teníamos que bajar al ala ocupada por el presidio.

Sabiendo que la señora Jorge de Tella estaba enferma, se hicieron gestiones para lograr su libertad, obteniéndose a las cuarenta y ocho horas de su ingreso. Se opuso ella a aceptarla, pero al fin pudimos convencerla, y salió. Por nosotros hacían gestiones en la calle los doctores Alberto Iniclán y José Iglesias; pero la Policía había informado a Gobernación que éramos las autoras de gran parte de los atentados dinamiteros, y que teniéndonos a nosotras a buen recaudo se acababan los "caramelos" en La Habana.

Nuestra vida allí estuvo llena de sinsabores y privaciones. La comida de esa cárcel sólo puede denominarse de un modo: "incomible". A nuestra galera jamás subía el agua, y para todo teníamos que bajar al presidio, donde, si bien es cierto que gran número de presas se comportaban con nosotras admirablemente, había otras—especialmente de la cárcel—que nos injuriaban en la forma más soez posible. La incomunicación en que se nos mantuvo fue absoluta: durante los primeros días no se le dió entrada a ningún paquete de ropa ni de alimentos de los muchos que se nos remitieron; tampoco se permitió que nos visitaran, ni siquiera nuestras madres. Una de nuestras ventanas caía sobre una ca-

(Continúa en la Pág. 54 )

no. Me informaron que eran miembros de la Secreta, invitándome a ir a la presencia de Trujillo, que quería verme. Le hice conocer mi propósito de no acompañarlos de buen grado. "Pues vendrá por la fuerza", exclamó alzado uno, tomándose con rudeza por el brazo. Mi resistencia atrajo público, y pronto estuvimos rodeados de gran cantidad de curiosos. Otros policías de uniforme contuvieron al público mientras los secretas lograban enfundarme a viva fuerza en un auto.

Me recibió Trujillo con irónica sonrisa. "¿Por qué se ha negado a venir?—me preguntó burlón.—Una revolucionaria tan valiente como dicen que es usted no debe temer a un inofensivo jefe de la Secreta como soy yo". Le interrogué impaciente: "¿Qué quiere de mí?" Me estuvo mirando un rato sin hablar; después dijo, dirigiéndose a uno de los que me habían detenido: "Esta no es. Yo la quien necesito es a Nilita Quintana". Le informé qué yo era la misma. En los informes policíacos debí haber algún error, pues por la conversación que Trujillo sostuvo con uno de sus sicarios supe que a quien querían era a la secretaria de Ofelia Dominguez". Afirmé que ella,—se referían a Pura López—no estaba en Cuba, y adhirieron que mentía. De pronto Trujillo me increpó: "¿Qué le ha hecho a usted el Gobierno para combatirlo?" Guardé silencio. Perdí un poco los estribos, y con frases alardadas me dijo que alguna de nosotras tenía un mensaje de Menocal que la Secreta buscaba. "Deme esa cartera", me ordenó, con intenciones de iniciar mi registro. En la cartera yo llevaba desde el ataque de las "porristas"



compradores de artículos de segunda mano ofreciéndoles más propiedades. El mercado para estos artículos no debe ser tan malo como el de mulos y vacas. Y será mucho mejor cuando convirtamos todo esto en dinero, ya que nuestras utilidades serán mayores que si hubiéramos vendido el tractado al contado.

Suyo, como siempre,  
Alexander Botts.

TELEGRAMA

EARTHWORM CITY, ILL., ABRIL 6-1933.

ALEXANDER BOTTTS.  
PROSPERITY, Mo.  
CUANDO LE ORDENE VENDER SU GANADO QUISE DECIR VENTA AL CONTADO Y EN DINERO PUNTO DEBE SALIR DE ESA COLECCION DE ANIMALES Y BASURAS INMEDIATAMENTE Y DEBE VENDERLO TODO EN EFECTIVO CUANDO TENGA NECESIDAD DE ACEPTAR MENOS CANTIDAD QUE LAS ELEVADAS Y FICTICIAS SUMAS QUE PONE EN SU CARTA PUNTO MR. JOHN DODGE HA SIDO NOMBRADO ENCARGADO PERMANENTE EN PROSPERITY Y LLEGARA AHI SABADO POR LA TARDE PUNTO QUEREMOS TENGA TODO LIMPIO CUANDO LLEGUE PARA QUE NO ENCUENTRE UN JARDIN ZOOLOGICO.

GILBERT HENDERSON.

ALEXANDER BOTTTS  
Representante Promotor de Ventas.—Earthworm Tractor Company

Prosperity, Missouri, viernes por la tarde, abril 7, 1933.

Mr. Gilbert Henderson, Jefe de Ventas.

Earthworm Tractor Company, Earthworm City, Illinois.  
Gilbert Henderson. Su telegrama llegó ayer. Refiriéndome a su sugerencia de que todos los animales y artículos que adquiri en cambios deben ser convertidos rápidamente en dinero, quiero asegurarle que desde el comienzo de mis planes siempre pensé llegar al final de las operaciones con una buena cantidad de dinero a nuestro favor. En cada transacción, hasta el momento, he ido aumentando el valor de nuestras mercancías. Y si me da sólo un razonable espacio de tiempo para completar mi plan, conduciré las cosas en forma tal que lograremos una apreciable suma utilida. Pero parece que usted no acaba de entender todo esto. Y aparentemente, es inútil discutir con usted.

Consecuentemente, como usted es el jefe, no me queda más remedio que obedecer sus órdenes y liquidarlo todo antes de que Mr. Dodge, el nuevo encargado, llegue mañana por la tarde. Como puede hacer tal cosa en el breve plazo de tiempo que resta—es cosa que ignoro. He recibido respuestas de Kansas City, Chicago y St. Louis, y ninguna es alentadora. Percherones de pura raza parecen constituir mercancía no cotizable en el mercado. Las cotizaciones sobre ovejas y gallinas son tan bajas como no merecer tener en cuenta. Y por último, no parece haber mercado para patos, refrigeradores eléctricos de segunda mano, radios de 1928 y artículos similares. Como ninguna persona en la población parece tener dinero, me veo metido en un verdadero lío.

Pero no estoy descorazonado. Seguiré meditando sobre la situación y antes de mucho tengo la seguridad de haber tenido alguna notable y brillante idea. Y así todo el pesimismo y excesivas dudas

de su carta quedarán completamente injustificadas.

Incidentalmente debo decirle que no sospecha usted lo terriblemente extenuante y destructor que resulta este negocio de cambios.

Precisamente cuando comenzaba a congratularme por tener un nuevo surtido de animales que me darían menos dolores de cabeza que los enérgicos mulos y las estúpidas vacas, veo que todos los animales resultan una calamidad.

El trabajo físico de cuidar doce ovejas, cinco caballos, dos patos y doscientas cincuenta gallinas no es tan grande como el necesario para atender a doce mulos y dos vacas, pero de todos modos resulta agotador. Y no me gusta la atmósfera en que tengo necesidad de trabajar; todo el local huele a establo. Además, hay muchas sorpresas desagradables. Esta mañana, por ejemplo, salí un momento a ver dos perros peleando en medio de la calle y cuando regresé encontré a una oveja que se había comido mi elegante sombrero. Y ayer uno de los percherones se asustó, rompió la soga y metiéndose en el salón de exhibición soltó una coz y rompió uno de los cristales de las vidrieras.

Afortunadamente a cabo de completar una negociación con el vidriero local, en virtud de la cual me coloca el cristal roto a cambio del refrigerador eléctrico. Pero todo esto resulta desolador.

Y esta tarde, para acabar de completar, he descubierto que algunas de las personas con quienes he tratado no resultan tan candi-

Sea exigente  
tratándose  
de su cutis



Para estar segura, use la única Crema de miel y almendras con la fórmula original Hinds.

♦ La Crema Hinds es líquida. Al aplicar, suaviza. Y por su favorable acción, protege el cutis y a la vez realza su belleza. No use otra. Exija el producto legítimo



Rechace todo sustituto

—Sí.  
—¡Qué barbaridad! El hombre le tomó por tonto.

—Oh, no. Mr. Montgomery me hizo un gran favor. Es una bella persona. Probablemente usted le conoce. Se dedica a la compra de percherones y también vende tractores.—Emperor.

—Le conozco, sí; ya he visto a Mr. Montgomery. Pero no sabía que hubiese adquirido su tractor. ¿Cómo se le ocurrió ofrecérselo?

—No se me ocurrió. La idea fue del propio Mr. Montgomery. Verá. Me visitó el miércoles, a poco de haberse marchado usted. Me pidió que le pagara y quedé un poco molesto al saber que yo no tenía dinero. Le ofrecí los doce mulos y las dos vacas que más tarde le di a usted y además otras doce vacas que tenía en otro corral de la finca. Pero, claro, no aceptó.

—¿Por qué?  
—Porque le pareció poco. Le debía dos mil doscientos pesos y los animales no valían más de mil pesos, al precio que están hoy. Pero se me ocurrió decirle que usted andaba buscando el modo de cambiar tractores por ganado y eso pareció darle una idea.

—No sabe usted cuánto me interesa todo esto—le dije.

—Bien, señor — continuó Mr. Willow. — Mr. Montgomery pareció pensar profundamente en este asunto por un momento. Luego hizo una llamada a larga distancia y después me hizo una proposición. Parece que el hombre a quien habló por teléfono era un cliente suyo que deseaba comprar un tractor, pero no quería el Emperor y exigía un Earthworm, por creer que éste es mucho mejor. El hombre acordó pagar a Mr. Montgomery dos mil ochocientos pesos en efectivo por un tractor Earthworm de tres mil pesos. Y así fue como Mr. Montgomery me dijo que si lograba sacarle a usted el tractor en cambio de los animales, me cancelaría la hipoteca. Me pareció bien la idea. Mr. Montgomery ganaba algo y yo también. Y así le fui a ver a la mañana siguiente y terminamos el negocio. Llévete el tractor a Mr. Montgomery, quedando muy contento. También pareció algo sorprendido.

—Sí — explicó Mr. Willow. — Cuando le dije que había obtenido el tractor por sólo doce mulos

y dos vacas, me dijo que a duras penas lo creía. Dijo que si usted era un hombre con quien se pudiera hacer negocio tan fácilmente, iba a verle para tratar de "meterle algo". Dijo que trataría de salir de algunos de sus enormes percherones que ahora resultan muy difíciles de vender. En la forma que habló pareció indicar que le visitaría inmediatamente.

—Gracias, — contesté. — Ya me visitó.

—¿Y cerró algún negocio con él?

—Sí; le di ocho mulos por cinco de sus percherones.

—Bien, bien, bien. Usted, Mr. Botts, es el tipo de hombre que yo realmente admiro. ¡Resulta usted tan bueno! Ciertamente aprecio todo cuanto ha hecho usted por mí. ¿Va a estar usted mucho tiempo por aquí?

—Me temo que no. —Lo siento mucho. Lo que necesita esta población para salir de las garras de la depresión es media docena de hombres como usted. Pero no quiero seguirle robando su tiempo. Buenas tardes y buena suerte.

Mr. Willow siguió su camino y yo me dirigí a la oficina, saqué media docena de gallinas del escritorio y me senté a pensar en lo que ocurría. Naturalmente, quedé muy complacido de la opinión que tiene Mr. Willow de mí persona. Por otro lado, en cambio, quedé un poco sorprendido al descubrir que, en mis negocios con estos "vivos" locales, he venido actuando un poco equivocado.

Mientras pensaba en todas estas cosas, se abrió la puerta y penetró Mr. Montgomery en la oficina. Traía una proposición completamente nueva.

—¿Qué tal le parecería devolverme los cinco percherones y que yo le diera sus ocho mulos?—preguntó.

—No hago más cambios—le respondí.—Pero le vendó los cinco caballos.

—¿Cuánto?

—Dos mil quinientos pesos por el lote. Su precio.

—¿Qué quiere decir? ¿Mi precio?

—Usted me dijo que valían quinientos pesos cada uno.

—Claro; del mismo modo que usted me aseguró que sus mulos valían trescientos pesos. Tal vez le hubieran dado esa suma por 1929, no ahora. Además, no puedo pagarle en efectivo, no tengo dinero. (Continúa en la Pág. 56 )

¿Por que pagar más?



Pídala al telef. A-5361

das como había pensado. Cuando regresaba de almorzar me encontré con Mr. George N. Willow, el agradable y medio tonto campesino que me dió los doce mulos y las dos vacas a cambio del tractor. Le pregunté cómo andaba la máquina. Puede imaginarse mi sorpresa cuando me dijo que la máquina ya no le pertenecía.

—¿Quiere decir que la vendió?—le pregunté.

—No la vendí exactamente—respondió.—La utilicé para pagar una hipoteca sobre mi finca. La hipoteca era de dos mil doscientos pesos y se había vencido hacia largo tiempo. Mr. Clifford Montgomery, el acreedor, me estaba apurando. No tenía dinero y le di el tractor.

—¿Y le dió usted un tractor de tres mil pesos para pagar una deuda de dos mil doscientos pesos?

CUIDA SUS MUEBLES VIEJOS COMO NUEVOS

TATARO

NUNCA PERMITE MUEBLES NUEVOS A VIEJOS



# ¿CANAS?

Las canas envjecen y el Tinte Heil rejuvenece devolviendo al cabello canoso el color primitivo, brillante y sedoso. Más Cantidad - Más Calidad

De venta en farmacias y sederías Distribuidores: **DUARTE & Co.** Apartado 2041. Habana.

# JOSÉ ANTONIO PÁEZ & INDEPENDENCIA de CUBA. por Emeterio S. Santovenia

Ya era José Antonio Páez llanero famoso, héroe en el agua como en la tierra firme, con el empleo de jefe superior de Venezuela, cuando, en 1827, en Caracas, Bolívar le habló largamente de la emancipación de Cuba y Puerto Rico. No fué aquella la primera ocasión en que el Libertador pensó en Páez con relación al proyecto de encender la guerra en las Antillas. Dos años atrás, el 20 de diciembre de 1824, había sentido la posibilidad de confiar a Sucre y Páez el mando de sendas expediciones sobre Cuba y Puerto Rico. (A raíz de la victoria de Ayacucho, Sucre ofreció al gobierno de Colombia acometer con sus huestes la libertad de La Habana, según expresó queriendo referirse a Cuba. Bogotá se limitó entonces a dar las gracias al Gran Mariscal de Ayacucho.) Después de la campaña del Perú, en 1825, cartas de Bolívar, en términos reservados y comedidos, recibieron de Páez disposición propicia para encabezar una operación de que se prometía incalculable bien para Colombia: la invasión de las posesiones hispanas bañadas por el Caribe. El Libertador estaba penetrado de que mientras España poseyese lo mejor de las Antillas tendría a su merced, para amenazar y atacar a las nuevas repúblicas, un riquísimo arsenal, fomentado con las reliquias de su extinguido poder en el Continente.

Inquietaba a Bolívar el hecho de que en La Habana se hubiesen concentrado muchos de los emigrados de Costa Firme, malvenidos con el orden de cosas surgido al desaparecer el régimen colonial. (Las mismas corrientes producían fenómenos diametralmente opuestos. En la época en que el Libertador sentíase desasosgado por la reunión en Cuba de los sudamericanos inconformes con la emancipación, el capitán general de la Isla, Francisco Dionisio Vives, comunicaba a Madrid su intranquilidad ante el arribo de Joaquín Infante y otros revolucionarios a La Habana. "Ingrato suelo—añadió Vives—donde se abraja indiferentemente a todo malvado y que en todos sentidos le debo considerar envuelto en amenazas y escollado de peligros.") No se escapaba a Bolí-

var la verdad, de que España mantendría desde Cuba en jaque a las repúblicas hispanoamericanas y que los representantes de la metrópoli en La Habana no dejarían de aprovechar cuantas oportunidades se les ofreciesen para incrementar el descontento y agitar el tumulto de las discordias intestinas. La emancipación de Cuba y Puerto Rico era el complemento de la del Continente y la más segura garantía de que España no insistiría en turbar la existencia de los estados recién constituidos.

Otra razón, a juicio de Páez, aconsejó a Bolívar la expedición sobre Cuba y Puerto Rico: la de

puertos de Cuba. La ayuda de México facilitaría el buen éxito de la expedición. Una vez en la Isla los invasores, obra suya había de ser, con la proclamación de la independencia de Cuba y Puerto Rico, la abolición de la esclavitud de la raza negra. Cuba debía quedar convertida en fuerte base de operaciones defensivas y ofensivas de los emancipados pueblos de América.

No se limitó Bolívar a comunicar sus planes a Páez. También los puso en conocimiento de otros tenientes suyos, a quienes escribió desde Caracas. El Libertador transmitió a Andrés de Santa Cruz esta impresión: "Parece lle-

dientes con España, expuso en 28 de febrero a Sucre: "De uno u otro resultado, yo espero sacar un buen partido para Colombia y puede hacerse extensivo a los demás Estados. Explicaré mi pensamiento: si la guerra tiene lugar, mi objeto es mandar una expedición a La Habana, que nos dará la ventaja de descargarnos de los gastos que nos causen en este país las tropas que lo guarnecen y dárles abundancia por miseria, gloria por ocio. Si no tiene lugar la guerra, entonces pienso licenciar todos los cuerpos y dejarlos en cuadros. Sólo de este modo podríamos medio marchar adelante, porque es tal la miseria que da compasión." Sin embargo, acontecimientos inmediatos desviaron el curso de aquellos proyectos bolivarianos.

La expedición que iba a dirigirse a Cuba bajo el mando de Páez fué frustrada por irreversibles reveses. De poco valió, ante tales desgracias, el deseo de precipitar el cambio que los tiempos determinaban en la situación política de la Isla. Las armas del Sur quedaron detenidas en la ribera del Atlántico cuando parecía próxima la hora en que serían conducidas a las Antillas por el coraje de Páez, de aquel cuyo espíritu fué así apostrofaado: José Martí: "¡Dondequiera que estés, duermel! ¡Mientras haya americanos, tendrás templos; mientras haya cubanos, tendrás hijos!"

## PARA EL SOBERANO DEL HOGAR



### TALCO BORATADO MENNEN

... la comodidad es lo principal. Use sólo Talco Mennen que además de ser puro y boratado es medicamentado. Absorbe la humedad. Calma las irritaciones y forma una capa protectora que proporciona saludable comodidad. ¡No use otro!

dar empleo útil al aguerrido ejército colombiano. Componiase éste, en su mayor parte, de hombres avezados a la vida de los campamentos, hitos del combate, buenos sólo bajo la disciplina militar, pero indóciles a toda actividad que no fuese la de las armas. Menester era eliminar del ánimo del ciudadano el sobresaltos de la dominación militar. Si la milicia entrañada sería amenaza para la tranquilidad pública, parecía acertado y prudente utilizar aquella en empresa tan digna de los emancipadores de América como la de libertar las Antillas sujetas aún al poder de España.

Propúpose el Libertador colocar a Páez al frente de diez mil hombres de infantería y mil de caballería. Transportados en la escuadra de Colombia, capaz de combatir con la que España tenía en el Golfo de México, desembarcarían en uno de los excelentes

gado el momento de que hagamos la deseada expedición a La Habana y Puerto Rico, pues que ninguna ocasión se presentará más favorable. La Inglaterra nos dará buques y dinero." Consignó eso el 27 de enero de 1827. Una semana más adelante, el 5 de febrero, al propio Santa Cruz expresó que se encontraba alistando una expedición con destino a Puerto Rico, la que constaría de cinco o seis mil plazas a las órdenes de Páez. "Yo creo"—agregó—"que poco nos costará apoderarnos de la Isla y después veremos lo que se pueda hacer sobre La Habana. Esta empresa tendrá muy buenos resultados, favorables no sólo a Colombia, sino también al Perú y Bolivia. De todos modos, esta operación nos facilita los medios de obtener la paz, porque aumenta la miseria de España y disminuye su preponderancia." Discutiendo acerca de las posibilidades que ofrecían las cuestiones pen-

El bien parecer es la menor de todas las leyes y la más seguida.

Tenemos más pereza en el espíritu que en el cuerpo.

No se censura más que para ser elogiado.

LA ROCHEFOUCAULD.

## La Mujer...

(Continuación de la Pág. 51.)

retera distante más de una cuadra, y desde allí gritábamos a veces para informar de nuestro estado a familiares y compañeras que cruzaban por allí en el afán de vernos.

Haciendo grandes esfuerzos lográbamos subir hasta esas ventanas. Un día, mientras mis compañeras se agrupaban en una, yo subí a la otra. A poco de estar allí, sufrí una breve pérdida del conocimiento, producida por la debilidad. Cai desde aquella altura, produciéndome una grave contusión en el pecho. Mis compañeras corrieron a mi lado, acostándose y tratando de prodigarme toda clase de cuidados. Las presas comunes de la galera contigua a la nuestra vinieron al oír sus exclamaciones. Pero Pau, impasible, no quiso mandar a subir hielo ni alcohol, pese a las protestas energicas de mis compañeras y de las presas. El alcalde informó a Gobernación que yo había intentado fugarme.

Al día siguiente tuvimos la

(Continúa en la Pág. 62.)

# MALTA HATUEY Fosfatada elaborada por BACARDÍ



# EL HOMBRE Y EL TELÉFONO

JUAN Pérez, a pesar de la vulgaridad de su nombre, era un tipo curioso. Entre las singulares rarezas de su vida, figuraba el conocimiento de un manco que se desanubaba la corbata con la mano que le faltaba, su amistad con un general famoso del Archipiélago Malayo y estar vinculado a un presidente centroamericano que no había sido derrocado por ninguna revolución. Tenía el tic de los telegramas. Se enviaba a sí mismo cables indescifrables relacionados con supuestas combinaciones de alto comercio. A su vez enviaba a otras personas conocidas de todo el mundo, cables que hasta llegaron a provocar lios internacionales. Hablaba de lo irreal, de lo fantástico, como de lo evidente. Era medio surrealista. Ligaba comunicaciones telefónicas, llamaba constantemente utilizando distintos nombres, dando citas simultáneas, deshaciendo amistades, provocando batidas policiales y una serie de degrados increíbles. El juego iba a resultar fatal. Un día llamó a su casa por teléfono.

—¿Está allí el señor Juan Pérez, Percecito?—preguntó a su esposa.

—No, señor, no está—contestó la esposa.

—Como va a estar—dijo Percecito—si soy yo.

La broma le encantó y muchas veces más se llamó a sí mismo por teléfono.

El día fatal repitió la pregunta de siempre.

—¿Está allí Juan Pérez, Percecito?

—Sí,—respondió su mujer,—está, voy a llamarlo...

Percecito enloqueció.

Ahora, en el hospicio, trata de averiguar qué es de la vida de su amigo Juan Pérez, Percecito.

## 109 en Un...

(Continuación de la Pág. 31).

—¿El de Monsieur también?

—También. Lo que hay en el coche, y tres baúles.

—¿Y en París tiene que desempaquetar?

—Sí.

Geoffrey extrajo el chocolate.

—¿Se siente con ánimo para probarlo?

—Un poco... sí.

—¿Luce usted diferente ahora.

—Me siento... mejor.

Hablaban de cosas personales cuando Madame irrumpió en el pasillo. Estaba airada. «¿Por qué mademoiselle no cumplía con su deber? Pedrito se sentía malo, y uno de sus deberes era atender al niño. Regresó al compartimento seguida por la Miss, sin haber visto a Geoffrey.

Cuando Marsland regresó, pudo advertir su ventanilla cerrada. La abrió.

—¿Pero mi hijo puede respirar—protestó la estrella operática.

—No, mamá—aseguró Pedrito.—Me gusta el aire, y me mejora. Murmurando entre dientes, la madre se envolvió en el abrigo, y ensayó dormir. Pedrito y la Miss la imitaron. Geoffrey, con la famosa novela sobre las rodillas, admiraba el rostro de la joven... de Avis Romney, que así se llamaba. Entre dos luces. Los paisajes se enturbiaron. Los focos del tren se encendieron. Un mozo del restaurante apareció en el pasillo con su libreta de tickets. «Sitios para el comedor», anunció. Geoffrey pidió uno. Monsieur iba a pedir cuatro, pero Madame estaba despierta; pidió tres. La Miss podía comer el resto de los cakes y los sandwiches.

Sonó una campanilla. Madame despertó al niño.

—La comida, Pedrito,—y dirigiéndose a Miss Romney, con una sonrisa glacial:—Usted puede comer de la cesta.

Salieron padre, madre e hijo. Marsland miró a la joven sonriendo, aunque lo consumía la rabia.

—Se han ido a comer—dijo.—¿No se imaginan que todo ser viviente necesita comer?

—En la cesta hay cake—repuso ella con sarcasmo.

—Voy a botar esa cesta por la ventana... Tome.

Le extendió su ticket para el asiento en el comedor.

—¡Oh! ¡Pero sí yo no...!

Comprendió él que Avis carecía de dinero para pagar el restaurante.

—Perdóneme... ¿Es cuestión de dinero?

Ella afirmó con la cabeza.

—Un momento—exclamó Geoffrey.—Veré si hay sitios desocupados... Le prohibo tocar el cake.

—¡Pero sí no tengo dinero!—murmuró Avis, sonriendo con dificultad.

—No se preocupe por eso. Marsland separó asientos en una de las pequeñas mesas para dos del segundo compartimento comedor; en el primero estaban Madame, Monsieur y el niño. Tuvo que recorrer tres carros para hallar a Miss Romney en un pasillo. No pidió explicaciones por la fuga. Interrogó:

—¿Me hace el honor de aceptar mi invitación a comer?

Dudó ella.

—Venga. No es cosa del otro mundo. Sé que usted es Avis Romney. Usted sabe que yo soy Geoffrey Marsland, y voy a establecerme en Inglaterra si puedo encontrar... Bueno, querida, acepte mi invitación.

Ella lo miró sonriendo y aceptó el convite con la "invitación". La familia estaba tan atareada con el plato en turno que no los

vió pasar. Marsland la sentó dando el rostro a la locomotora.

—Tengo hambre.

—Yo también,—confesó ella sinceramente.

Pidió el champaña, excusándose.

—Perdóneme esta vez. No es costumbre en mí.

Ella rio:

—¡Pedir champaña por... por una desconocida como yo!

—Si repite eso, regresaré al coche.

—¿No lo haga!

—Entonces... reconozca que ya



## HAGASE ENVIDIAR

POR SU SEMBLANTE FRESCO Y TERSO COMO EL DE UN NIÑO

# ELEKTRA



ESTOS POLVOS SON FAMOSOS POR SU CALIDAD Y PRECIO

# BOURJOIS PARIS

no somos desconocidos.

La comida fue una cosa maravillosa para ambos. Poco antes de mediada, Geoffrey se dio cuenta de que Madame los había visto. Pero lo calló, para no intranquilizar a su compañera.

La escena fue inevitable. Madame acochaba en el comedor, sola. Ignoró a Geoffrey, y habló a la joven:

—Necesito hablarle, Miss. Avis miró a Marsland, perpleja. El entró en el compartimento, y cerró la puerta. Su intervención tendría lugar después...

—Madame rugió.

—¡Qué escándalo! ¡Con un desconocido! Queda despedida. No irá con nosotros a la casa.

Avis palideció. Trató de justificarse:

que usted es ya de mediana edad, mientras que yo soy joven...

La indignación de la gran cantante fue perfectamente operática. ¡Ella, una mujer de mediana edad! ¡Qué insolente la tal Miss! Entró como una tromba en el compartimento, se echó en su asiento y comenzó a sollozar teatralmente.

—¡Me ha insultado! ¡Me ha insultado!—gritó.

Monsieur se alarmó. Pedrito la miró asustado.

—¡Oh, mamá, no lores! ¡Te ponemos muy vieja y muy fea!—exclamó el muchacho.

Geoffrey salió al pasillo cerrando la puerta tras sí.

—Me ha despedido—le explicó Avis.—Tengo que dejarlos en la estación de Lyon.

—Por mi culpa—dijo él.

—Oh, no... Usted ha sido muy bueno conmigo.

—Usted debía regresar a Inglaterra—aconsejó.

El doloroso silencio de ella fue para él la confesión de su falta absoluta de recursos.

—No se ocupe del pasaje, querida. Yo voy a cruzar el canal en el barco de la noche... Oh, no piense mal... Este tren ha sido el sitio escogido por el destino para que yo...

—No sé... ¿Qué hacer?

—¿Tiene a alguien en Inglaterra?

—Sí, Familiares.

—Pues el asunto es fácil. Avis. Quiero decir que... Bueno, que cuando me conozca mejor me va a permitir proponerle una cosa. ¿Me lo permitiría?

Lo miró ella largamente. En la semioscuridad del pasillo sonrió con dulce misterio y repuso: —Creo que sí.

**ESPECIALISTA EN PERMANENTES**  
 "CROQUINOL" - "MARGOT" - "MONSIEUR PELLICERT"  
 Sin Amoniaco; Nuevo en Cuba. Precio de Propaganda: \$5.00  
 Águila No. 70, entre San Miguel y Neptuno  
**"LA PARISIÉN"** Teléfono M-4060

—Tenía hambre, Madame, y...  
 —¿Hambre? ¡Sí! ¡Estaba hambrienta de hombre! Nos separamos en la estación de Lyon.  
 —¡Pero sí no tengo dinero!  
 —Eso no es asunto mío... después de su imperdonable conducta. Vaya a ver al consúl inglés. Yo sé lo que tengo que decir si me pide informes. O quizás su nuevo amigo la quiera llevar a un hotel... y pagar.  
 Miss Romney no pasó aquella injuria. Ripostó:  
 —No juzgue a los demás por su tel mismo, Madame... Menos mal

**Haga su Cutis Perfecto—Use Cera Mercolizada**

La belleza de su cutis depende del cuidado diario que le preste. Cera Mercolizada es tan perfecta para el cutis que requiere para mantener su cutis radiante y juvenil. Basta que se acostumbre a aplicar esta maravillosa goleandola suavemente sobre el rostro y el cuello. La fina cutícula vieja se desmenuza y se desprende en diminutas partículas, y la grasa, amarillez y manchas y otras impurezas raramente se depositan en el. El nuevo cutis es tan suave, claro y hermoso que usted parecerá mucho más joven. La Cera Mercolizada descubre la belleza oculta. Para reducir las arrugas y otros signos viejos bafte su rostro diariamente con una loción compuesta de 30 gramos de Saxolite en Polvo en ¼ de litro de extracto de humamellis.

**Otra Vez AB...**

(Continuación de la Pág. 53).

—Mi precio es dos mil quinientos pesos en efectivo.

—¿Qué le parecen los ocho mulos de trescientos pesos más cien pesos en efectivo?

—Ni se ocupe.

—All right. ¿Aceptaría mil pesos en efectivo?

—¿Ciel que me había asegurado antes no tener un centavo.

—No lo tengo en este momento, pero espero recibir algo mañana en pago de ciertas maquinarias que estoy vendiendo.

—Bueno — le dije, — venda sus maquinarias y dese una vuelta por aquí mañana con todo el dinero recibido y hablaremos del negocio. Ahora le suplico que me dispense. Tengo que darle un vistazo a mis animales.

Cuando me dirigí al fondo de la tienda, me siguió Mr. Montgomery, intentando continuar la discusión del negocio. Pero ya me había hecho idea de no llegar a un acuerdo con este tipo hasta pensar bien en el asunto. Y alboroté tanto las gallinas y las ovejas que su cacareo y balar no dejaban escuchar las palabras de Mr. Montgomery que, al fin, se cansó y se marchó. Volví a la oficina y escribo este reporte.

Ahora marca el reloj las cuatro p. m. y pasaré el resto de la tarde meditando, analizando la situación, evaluando sus factores componentes y explorando todos los planes posibles para una futura decisión. En estos momentos, claro está, no me atrevo a decirle cuál será el resultado de tan esta actividad mental. Ya le contare más adelante.

Suyo, como siempre,  
Alexander Botts.

ALEXANDER BOTTSS  
Representante Promotor de Ventas.—Earthworm Tractor Company

Prosperity, Missouri, sábado, 8 de abril de 1933.

Mr. Gilbert Henderson, Jefe de Ventas.  
Earthworm Tractor Company, Earthworm City, Illinois.

Querido Henderson: Todo se ha desarrollado hoy felizmente. He podido realizar un buen número de hábiles maniobras. Y a fin de que comprenda usted la inteligencia de estas maniobras, retrocederé o describiré el trabajo básico mental sobre el cual ha descansado todo mi plan.

Ayer por la tarde, después que eché al correo mi carta, me senté y pude todo el poder de mi cerebro a trabajar sobre los varios problemas que tenía delante. Y en el curso de mi meditación di con

un pequeño hecho que probablemente hubiera parecido sin importancia, inmaterial e insignificante a la mayoría de las personas pero que, para mi mente analítica, lucía digno de investigar.

¿Por qué—me pregunté—Mr. Clinton W. Montgomery, después de haber comprado sus percheros de miercoles decide súbitamente recuperarlos? ¿Por qué—seguí preguntándome,—este veterano y experto negociante en caballos actúa de esta manera?

Después de concentrarme en este problema por espacio de una hora, la respuesta brilló subitamente en mi mente.

“Está claro—me dije,—que factores nuevos y decisivos han entrado en escena de miercoles a viernes. Y ahora me toca hallar cuáles son esos factores y qué producto pueden rendir”.

Una vez llegado a esta conclusión, me fui al fondo, recogí varias docenas de huevos, fui a la tienda de enfrente y los cambié por una caja de cigarras y un sombrero nuevo. Regresé a la oficina y reanudé mis meditaciones en medio de una nube de humo, que no sólo es un buen estimulante para el cerebro, sino que también sirve para opacar un tanto el olor a establo que ha invadido todo el edificio. Y después de otra hora de pensar y rebuscar, llegué a convencerme de que cuando un hombre como Mr. Montgomery cambia de pensamiento en forma tan radical, es porque hay una razón económica. Comprendí que había recibido algún informe que le hacía pensar en el aumento de valor de los caballos. Posiblemente alguien le ofreció comprárselos a un precio muy elevado. Si es así, tengo que descubrir todo el secreto. Resolvi investigar en seguida.

Por entonces, ya eran las seis. Suspendí mis meditaciones, di de comer a los animales y telefé a Bobby, el mensajero del hotel, para que viniera y cuidara la casara. Luego me dirigí al hotel.

Examinando el libro registro, descubrí que un nuevo huésped había llegado el día antes, un tal Mr. Johnson, de St. Louis. El encargado de la carpeta fue tan amable que me permitió, inmediatamente me fui a él, me presenté y entablamos conversación. De primera intención, Mr. Johnson se mostró reservado, pero después que le obsequié con unos tabacos y le dije unos cuantos de mis más escogidos chistes alemanes, el hombre fué tomando calor y consintió en comer conmigo. En el curso de la comida, pude intimar más y más, y al fin descubrí, para mi satisfacción, que iba sobre una buena pista.

Mr. Johnson representa a un destacado cervecero de St. Louis. Este cervecero, es desde ya pasados, parece ser el dueño de los hermosos percheros que tiraban de sus carros y se hicieron tan famosos que un compositor se inspiró en ellos y escribió una canción titulada “Los Caballones de la Cervecería”.

—Y ahora que la cerveza vuelve a explotar Mr. Johnson—el cervecero quiere—todo costo adquirir percheros de pura raza. No quiere oír hablar de camiones. Quiere seguir a la antigua, en parte por ser un poco sentimental y en parte porque eso será una gran propaganda para su negocio. Y aquí me tiene usted negociando con un señor llamado Montgomery. Es un antiguo criador de caballos y solía venderlos sus productos antes de la guerra.

—¿Y ya se puso de acuerdo con Mr. Montgomery?—le pregunté.

**TATARO ES EL PULIMENTO MÁS EFICAZ QUE PUEDE USARSE EN EL HOGAR**

—Casi, casi—replicó.—No hay muchas exigencias. El jefe quiere veinticuatro animales de pura raza, todos negros y todos iguales. Mr. Montgomery tiene diecinueve, pero dice que cree poder encontrar los cinco que le faltan. Ya me dirá mañana si los consiguió. Si logra reunir los veinticuatro caballos, recibirá dieciséis mil pesos en un cheque intervenido, que he traído. Es una bonita suma. Algo más del precio corriente en el mercado, pero al jefe no le importa pagar si encuentra lo que desea.

—Supóngase — le dije — que Mr. Montgomery no puede conseguir esos cinco caballos que faltan...

—Entonces no hay negocio.

—Es una situación muy interesante. Y no sabe usted lo que agradezco su compañía. Siempre resulta agradable escuchar a una persona que dice cosas tan interesantes como usted.

Bien; el resto fué fácil. Cuando Mr. Clinton W. Montgomery llegó a la oficina a la mañana siguiente, le esperé con todas mis baterías desplegadas. Pero antes de que yo pudiera comenzar, me dió otra buena noticia.

—Estoy en condiciones—me dijo—de entregarle el tractor Earthworm que le vendió a Mr. Willow en lugar de los dos mil quinientos pesos que mencionó usted ayer. Verá usted; yo compré ese tractor para un cliente vecino, pero el hombre a última hora compró una máquina de segunda mano. Y tuve que quedarme con él.

—Y eso no es lo peor—le dije.—Antes de terminar nuestra conversación le diré algo que lo va a dejar frío.

Y a continuación repetí la conversación tendida con Mr. Johnson, el comprador de caballos de St. Louis.—Y ahora—continuó—comprenderá usted que no me atrevo a renovar la oferta hecha ayer, y que usted tan tontamente rechazó. Sin embargo, si quiere los caballos, los tendrá por seis mil pesos en efectivo.

Como he visto esto, Mr. Montgomery comenzó a escandalizar de tal modo que los animales se alborotaron, corraron a relinchar y a cacarear, y a poco se armó tal estrépito en el salón destinado a taller de reparaciones, que no podíamos entendernos.

Entonces, los animales se tranquilizaron y pudimos seguir discutiendo. Para que no se quejara de mí, acepté tomarle el tractor y tres mil pesos en efectivo. Se acordó el negocio, y una hora más tarde lo completamos con la cooperación de Mr. Johnson, que recibió los veinticuatro caballos y entregó a cambio trece mil pesos a Mr. Montgomery y tres mil a mí. Además, Mr. Montgomery me dió el tractor.

Este feliz resultado me hizo sentir magnánimo y le regalé a la Cruz Roja local las doce ovejas, los dos patos y las dos ruedas de hilar para los niños.

Después hice otro negocio con un vendedor local de granos, quien se comprometió a limpiarme todo el edificio a cambio de dos carros de heno, avena y maiz.

Y cuando Mr. Dodge llegó esta tarde le expliqué que todo marchaba admirablemente. Le dije que en la casa tenía tres mil pesos, producto de la venta del tractor, más el tractor, que otra vez nos pertenecía y además un buen auto de segunda mano y un radio de 1928 para que se divierta. Como usted comprenderá, todas las utilidades son producto de mi genial inteligencia.

Suyo,  
Alexander Botts.



**¡TRAICIONADA! POR LA PIORREA**

ELLA tenía muchos buenos amigos, pero ahora se siente aborrecida de abrir la boca! El encanto natural y resplandeciente de su sonrisa ha desaparecido.

La piorrea es la pena que ella ha cumplido por su descuido. Al principio, aparece poca cantidad de sangre en el cepillo de dientes, después las encías se ablandan, duelen y finalmente, los dientes se aflojan de sus alvéolos, teniendo que ser extraídos algunos de ellos, o todos.

No cumpla Ud. esta pena, pues Ud. puede mantener su sonrisa y sus amigos, protegiendo sus dientes ahora. La piorrea ataca primero a las encías, así es que use Forhan's para las Encías, elaborada específicamente para evitar esta terrible enfermedad y para mantener sus dientes limpios y blancos.

Forhan's para las Encías, elaborada según fórmula del Dr. R. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene el asringente Forhan, descubierta por el Dr. Forhan y usado por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.



**"Suicidados!"**

(Continuación de la Pág. 19)

Y cruzarán con palabras oprobiosas como látigos mientras llega la hora de asesinarla. Ha penetrado hasta donde no debe llegar y automáticamente se ha convertido en "anarquía", en "licencia"... Y es ella, ella no se presta nada, pues nada hay respetable; ni dentro ni fuera. El crimen se ha organizado. La delación se ha organizado. Hasta la multitud se ha organizado y las revoluciones se hacen al revés, hacia atrás. Los gritos subversivos de hoy parecen nacidos de los labios de un caballero cruzado. Dondequiera que en el mundo se coloque una piedra sobre otra será para edificar una represa. Pero la infancia del anciano no es más que senectud; y lo que va hacia atrás

contra la pared y rebotará como una pelota.

La libertad ha entrado en la prisión subrepticamente para buscar por los rincones palabras rebeldes que se le han escapado a un hombre olvidado de sí mismo... Ella es el actual Judío Errante: por dondequiera que va deja tras sí sangre y peste... Cuando se detiene, los hombres la colocan detrás de un postigo para que le haga guiños a los que pasan... Es como único se la consiente hoy: con cartilla...

Pero tú, Nicolás Valdés, estás lleno de luz. Diecisiete años de presidio han hecho de ti un hombre libre. Por vez primera desde que te enjerraron no tienes prisa. Estás embriagado. Piensas en Monseñor Ruiz y te iluminas. Lo miras todo con ingenuas sonrisas de aprobación y a tus rodillas les han nacido resortes nuevos como de joven alfeita. Esta noche cuando te acuestes sobrado de descanso, el desvelo te llegará a los pies pensando en la belleza de la verdad... En lo que serás y en lo que harás...

Ya puedes contar uno a uno, sin recobrar aliento, los días que te faltan para ser libres. Ignoras que no sabes vivir, que te espera un aprendizaje muy duro. Hasta hoy te han dado de comer y techo a cambio de la libertad y no sabes que ésta está tan enajenada dentro como fuera; que la libertad depauperada, sin abedrijo, es como una prisión sin pan ni techo... Tú lo ignoras y lo ignorarás siempre porque Monseñor Ruiz te va a hablar de nuevo: lo ignorarás porque el can de la desconfianza se te ha dormido a los pies demasiado pronto... Estás lleno de luz y has recobrado fuera de tiempo tu alma rebelde...

Después de siete días Monseñor Ruiz te va a hablar de nuevo. Ya no eres tú, sino una multitud quien lo va a escuchar, es una masa compacta. Tan apretados están que es late latido de corazón que se oye no se sabe si es del primero o del último, es de ambos, de todos...

Pero el can de la desconfianza tiene las orejas erectas y el pelo del lomo erizado... ¿Ha oteado... la muerte de las palabras gastadas e inútiles...?

Monseñor Ruiz aun no ha hablado. Está sobre el carro-púlpito, tiene la frente inclinada y sus labios se mueven con rapidez, en silencio, rezando... Monseñor Ruiz es la mansedumbre. Sus brazos no amenazan alzarse como arma, los ha pliegado sobre el vientre y de los algarras, de sus manos, doblados en ángulos—semejando colinas—parece que brota la cruz que le pende del cuello, encadenada.

Castells, el centurión, sonríe. Ya no late, unánime, el corazón de la masa. Ha perdido el compás, se ha roto la alianza: El indefenso sufre la incapacidad manual y física para organizarse moral e instintivamente se han separado; uede ser que tú grites y el que está a tu lado cuida de que tu grito no sea confundido con su silencio, más estéril que el vacío, pues no producirá ni el eco...

Y Monseñor Ruiz gruñó. Monseñor, oveja descarriada, tornó a la plaza, digo, al rebano y baló: Ya los uniformes eran diferentes: representan una escala dentro del principio de autoridad moral o cívica. El uniforme amarillado de Castells, aquel uniforme estrellado, era el estuche de alma noble y sensible que a pesar de toda la grandeza y poder

## Como pétalos de rosa...

asi tendrá su cutis usando los

Dobros

# Katuska

SUTILÍSIMOS.....

Combinación rusa de

PERFUMERÍAS "Katuska"

DISTRIBUIDORES: AMADO, PAZ Y C<sup>o</sup>.

que representaba se sometía voluntariamente a un principio de humildad que convertía, a su feliz poseedor, Castells, en hermano, en padre de todos los desdichados... pero también en jefe severo para los novicios, mala levadura...

—Eso incorregibles que se fugan...

¡Ah, Nicolás Valdés, él dijo: "Eso incorregibles que se fugan!" Pero, ¿qué otra cosa esperabas tú? ¿Por qué querías que fuese él precisamente, un hombre de sotana, la excepción?

Si tú pudieras contestarme me dirías que no fueron estas palabras—¡tan habituales a tus oídos!—sino las primeras las que te hicieron gritar, protestar y esperar la excepción... Pero tú eras un iluso, Nicolás Valdés; tú no viste a Castells llorando y a Monseñor conmovido... ¿Acaso él es infallible? ¿Acaso es Papa?

Mas, ya no puedes responder. Tu destino fué terrible; y yo que tengo la duda de que Monseñor oyes o no tu protesta, tengo la profunda convicción de que él ignoró siempre de qué forma fué castigada...

¿Te fusilaron por la espalda? ¿Te inyectaron estrofantina en las venas? ¿Te cortaron la lengua atrevida? Tu destino no puede imaginarse sin que los sentimientos y los sentidos se duelan... ¿Lo supiste inmediatamente? ¿Te lo dijeron o lo tomaste como una amenaza vil y exagerada o te enteraste de súbito ya dentro de la tortura...?

El primer día no te llevaron de comer ni de beber. Al otro día ¿qué pensaste? ¿que se habían olvidado de ti?... Estabas arriba, en lo más alto de la circular número ocho, en la celda trece y con tu cabeza casi tocabas el techo de zinc ardiente por el sol implacable de Isla de Pinos... Así comenazaste a luchar con el

monstruo que Castells, para subpolicitar, había ido a buscar al corazón mismo del desierto. ¿Qué pensaste? A días solamente de la libertad, ¿qué pensaste?...

Acaso mantienes la esperanza sin curriserte que tus tres mil compañeros mezclados no eran más que arena y que como arena, al fin, jamás podrían unirse para salvarte... ¡Iluso!... No sabían nada de tu tragedia, pero aun sabiéndolo todo, tu destino hubiera sido igual porque el crimen y la delación están organizados entre ellos y porque en los indefensos que no quieren ser víctimas está latente el germen de los verdugos. Esta verdad la penetró Castells cuando seleccionó presos—los más cobardes, los más asustadizos—para cuidar presos, para martirizarlos y para eliminarlos. En esta verdad descansa todo su sistema penal tan decantado y tan sangriento...

Tú te morías de sed. Ya habías comenzado a lamer el piso y aun las conciencias de tus verdugos no se sentían lamidas, quemadas por tu lengua que se te había crecido en la boca monstruosamente. Tu suplicio doró lo bastante para que sabiéndolo alguien nada debiese ignorarlo... Pero el se-

CONTABILIDAD, si Ud. habla inglés y español es una profesión lucrativa. Curso de inglés para estudiantes latinoamericanos. Gradúese en un colegio que está incorporado a la Universidad de Nueva York. Cursos Comerciales y Secretariales. Alumnos internos y externos. Precios moderados. Recibimos a nuestros estudiantes en el muelle de Nueva York. Pida catálogos a EASTMAN SCHOOL, INC.

1232 St. and Lenox Ave., New York, N. Y.  
Teléfono: Harlem 7-9518

creto fué absoluto. No se le vio a Castells en el rostro; y pudo ser como todos los días hermano y padre de todos los desdichados y como todos los días amar a sus hijos. Ni se le vio a Santiesteban que dió personalmente la orden, ni a Agustín Gómez Montero, ni a Bael que con el mayor de la circular te condujeron hasta el lugar del suplicio...

Después lo supimos todos y probablemente el propio Monseñor Ruiz, aunque continuó utilizando el carro-púlpito para llevar en él, como presos asesinados por la espada, las palabras muertas e inútiles del Cristianismo... Resignado por la deshidratación, muerto por ella, ese fué tu destino, Nicolás Valdés, hombre de comuna...

## El Caballero...

(Continuación de la Pág. 16.)

Viniendo del norte, divisamos una formación de ocho aviones alemanes. Dieron vuelta al oeste y se colocaron entre nosotros y nuestras líneas.

Ya noté que el barón hacia con esto una maniobra engañosa para cortarnos la retirada. Eso me pareció inútil, pues ya sabe usted que siempre llevábamos la pelea al territorio enemigo.

Tan pronto los vimos detrás, dimos la vuelta y nos fuimos sobre ellos. Apenas habíamos establecido contacto con ellos cuando otra formación mayor se nos vino encima, de todos lados.

¡Dios! No sabía de dónde sacó tantos! Jamás había visto tantos hunos juntos en el aire. Más tarde calculamos que eran unos cuarenta Albatross.

Como dice Cunnell en su reporte, una batalla general se inició. Es una forma hábil de salir del paso al hacer el informe; pero cuando se está calificado mejor como una escena infernal. Disparé mis ametralladoras hasta que enrojecieron. Saltaba de una a otra, dando tiempo a que se enfriaran un poco.

Cunnell sacaba al veterano F. E. todo cuanto podía, desfilándose de un lado a otro, "picando" y eludiendo para volver a caer y evitando colisiones por márgenes imperceptibles.

El espacio estaba lleno de máquinas y el ruido de los motores, a toda velocidad, y el tableteo de las ametralladoras eran ensordecedores.

Los hunos mostraban más espíritu que lo costumbrado. Se lanzaban a fondo, esto nos permitía disparar a corta distancia, para ventajarnos.

Cunnell y yo disparamos contra cuatro Albatross a una distancia no mayor de treinta yardas, y vi cómo mis plomos hacían blanco en los fuselajes. Los cuatro cayeron y afortunadamente el resto de nuestra escuadrilla los vio desmoronarse, por lo cual nos acreditaron las victorias.

Dos de ellos se incendiaron—eran bolas de fuego y humo—pero no era posible fijarse en detalles en ese momento.

Woodbridge hizo una pausa mientras serbiamo otro poco de whiskey y soda.

Dos aviones se nos encimaron y creo que uno de ellos era el de Richthofen—continuó.—Recuerdo perfectamente que no había un punto en aquella máquina que no fuera rojo. ¡Dios mío, y cómo volaba!

Abrió fuego con la Lewis delantera. Lo que para mí resultó con su ametralladora. Cunnell mantu-

Haga Ud. sus bordados en warandol INDIAN HEAD tan duradero



UMENTE la belleza de sus labores de aguja, trabajando en INDIAN HEAD (Cabeza de Indio). Esta tela de algodón, firmemente tramada, tiene toda la belleza de la de hilo. Es fuerte—puede lavarse muchas veces sin que pierda su rico acabado o su "cuerpo" y se hace en 31 colores que permiten hacer toda clase de combinaciones de decorado. Use también INDIAN HEAD para vestidos, trajes de niño, ropa de cama, etc. Dura más que cualquier otro género de algodón.

Se hace en color blanco, en 6 anchos: 46 cms. a 169 cms. En 31 nuevos preciosos colores (gamarrizados finos), sólo se ofrece en el ancho de 91 cms. Si se sirve Ud. escribiémosle en nuestros muestreros un folleto ilustrado. Busque en las librerías INDIAN HEAD—encuentra en la orilla de cada yarda de la tela legítima y representan nuestra garantía de alta calidad.

**Nashua Mfg. Co.**  
Incorporada en 1823  
40 Worth Street, New York  
**INDIAN HEAD**  
MARCA REGISTRADA

vo volando en línea recta al F. E. y lo mismo hizo el piloto del explorador rojo. Con nuestras velocidades como si nos voláramos aproximamos a unas doscientas cincuenta millas por hora.

Gracias a Dios mi Lewis no se trabó. Mantuve constantemente una lluvia de plomo sobre la "nariz" del avión. Vi mis proyectiles aplastarse sobre los barriletes de sus Spandaus y sabía que el piloto estaba sentado detrás de ellas. Sus balas pasaron silbando sobre mi cabeza e hicieron hoyos en mi "banaderas".

Entonces, algo sucedió. Estaríamos apenas a unas veinte yardas de distancia cuando el Albatros cayó de nariz y pasó por debajo de nosotros. Cunnell esquivó el bulto y dió la vuelta.

Vimos al avión rojo caer en barrena. Dió vueltas y más vueltas hasta que se trataba de una maniobra. Caía completamente fuera de control.

El motor seguía a toda velocidad y supuse que, por lo menos, le había herido. Como su cabeza era la única parte del cuerpo que no iba protegida por el avión o las ametralladoras, me imaginé que la había tocado en ella.

Pero no le vi estrellarse. No pude, no. Otros, muchos, aviones rojos venían de todas direcciones y apenas si nos quedaba tiempo para disparar y evitar colisiones.

Había estado en otros combates cortos, pero éste parecía destinado a durar todo el día. La realidad fue que sólo duró cuarenta minutos que a mí me parecieron una eternidad.

Tenía las manos quemadas y ampolladas, y sentía la garganta reseca cuando terminamos con todas nuestras munición.

tras dudas por no presenciar su destrucción o aterrizaje.

Cuando me envié usted, Mr. Gibbons, el reporte de Richthofen y el resultado de su búsqueda en los reportes de otros aviadores ingleses, unido a mi conclusión de que fuimos Cunnell y yo quienes derribamos al barón aquel día, le pregunté a mi madre si no conservaba alguna de mis cartas enviadas desde el frente, y aquí tiene ésta. La escribí precisamente al volver a tierra de aquel combate.

El amarillento papel y la tinta semorrada, eran las mejores pruebas de las impresiones causadas a los 19 años de aquel hombre—ahora un poco más viejo—sentado frente a mí, impresiones que jamás se borrarán de su mente y que dicen:

"En el campo, 6 de julio de 1917. Querida madre:

¡Dios, qué combate tuvimos esta mañana! Los hunos se han tranquilizado después de la meditación que les dimos hoy.

Seis de nosotros llegamos a las líneas a eso de las 10 de la mañana y vimos a seis hunos patrullando sobre sus líneas. Nos fuimos sobre ellos y atacamos.

Antes de lo que se tarda en contar diez, aparecieron más enemigos y comenzó una danza de todos los demonios. De acuerdo con los reportes oficiales, por lo menos había cuarenta hunos en el combate. Si ese se afirma que fueron derribados por nosotros, de los cuales mi compañero y yo tenemos cuatro en el haber.

Tan cerca estábamos de uno de los pobres diablos que pude ver su cara. Descargué todo un barril

lete sobre él (100 tiros), y se incendió.

Jamás podré olvidar aquel rostro. Debí hacer blanco en el tanque de gasolina, pues una llama terrible y nubes de humo salieron del avión.

Vió que todo había terminado y sencillamente levantó los brazos, se llevó las manos a la cabeza y se dobló hacia adelante.

Sorprende notar cómo cosas que suceden con rapidez vertiginosa las ve uno y quedan tan profundamente grabadas en la mente.

También tumbé a otro, pero no reclamé la victoria debido a que no pudimos distinguir más que su descenso sin control, pero no comprobamos su destrucción.

Tres cayeron de nuestro bando; uno cayó incendiado y otros dos recibieron tantos disparos que no

hulano, en Schweidnitz. Richthofen lo contempló frecuentemente y se admiró de lo cerca que estuvo de la muerte en aquella ocasión. Conservó el casco a su lado, durante los días que permaneció en el hospital y escribió al siguiente emocionante relato de su aventura:

"En un hermoso día, el 6 de julio de 1917, exploraba con mis caballeros del aire. Habíamos volado un rato entre Ipres y Armentieres sin lograr contacto con el enemigo."

Entonces vimos una formación al otro lado y pensé: "Esos quieren volar por aquí". Creí que trataban de huir, pero mientras tanto observé al escuadrón más detalladamente.

Poco después llegaron a nuestro frente de nuevo. Teníamos el

MUEBLES, RADIOS, CAMAS, PIEL, ESTILETES, NEVERAS, AUTOS...

**TATARO** CON SU USO LOS CONSERVA COMO NUEVOS.

pudieron regresar al campamento.

El combate duró cuarenta minutos, tiempo excepcionalmente largo, ya que las batallas aéreas apenas duran de quince minutos. Pensé en otra ocasión, cuando tuvimos dieciocho contra nosotros, que habíamos llegado al límite; pero después de hoy, todos me parecen pocos.

Los hunos deben haber reunido todas las máquinas de los alrededores para lanzarlas contra nosotros, y si tuvieron necesidad de cuarenta para combatir a seis de los nuestros... bien, no creo que existan dudas acerca de quién posee la supremacía del aire.

Me voy a bañar, porque debo volver al espacio a las 2.15 de la madrugada con Cunnell. Bueno, E. R. M. B.

Pip".

—¿De dónde sacó ese apodo de Pip?—le pregunté, devolviéndole la carta.

—No sé. Mi madre siempre me llamó así.

—Y dígame, Woodbridge, ¿qué significan esas cuatro letras, E. R. M. B. que aparecen al final de su carta? ¿Algún día vive?

—Algo de eso.

—¿Algún recado para la novia?—No.

—¿Es tan personal que no pueda revelarme su secreto? Woodbridge sonrió.

—Fue una clave que acordamos mi madre y yo. Cuando tomaba un cargo de aviador sufrí una grave caída y se rompió mi reloj de muñeca. Cuando salí para el frente, me entregó su reloj de oro.

Antes de salir para Francia me dijo que consentía en mi partida bajo dos condiciones: una era que no permitiría que me lesionaran o hirieran y la otra que le cuidaría y conservaría su reloj.

Las letras E. R. M. B. simplemente quieren decir: "El reloj marcha bien".

Para aquellos que ven esta narración cuajada de muertes e incendios y deseos de matar y aniquilar, la carta de Woodbridge produce un bienestar, una satisfacción, al notar un toque humano en tanta miseria.

Lo cerca que estuvo Woodbridge de matar a Richthofen se sabe mejor contemplando la fotografía del casco de volar que llevaba el as alemán. La bala le hirió en el costado izquierdo de la cabeza, abriendo un hoyo en la tela.

La precitada reliquia cuelga hoy en la pared de la habitación del

viento en contra, es decir, venía del este. Les vi "lazar detrás de nuestras líneas. Entonces les corté la retirada. Erán mis viejos amigos los "Reds" Vickers. Este tipo inglés de avión tiene el fuselaje sin forrar, hecho de listones de madera. El observador se sienta al frente...

Después de poco tiempo nos aproximamos tanto al último avión que me di a pensar cómo le atacaría. Wolff volaba cerca de mí. El martillo de una ametralladora me indicó que había comenzado a pelear.

De pronto mi oponente dió la vuelta y aceptó el combate, pero a tal distancia que difícilmente podría llamarse tal combate. No tenía preparada mi ametralladora para hacer fuego porque me sobraaba tiempo para iniciar la pelea.

Entonces vi al observador enemigo, obrando probablemente bajo el impulso de la excitación, abrir fuego a una distancia de 300 yardas o más, donde el mejor tirador no puede hacer blanco.

Luego volé rectamente sobre mí y creí que podía tocarme a su espalda para disparar.

De pronto algo me golpeó la cabeza. Por un momento, todo el cuerpo se me paralizó. Mis brazos cayeron a lo largo del cuerpo y las piernas aflojaron los controles. Lo peor fue que algún nervio de la vista sufrió con el golpe, pues perdí la visión por completo. Me sentí cerca a máquina. Una idea inmediatamente se me ocurrió: "Esto es lo que sienten ellos cuando los derriban". Esperaba que las alas se desprendieran. Iba solo en el aparato y no podía esperar ayuda alguna. Pero no perdí el conocimiento por un instante.

Pronto volvieron mis fuerzas y pude mover brazos y piernas. Mecánicamente, apagué el motor.

¿Pero de qué podía valerme aquello si estaba ciego?

Realicé esfuerzos por abrir los ojos... me arrancé los espejuelos... pero no podía ver ni el sol. Estaba completamente ciego. Los segundos me parecían una eternidad. Notaba que seguía cayendo.

De pronto la máquina se enderezaba, pero sólo para caer otra vez en barrena. Al comenzar la batalla volábamos a 4,000 yardas y calculé que llevaría descendidas unas 2,000 o 3,000 yardas. Concentré todas mis energías y me dije: "Debo ver... tengo que ver... es necesario que vea..."

Si me ayudó o no mi energía



**LA GRAN FLOTA BLANCA**  
Haga cómodamente su viaje a NEW YORK en uno de los nuevos turbo-eléctricos

"QUIRIGUA" y "PETEN"  
que salen de la Habana todos los jueves a las 7 p.m.

DEPENDIENDO SU SALUD  
Una visita a New York u otras ciudades del Norte, en pleno invierno, puede poner su salud en peligro a menos que adopte algunas precauciones. Todos los buques de la United Fruit Company disponen de modernos sistemas de ventilación y calefacción para el cambio de clima entre los trópicos y las regiones de intenso frío. Para obtener el máximo de comodidades, viaje en la Gran Flota Blanca. Recuerde: "Cada pasajero nuestro es también nuestro amigo".

Pasaje a New York \$75.00  
Ida y vuelta... 110.00

**UNITED FRUIT COMPANY**  
Oficina general: Muelle de Santa Clara. Telf. M-6975  
Oficina de pasajes: Prado 110-A. Telf. M-8268



en este caso, lo ignoro, pero a poco distinguí lo blanco de lo negro, y poco a poco fui recuperando la vista.

Miré al sol y pude comprobar que sus rayos me cegaban... ¡Ahora veía otra vez!

La primera vez... hice fea mirar al altímetro. No tenía idea de dónde estaba. De nuevo di un tirón a los controles y puse la máquina horizontal. Seguí el descenso, planeando.

Sólo hoyos enormes, cráteres abiertos por las granadas se veían bajo mis pies. Un macizo de árboles notaba un poco más lejano y pronto reconocí que estaba en nuestras líneas.

Si el inglés me hubiera seguido, me hubiese derribado sin dificultad, pero gracias a Dios mis camaradas me protegieron. Al principio, no pude comprender mi caída.

Queria aterrizar inmediatamente, porque ignoraba cuánto tiempo más podría disponer de mis fuerzas. Descendí hasta unas cincuenta yardas, sin ver un solo sitio donde aterrizar. Todo estaba lleno de hoyos.

Volví a poner en movimiento el motor y seguí volando. Todo marchaba bien, pero a los pocos segundos noté que mis fuerzas se escapaban y que todo se iba oscureciendo ante mis ojos... No podía perder tiempo en aterrizar.

Logré hacerlo sin especial dificultad, salvo unos alambres telefónicos que destruí. Salté de la máquina y rodé por el suelo sin poderme poner en pie de nuevo.

Vinieron corriendo unos hombres. Habían presenciado el combate y reconocieron mi máquina roja. Los soldados me vendaron la cabeza y no tengo la más remota idea de lo sucedido después.

Sólo sé que caí sobre unas zarzas y no tuve fuerzas para moverme de allí.

Por un golpe de suerte aterricé cerca de una carretera. Al poco tiempo llegó una ambulancia, fui metido en ella y me condujeron rápidamente a un hospital, cerca de Courtrai.

Tenia en la cabeza un hueco de buen tamaño... una herida de unos diez centímetros (cuatro pulgadas) de largo. En una parte, el hueso se veía en un espacio del tamaño de una moneda de a peso. Pero el cráneo de Richthofen demostró estar a prueba de balas...

Por espacio de muchos días padecí de un terrible dolor de cabeza. Allí en casa se decía que yo estaba en un hospital con heridas en la cabeza y en el estómago.

Cuando escribí, me preguntaba quién podría volar primero, si mi hermano o yo. El tema que fuera yo, y yo tenía que él me llevara ventaja..."

\*

Telegramas y cartas de simpatía llegaban al hospital de Courtrai, enviados por sus familiares, parientes y camaradas del frente, pero no del público en general, a quien se había ocultado la noticia de su herida.

Hubiera destrozado la moral del pueblo alemán, en aquellos momentos, darle la noticia de que los dos Richthofen habían sido vendidos.

En cambio la noticia hubiera sido acogida con alegría en los campamentos ingleses, donde se admiraba al barón, pero se deseaba que no volara más.

Estadto en el borde de su casa las revisaba su correspondencia y se comunicaba con su joyero de Berlín, a quien ordenó cinco copias de la muerte para conmemorar las últimas victorias pue-

tas a su crédito en las tres semanas de combate, tras de su regreso al frente.

En las cinco victorias acreditadas, dos aeroplanos quedaron por identificar. Al derribar los otros tres, agregó a su lista de víctimas las siguientes muertes:

Teniente R. W. Ellis.  
Teniente H. C. Barlow.  
Teniente L. S. Bowman.  
Segundo teniente J. E. Power  
Clutterbuck.

Segundo teniente F. G. B. Pascoe.

Sargento H. A. Whatley.  
Como embajador de la muerte, el Caballero Rojo seguía al frente de sus rivales. Sus victorias llegaban a cincuentasiete. Sus muertes eran cincuentinueve hombres identificados. No habiendo hecho prisioneros desde abril, su total seguía sin variación, en veintiséis.

Pero los días rojos no habían terminado. Se repetiría. Volvería al frente. Volaría otra vez. Lo de-seaba con todo el espíritu indomable de que hizo gala al luchar con los enemigos.

Sus condiciones físicas, excelentes, pronto respondieron al tratamiento y a sus deseos de volver al frente. Tenía que regresar en seguida, antes de que uno de sus discípulos le arrebatara la corona de as de ases de Alemania...

Richthofen jamás volvió a ser el mismo después que la bala inglesa le rozó la cabeza y le envió a tierra. Todavía algunos aeroplanos y hombres debían caer bajo el fuego de sus ametralladoras, pero en el Caballero Rojo de Alemania vivía el temor y el recuerdo de aquel combate.

Los veteranos heridos conocen bien este sentimiento.

Además de su valor, siempre acompañó a Richthofen su esperanza de no ser tocado, y un sentimiento de superioridad sobre sus enemigos. Estaba convencido de que tenía ciertas ventajas tanto en *training* como en equipo, y su sentido común le hizo sacar partido de estos handicaps.

Además, había cierto presentimiento de inmunidad personal.

Después que aquella bala le tocó, ya no tenía la misma seguridad.

—Manfred cambió después de recibir sus heridas—me dijo su madre.—Noté muchas diferencias en él. Sus temores por la seguridad de Lothar aumentaron y ya no se mostraba tan seguro de la victoria alemana. Decía que el pueblo alemán no comprendía el poder de los Aliados.

Y luego estaba aquella muchacha a quien amaba. Sus cartas llegaban al hospital por todos los correos. Las guardaba bajo su almohada.

El matrimonio se pospuso hasta después de la guerra. La culminación de su extraño amorio, parecía más distante ahora. Ahí estaba América creyendo por momentos en las filas de los Aliados. ¿Terminaría algún día la guerra? ¿Sobreviviría a ella?

Horas y horas pensando en esto, tendido en la cama de un hospital, no era muy agradable. Y mientras más pensaba en ello, más se debilitaba su sentimiento

(Continúa en la Pág. 62 )



# Calidad Máxima

## Después... Precio

En la preparación de la pasta

# GRAVI

El factor "costo" es secundario

Su fórmula representa la última palabra en higiene y limpieza de la boca.

Y es el resultado de extensos y cuidadosos estudios y experimentos por eminentes odontólogos.

Contiene mayor número de ingredientes que otros productos similares y en su elaboración no se omite detalle alguno que pueda disminuir su maravillosa eficacia.

Nos cuesta mucho más, pero Ud. no paga más que lo que abonaría por otras pastas inferiores.

Invitamos correspondencia de Centro y Sud América para Agencias exclusivas, suministrándoles muestrarios y condiciones excepcionales para su distribución. Apartado 5, Jovellanos, Cuba.



Gratis

A quien la solicite le enviaremos una muestra.

APARTADO No. 5 JOVELLANOS, CUBA.  
Nombre \_\_\_\_\_  
Calle \_\_\_\_\_  
Ciudad \_\_\_\_\_  
Prov. \_\_\_\_\_

# SALUD Y BELLEZA



a cargo de la

**Dra. MARÍA JULIA DELARA,**

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana

El baile clásico y la figura.—La estética de Elissa Landi.—Las puras líneas de Eva Beltri y sus maternidades.—Los ejercicios que adelgazan.—Las bellas formas del cuello impecable de Lillian Harvey, la encantadora estrella cinematográfica.

## LOS AUXILIARES DEL ADELGAZAMIENTO

¿CUAL es el camino que lleva más directamente al corazón humano? A veces es la admiración de las más excelsas cualidades. Otras, hasta la compasión que inspira cierta forma de desventura. Las más, son los encantos que fascinan y atraen rindiendo plenamente a esa catapulta potente y avasalladora que es la voluntad.

En definitiva, puede afirmarse que cada ser presenta su manera especial de ser conquistado por el afecto. También el instrumento de la vida que es el cuerpo importa atacarlo por distintos medios para obtener la disminución de la grasa, tan antiestética como molesta. Una vez que el peso ha traspasado los límites normales; una vez que los músculos se han dejado acaparar por la grasa; que la elasticidad firme y cimbreante se ha sustituido por la flacidez, que la apariencia de lozanía y juventud se ha sustituido por la flacidez que tanto avejenta, ¿cuál es el camino más corto para llevar al organismo a condiciones óptimas? ¿Cómo podría hacerse de él algo tan hermoso y atrayente como la linda figura que encarnan las puras líneas de esa estrella tan inteligente como bella que es Elissa Landi?

En el artículo anterior se habló con cierta minuciosidad de la dieta más adecuada para disminuir de peso. Factor éste de observancia indispensable para todas las etapas del adelgazamiento. Sólo en el caso de restablecer el peso normal se está autorizado para mantener esa dieta ligeramente mitigada. Las personas que aspiran a adelgazar deben adoptar además del particular citado, ciertas prácticas—objeto del trabajo de hoy—que son como los diversos elementos que completan una cura racional de reducción. Ocupa un lugar importantísimo entre éstas, la de someterse al magnífico entrenamiento que suponen dos horas diarias de bailes clásicos.

La experiencia enseña que las bailarinas profesionales, aun manteniendo un régimen alimenticio completo, y a veces hasta excesivo, son capaces de mantenerse en perfectas condiciones de peso y actividad. Véanse, si no, las puras líneas de Elissa Landi, inquietante luminaria de la Fox. La gracia surge espontánea de la belleza de sus actitudes. La ingravidez de su cuerpo hace pensar en un ser alado. Sus movimientos son naturales y sin esfuerzo. No es posible obtener este magnífico resultado sino ejercitando periódicamente todos los músculos con que se vitaliza su anatomía. Y los ejercicios, las prácticas, el desahogo mismo de cada una de las sesiones de baile clásico, obligan a los grupos musculares a desenvolver su máximo poder. De este modo llega a colocarnos en condiciones óptimas. Este es el secreto, éste es el factor, ésta es la circunstancia que contribuye más eficazmente a la obtención de la

primera cualidad del músculo que es la elasticidad.

La célebre danzarina Isadora Duncan—gran cerebro y gran corazón de mujer—mantuvo durante toda su vida unas formas impecables, gracias a la práctica continuada de sus complicados pasos de baile. Ni siquiera sus dos maternidades logradas con absoluta felicidad pudieron deformar con carácter permanente la maravilla de su cuerpo. Otro tanto sucede con la admirable prestancia de Eva Beltri, la talentosa bailarina mexicana que deleitó al público habanero en meses pasados. La prensa abdominal, las líneas de las piernas, la fortaleza del torso, la firmeza del busto y la eutimia en general de toda su atrayente figura, se deben principalmente a la acción determinante del baile.

La treintena gloriosa de sus años luce magnífica y triunfal. Madre feliz de dos chicos de 5 y 8 años respectivamente, ha mantenido la esbeltez de su figura

a pesar de haber cumplido ampliamente tanto como laboratorio de la vida como mantenimiento de ella por medio de la lactancia, ¡momento de lactancia para Eva Beltri, que a la vez que admirar la observación para las mujeres—casaderas y casadas—que pueden vivir como realidad la querida ilusión de conservar casi indefinidamente la gallardía de sus cuerpos! El ejercicio del baile ha sido tan beneficioso para Eva Beltri, que su organismo—que reconoció cuidadosamente desde el punto de vista médico—funciona con la perfección de una maquinaria perfecta. El ritmo cardíaco, las funciones femeninas, las actividades de la vida orgánica, todo en conjunto vive bien claro que la ejercitación muscular actúa de una manera decisiva en el mantenimiento de su salud. Según propio testimonio, después del nacimiento de su primer hijo llegó a un engrosamiento excesivo, que quebrantó profundamente sus maravillosas facultades. Antes de volver a sus labores profesionales de bailarina, empezó por practicar el baile clásico durante una o dos horas diarias por varios meses. Rápidamente esta ligera ejercitación sirvió para que su cuerpo llegara a readquirir su característica prestancia.

La influencia beneficiosa del baile, cuando se realiza al aire libre o en condiciones de muy buena ventilación, suma elementos muy favorecedores para el desarrollo físico. La acción de la música, que acondiciona los movimientos a las leyes inalterables del ritmo, hace esta labor agradabilísima. De esta manera la alegría, el contento, el placer acrecientan la acción del ejercicio físico.

El poema de la gracia y la atracción femenina cuya comprensión en las líneas esqueléticas de la bella fisonomía de Lillian Harvey. En el presente artículo se estudian los medios para obtener y conservar la pureza esquelética de la línea del cuello.

co llegándose a los más perfectos resultados.

El baile constituye un excelente ejercicio para adelgazar. Es muy útil y conveniente no sólo para los adultos sino también para los niños. La contagiosa alegría de la infancia goza y se expansiona grandemente por medio del baile. Las niñas sobre todo, a las que les precisa fortalecer los músculos abdominales, recibirán inmensos beneficios por el mejor funcionamiento de sus delicados cuerpecitos, si por lo menos tres veces a la semana comienzan una hora ejercitándose en los bailes clásicos.

El baile clásico, considerado como un instrumento de adelgazamiento, deberá cumplir con todos los requisitos inherentes a la clase de ejercicio físico. El comienzo y la terminación por medio de los ejercicios respiratorios es de rigor. Basta con inspirar ampliamente, extendiendo los brazos en sentido horizontal. Durante la espiración se hacen descender len-

tamente los brazos que hasta ese momento habían estado extendidos. Repítase este ejercicio respiratorio por lo menos ocho veces.

Una de las necesidades que la amplia exigencia coloca al cuerpo en magníficas condiciones para comenzar la labor. No se finalizará la clase de baile sin hacer nuevamente seis u ocho ejercicios respiratorios idénticos a los anteriormente señalados.

Una de las necesidades más ampliamente satisfechas por el baile clásico es la de adquirir una posición habitual correcta. Puede tenerse idea de ella observando el mecanismo que se explica a continuación:

Colóquese de pie, con la espalda hacia la pared de tal manera que la parte posterior de la cabeza, los hombros y las caderas descansen suavemente en la citada pared. Colóquense los talones, bien juntos uno al otro, primero en contacto directo con la misma pared. Después sepárense de ella dos, tres o cuatro pulgadas los talones, para observar cómo va descendiendo la figura según se modifica el tamaño del plano de sustentación. El ideal consiste en tener una actitud natural cuando la separación de los talones de la pared no es superior a la prominencia máxima de la región glútea. El fortalecimiento gradual de los grupos musculares hace llegar a este beneficioso resultado. Contribuye también a obtener una buena posición habitual del cuerpo el realizar frecuentemente la siguiente práctica: Pararse con los pies ligeramente separados, las puntas de ellos directamente hacia adelante, y las rodillas ligeramente flojas. En estas condiciones sumir los músculos abdominales, como quien los contrae. Rectificar la curva de la espalda, como quien se estira. Acentuar la posición de la región glútea, como quien se eleva. En estas condiciones con los brazos extendidos a todo lo largo del cuerpo levantar el busto—la jaula torácica—como quien tiende a crecer. Hasta aquí la posición se parece mucho a la pose que tanto se ha popularizado de Marlene Dietrich en "El Cantar de los Cantares". Sólo debemos añadir que la actitud debe mantenerse bien hacia atrás para obligar a levantar los músculos que se fijan en los arcos costales. Mantenerse tres o cuatro veces en esta situación que rectifica las curvas vertebrales, obliga a trabajar a

## ¿CUAL ES SU PROBLEMA DE BELLEZA? ¿CUAL ES LA PREOCUPACIÓN DE SU SALUD?

Si usted lo desea, pueda resolver perfectamente tanto sus problemas de Belleza como las inquietudes relativas a su salud, escribiéndole a la doctora María Julia de Lara, Escobar, 78, o a "Sección Salud y Belleza", Revista CASTLE, Habana, Cuba.

Las contestaciones saldrán en el "Consultorio" con las preguntas no consignadas al nombre o al pseudónimo, según exprese la voluntad de autor de su salud. Respuestas que por su carácter privado necesiten explicación adicional deberán acompañarse de una fotografía reciente (de Cuba o internacional, según sea la procedencia), conjuntamente con la dirección de la intercedida.



múchos músculos que se ejercitan poco con otras formas de ejercicios. El desarrollo de éstos, unido al normal desenvolvimiento de las otras masas musculares, contribuye a que habitualmente se mantenga una actitud correcta.

Si la actitud correcta puede considerarse como el primer paso en el mejoramiento de la figura y en la disminución de la grasa superflua, no es menos cierto que la restauración de la línea del cuello es uno de los aspectos más importantes de la primera etapa del adelgazamiento. La importancia verdaderamente decisiva que tiene la línea del cuello se observa en la fascinante fisonomía que encarna esa linda chiquilla que es Lillian Harvey. A partir de la barbilla, graciosa y bien dibujada, las líneas puras y netas limitan el arco del cuello y se pierden suavemente en la exuberante maravilla de los hombros. ¡Majestuosa manera de implantarse la cabeza que orlan sus rizos artísticos y coposos!

Las bellas proporciones que acaban de describirse en la encantadora fisonomía de Lillian pueden llegar a desmejorarse con el depósito grasoso. Surge entonces la papada. Se acentúa aún más la proporción de grasa, y aparece entonces la segunda papada. El resultado desde el punto de vista estético es sencillamente desastroso. En sus inicios el tratamiento

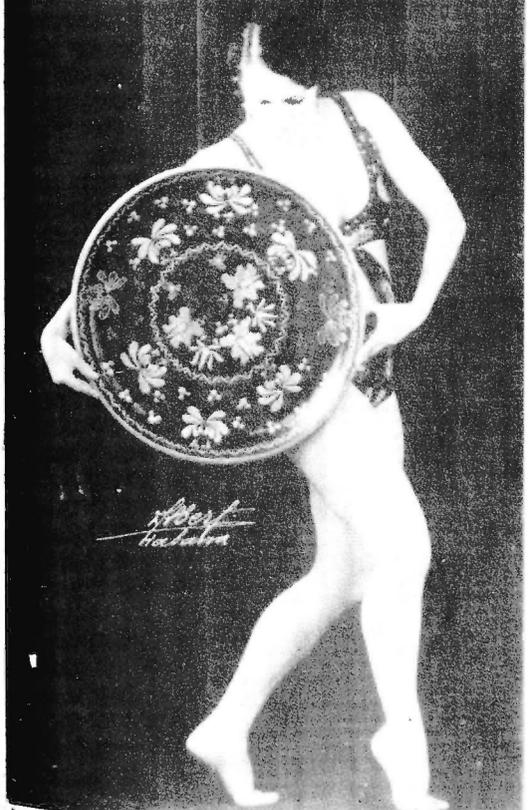
ideal es la ejercitación cuidadosa y sostenida. Esto desarrolla los músculos, consume la grasa, restablece la línea. Si por el contrario el mal ha llegado a proporciones gigantescas, precisa auxiliarse por medio de masajes, de hidroterapia reductora, de máscaras y emplastos para disminuir la consistencia de los tejidos y finalmente de la Cirugía Estética. Pero cualquiera que haya sido el grado del desarrollo del mal, conviene advertir que los ejercicios del cuello siempre habrán de beneficiar. Si ellos no logran reducirlo totalmente, por lo menos siempre alivian y mejoran. A continuación describimos algunos de los ejercicios que en la práctica nos han dado magníficos resultados para realizar la belleza del cuello.

Inclínese la cabeza hacia adelante, sobre el pecho, hasta que el mentón—la barbilla—toque con el tórax. Levántese de nuevo echando la cabeza hacia atrás hasta el límite máximo. Repetir este movimiento ocho veces. Trácese un círculo con la cabeza lentamente moviéndola hacia el lado derecho, hasta casi tocar el hombro derecho. Hágase igual hacia la izquierda, hasta tocar el hombro izquierdo. Repítase este ejercicio ocho veces. Trácese el mismo círculo, pero volviendo la cabeza de manera que la cara que primitivamente miraba al frente



He aquí rotundante y clásica la bella figura de Elissa LANDI, estrella rutilante del cielo de Hollywood. La gracia surge espontánea de la belleza de sus actitudes. La in-

grandes de su cuerpo hace pensar en un ser alado. Sus movimientos naturales y sin esfuerzo son el resultado de la ejercitación continua por medio de los buenos ejercicios.



La acabada perfección que encarna la fisonomía del cuerpo de Eva HELTRI, genial bailarina sueca, pone de manifiesto cómo el bello cuerpo actúa modelando la figura femenina. A pesar de sus dos "ateridas" logradas, Eva HELTRI conserva el contorno de suena verdaderamente impecable.

llegue a mirar a un lado y lo más posible hacia atrás. Alternese para el lado derecho y para el lado izquierdo. Practíquese ocho veces.

Déjese caer la mandíbula inferior—abrir la boca—hasta el límite máximo. Hágase ocho veces. Termine esta serie de ejercicios por medio de un movimiento rotatorio de la cabeza partiendo del lado izquierdo, inclinando la cabeza hacia abajo moviéndola hacia el lado izquierdo echándola hacia atrás, moviéndola hacia el lado derecho y partiendo nuevamente del frente para continuar por el lado izquierdo. En personas un poco débiles o un poco nerviosas este ejercicio suele producir un poco de mareo. Puede evitarse esto realizando el ejercicio menor número de veces, o también más despacio. Si a pesar de estas precauciones el mareo persiste no debe insistirse en la realización de él. La condición esencial de cualquier ejercicio es no forzar la capacidad máxima del músculo. Sólo puede permitirse un ligero cansancio capaz de desaparecer con un pequeño tiempo de reposo. Siempre que un ejercicio produzca dolor, malestar, calambres o punzadas más o menos acentuadas pero siempre de más importancia que las descritas, quiere decir que se ha forzado la capacidad del organismo. En lo adelante el ejercicio que produce este trastorno debe realizarse en menor número, menos extenso y con menor energía.

La descripción de los medios para obtener y conservar la belleza femenina, de este artículo, será útil para que las amables lectoras vayan ajustando estas indicaciones a cada caso particular. Con el propósito de abreviar, y con el más vivo deseo de que

cada una de las consultantes resulte complacida, lo más pronto posible, será conveniente que cuando se trate de aumentar o disminuir algunas de las regiones o el cuerpo en general se envíen conjuntamente con la petición los datos siguientes: peso, talla, medidas del cuerpo—de acuerdo con la silueta que salió en "Salud y Belleza"—funciones digestivas y femeninas—fecha de la aparición de la visita mensual por primera vez e intervalo entre una y otra. Si se trata del perfume que debe armonizar con el temperamento añádanse además, como datos adicionales, el color del cabello y el de los ojos. De esta manera quien estas líneas escribe tendrá la íntima satisfacción de corresponder inmediatamente sin pérdida de tiempo, a todas las solicitudes.

Para el próximo número continuación de los ejercicios para adelgazar y la práctica del masaje.

**CONSULTORIO SALUD Y BELLEZA**  
 1.—C. A. SANTA CLARA.—Su caso de excesivo desarrollo de la mitad inferior del cuerpo y escaso en la mitad superior, es bastante frecuente en algunas cubanas. Su peso está ligeramente aumentado con relación a su talla y a su edad. Remita sus medidas de acuerdo con las indicaciones que salieron en CARTELES—"Salud y Belleza" del 7 de enero de 1934 (dibujo de una silueta de mujer)—para recírtarle. Indique también funciones femeninas; edad que tenía cuando la primera visita mensual e intervalo entre una y la siguiente.  
 2.—NINÓN, Sancti Spiritus.—No, señorita; no pudo ser la primera, pues la anterior, desde Santa Clara, escribió su anuncio de mi sección. Tome de la medicina siguiente diez gotas después de almorzar y diez después de comida en un poquito de agua.

**FR.**  
 Licor de Fowler... 10 gramos  
 Tintura de Marte... 10  
 R. S. A. Gotas. Uso Interno. (Rev. 1/2/34) 49



# AMOR IMPOSIBLE

PASILLO  COLOMBIA NO. 1

Letra de FRANCISCO DEBUSTAMANTE · Música de SIMÓN J. VÉLEZ

PIANO



Musical notation for the piano introduction, consisting of a treble and bass staff with chords and melodic lines.



Dul-ce-a-mor el que tu me ins-pi-ras mu-jer - dul-ce-a-mor

Musical notation for the first system, including vocal line and piano accompaniment.



que he sen-ti-do en se-cre-to - por tí; fue-ni-be-a-zul que a so-ñar con-vi-da

Musical notation for the second system, including vocal line and piano accompaniment.



don-de re-fle-ja el al-ma sue-ber-no flo-re-ces

Musical notation for the third system, including vocal line and piano accompaniment.

**doyle**  
**salón de belleza**  
**estética, 80**  
 Tel. M-1119

**Salud**  
 (Continuación de la Pág. 61.)

Al cabo de quince días de tratamiento, escribame indicando peso y medidas de su cuerpo, de acuerdo con las instrucciones de CARTELES de una silueta de mujer, para acometer el problema de belleza. La salud es primero.

3.—**DIANA, Habana.**—Para indicar los métodos de reducción del vientre, se necesitan estos datos: peso, talla, medidas del cuerpo, de acuerdo con las instrucciones de CARTELES del día 7 de enero de 1934 (dibujo de una silueta de mujer), condiciones de las funciones digestivas (estómago y intestinos), de las funciones femeninas, dolor, irregularidad, etc. Al recibir de estos datos, tendrá la indicación.

4.—**G. Habana.**—Oportunamente me ocuparé de la Cirugía Estética en relación con el busto. Por lo pronto, envíe datos personales y practique los ejercicios que saldrán en el próximo número de CARTELES. Para el aspecto glandular, le daré la indicación en privado.

5.—**C. ACHONG, Habana.**—Es muy natural que usted desee la forma normal del busto femenino. Próximamente será estudiado en CARTELES en "Salud y Belleza". El uso o no del ajustador, depende de las condiciones de la individuo. Si ésta es recogida y muy poco desarrollada, lo mejor es no usarlo; pero si tiene algún desarrollo, aunque sea ligero, mejor es usarlo, pero no ajustado. Envíe sus medidas para poder indicarle el tratamiento.

6.—**AZUCENA TRISTE, Habana.**—Como estudiante de medicina de mi antigua consultante de "Eva", si su flacidez se debe a las 20 libras rebajadas. Haga ejercicios durante 20 días de reducida la alimentación, disminuyendo sin embargo las grasas y los azúcares. Para entonces, escribame indicando sus medidas, de acuerdo con el dibujo de CARTELES del día 7 de enero de 1934 (dibujo de una silueta de mujer), para indicarle el tratamiento.

7.—**MARIANELA, Santa Clara.**—Si, señorita, el bigote femenino es una de las muchas tragedias que suelen atormentar a la mujer. Lo mejor es que usted consulte a un experto deploriador muy eficaz, pero nunca definitivo. Si, generalmente el bigote está en relación con alguna deficiencia de las funciones femeninas. Puede tenerse ésta a pesar de haber logrado la maternidad. Esta es un aspecto muy interesante, pero el único que las funciones genuinamente femeninas. Puede escribirme las veces que lo desee, pues le contestaré gustosísima.

8.—**LOVE, Habana.**—Escriba para muy por debajo de su peso, señorita. No, completamente no debe participar de los ejercicios hasta que no haya notado una mejora completamente su salud. Tome después de almuerzo y después de comida una cápsula de la medicina siguiente:

- By Pepsiga (Codex valor \$0) 0.25 gramos
- Dianasa (Codex valor \$0) 0.25 "
- Pancro ..... 0.25 "
- Fancreatina (Codex valor \$0) 0.25 "
- Glicerofosfato de sodio 0.25 "

Para una cápsula número 30. H. S. A. Uso interno.

Haga reposo una hora después de almuerzo y una hora después de comida. Tome como suplementación tres vasos de leche al día. Frutas en ayunas. Duerma con las habitaciones bien ventiladas y al calor de la noche el tratamiento escribame de nuevo indicando-me sus condiciones.

9.—**ESTELA, Habana.**—Los porcos albertos de punto negro, y las espinillas, serán objeto de trabajos próximos. Pero como cada caso necesita tratamiento individual correspondiente póngame a su consulta. Lévese la cara todas las noches antes de acostarse con agua caliente, seguida de agua fría. Después de secante un algodón para la loción siguiente:

- By Bicoloruro de mercurio ... 1/2 gramo
- Biborato sódico ..... 4 gramos
- Agua de rosas ..... 100 "
- Agua destilada c. s. p. .... 500 "

H. S. A. Uso externo.

Al cabo de quince días de tratamiento, escribame nuevamente.

10.—**ROSA EGLANTINA, Habana.**—Con

"Eva" como las lecciones del Liceum hayan tenido tan simpática acogida por usted. Agradezco infinitamente sus felicitaciones por "Salud y Belleza" de CARTELES. En cuanto a su temperamento, puedo decirle que es muy característico y personal. Ene perfumes intensos, de calidad superior. Mezcle esencia de jazmín, esencia de narciso, ligeramente atenuado con esencia fina de manzanilla. Perfume por lo menos una o dos horas antes de salir, como hacen las exquisitas parisinas. Rocíese el borde de la liga, el reverso del escote de los cables, alrededor del pabellón de la oreja y la punta de los dedos. Entonces su temperamento en contacto con el perfume que armoniza perfectamente con él, irradiará una fragancia verdaderamente exquisita.

11.—**ARANDA BARRIOS, Jicotes, Sta. Clara.**—Agradezco muy sinceramente su felicitación por "Salud y Belleza". A mi vez tengo que felicitarla por las magníficas proporciones de su cuerpo. Las medidas que me remite indican que está en excelentes condiciones. Si usted lo desea, escribame cuando trate sobre el maquillaje. Para indicar lo más conveniente a su tipo de belleza.

12.—**B. C. Cernaquey.**—Muy agradecida a sus palabras. Es conveniente que envíe las medidas, así como también las condiciones de sus funciones femeninas y digestivas. Le remito un pseudónimo de diez y seis libras.

13.—**B. Caribarrín, Sta. Clara.**—Lo que usted necesita es un plan completo para adelgazar. Como su peso es excesivo, para indicar lo más conveniente adelgazar 25 libras. Suprima sopas, potajes, mantequilla, azúcar. Haga ejercicios durante una hora todos los días, preferentemente bailar, suiza y baile clásico. Si no le es posible este último, sustitúyalo por ejercicios calisténicos de acuerdo con las instrucciones que semanalmente salen en CARTELES. Escribame nuevamente, indicando las medidas de su cuerpo, de acuerdo con las instrucciones de "Salud y Belleza". A los quince días de seguir este régimen escribame de nuevo.

**El Caballero...**

(Continuación de la Pág. 62.)

trenados, pero Richthofen no sentía la misma confianza que depositaba en sus antiguos camaradas.

Los aviadores alemanes indican siempre que las victorias de Richthofen no fueron tan frecuentes y grandes después que su *staffel* fué desbandado y reducido por la muerte.

Debe recordarse que casi todos los veteranos del oncenzo  *Jagstaffel* murieron dentro de los seis meses siguientes a sus traslados a otras formaciones.

Después de varios vuelos de prueba y patrullaje por el frente, él as tuvo su primer combate el día 16 de agosto, cuando en unión

de sus compañeros derribó un Neuport de un asiento.

Su reporte de esta victoria no aparece en su archivo, pero Manfred registró ésta, la quincuagesimotercera, con una copia de plata de la muerte, grabada con el tipo del avión y la fecha.

**Richthofen, sacudida por gran confianza, vuelve al aire y derriba tres aviones aliados más. Entonces, sufriendo de un grave ataque de nervios, toma nueva licencia. El teniente Voss, su amigo y más cercano rival entre los ases alemanes, muere. En el mismo mes de septiembre de 1917, el capitán Guymere, idolo de Francia, también es derribado. Emocionantes relatos de los dos combates aéreos en que murieron estos dos grandes ases, aparecerán en el próximo número de CARTELES.**

**¡Felicitación!**

(Continuación de la Pág. 4.)

se dedica de nuevo el tiempo a la merienda, compuesta de leche y pan en abundancia.

La alimentación es un factor importantísimo—tanto como el aire y la luz—en el desenvolvimiento orgánico a veces sorprendente, que se observa en todos los niños que concurren a esta escuela.

Para controlar los resultados de su funcionamiento, los niños son, sometidos al ingreso a una inspección sanitaria, cuyos datos se consignan en un registro especial. En él se anotan nombre, edad, nacionalidad, procedencia de escuelas, fecha de entrada y de la primera inspección médica, estado general, estado de la piel, cuero cabelludo, sistema linfático, faringe, nasofaringe, fosas nasales, oídos y visión, oído y audición, dentición, esqueleto, aparato respiratorio y corazón, sistema nervioso, lenguaje, carácter, actitudes, etc. Se les somete a la cutirreacción y se anota su resultado. Además se anota a entrada, y se consigna luego mensualmente, el peso, la talla, el perímetro torácico, capacidad respiratoria y fuerza muscular, para cuya observación se dispone de balanza, antropómetro, espirome-

**C. A. Frontón Habana Madrid**  
 (JAI ALAI)  
 Función todas las noches a las 8 1/2  
 domingos y días festivos  
 doble función  
 Belascoain y Sitios U-3232

tro, dinamómetro, y cinta métrica.

La asistencia media es digna de ser consignada, por la asiduidad con que los niños concurren a la escuela. El resultado sanitario es, pruebado, un gran mejoría en el estado general de los alumnos, mejora que se manifiesta en el mejor color, la alegría, el favorable cambio de carácter y el aumento de apetito en todos ellos. La resistencia orgánica también aumenta, y la directora ha podido observar que son muy raras las ausencias, esas indisposiciones tan frecuentes en los alumnos de las escuelas comunes. Hubo un año en que se observó una disminución notable de asistencia escolar, por el desarrollo bastante intenso de escarlatina, difteria y los ferina a más de otras infecciones menores. Pues bien, en la escuela al aire libre sólo hubo sobre cien niños, un caso de tos ferina, y uno de roséola.

Los hermosos resultados de la escuela al aire libre se reconocen por la simple comparación del aspecto de los niños su entrada, y después de cierto tiempo de permanencia en ella.

Entre sus trabajos están los de jardinería. Los niños son los encargados de mantener y cultivar los distintos cancheros del jardín. Un jardinero municipal concurre los lunes para la dirección y los trabajos fuertes; el resto de la semana, los niños conservan la labor, regando con mangas y regaderas, rindiendo los cancheros, removiendo la tierra, haciendo semilleros, trasplantes, etc. Es éste al mismo tiempo un hermoso trabajo de cultura física y una fecunda lección moral, despertando en los niños el amor al trabajo y a la Naturaleza. Además se verifican otros trabajos manuales, como los de cestería y mimbres.

Los juegos libres quedan a voluntad de los alumnos. Para los juegos metodizados disponen de un hermoso programa, así como para los bailes, entre los que se aprenden baile inglés, holandés, danzamarqués, Luis XV, alemán, Washington, ruso y por último se practica la expresión plástica de la música, siguiendo la escuela de Isadora Duncan.

La gimnasia rítmica y la gimnasia respiratoria de Ling. Así como cantos variados. Todos los ejercicios y juegos se efectúan en lugares donde no se levante polvo, sobre el césped y al aire libre. Cada media hora los niños suspenden toda ocupación, y de pie, hacen ocho movimientos de plemples de respiración profunda a las voces de *inspirar* y *expirar*.

Este ejercicio periódico se verifica cuidadosamente durante todo el tiempo de permanencia diaria en la escuela. A esta parte preponderante en la cultura física atribuye la doctora Luisa la acción sanitaria tan notable que la escuela al aire libre ejerce sobre su población infantil.

Desémosla con toda el alma, y ponga cada cual su grano de arena, para que la escuela al aire libre restituya al niño lo que es de él: alimentación sana y abundante, luz, aire y alegría.

**Estó**  
**LA**  
**VISTA**



Con un acumulador inferior, ningún automóvil está libre de contratiempos. Cuando le ofrecen un acumulador a precio de ganga, entérese de su "hoja de servicios"—si acaso la tiene. La

del EXIDE es un libro abierto. Hijo de 45 años de experiencia en la construcción de acumuladores. Reputado mundialmente por su seguridad. Tenido por el más barato, persigan duración.

Distribuidores para Cuba  
 C.A. NACIONAL DE ACUMULADORES, S. A.  
 Ave. de la República 93, Havana.  
 Tel. M-1524

THE ELECTRIC STORAGE BATTERY CO.  
 Philadelphia, E. U. A.



**Exide**  
 El acumulador de larga vida

Las e — mo — cio — nes — ge — tu me des — pier — tas

The first system of the musical score consists of three staves. The top staff is the vocal line, written in a treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 4/4 time signature. The lyrics are "Las e — mo — cio — nes — ge — tu me des — pier — tas". The middle staff is the piano accompaniment, written in a treble clef, featuring a complex harmonic texture with many chords and some grace notes. The bottom staff is the piano accompaniment, written in a bass clef, providing a steady bass line with some harmonic support.

per-fu-man el en — sue — ño de mi be-lle-i-lu — sion —

The second system of the musical score consists of three staves. The top staff is the vocal line, written in a treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 4/4 time signature. The lyrics are "per-fu-man el en — sue — ño de mi be-lle-i-lu — sion —". The middle staff is the piano accompaniment, written in a treble clef, featuring a complex harmonic texture with many chords and some grace notes. The bottom staff is the piano accompaniment, written in a bass clef, providing a steady bass line with some harmonic support.

co — mo u — na ro — sa de a — mor en — tre a — bier — ta

The third system of the musical score consists of three staves. The top staff is the vocal line, written in a treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 4/4 time signature. The lyrics are "co — mo u — na ro — sa de a — mor en — tre a — bier — ta". The middle staff is the piano accompaniment, written in a treble clef, featuring a complex harmonic texture with many chords and some grace notes. The bottom staff is the piano accompaniment, written in a bass clef, providing a steady bass line with some harmonic support.

te lle-va-ré en la vi — da so — bre mi co — ra — zón.

The fourth system of the musical score consists of three staves. The top staff is the vocal line, written in a treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 4/4 time signature. The lyrics are "te lle-va-ré en la vi — da so — bre mi co — ra — zón.". The middle staff is the piano accompaniment, written in a treble clef, featuring a complex harmonic texture with many chords and some grace notes. The bottom staff is the piano accompaniment, written in a bass clef, providing a steady bass line with some harmonic support. The system ends with a double bar line and a repeat sign.

# PARA ACABAR CON EL ESTREÑIMIENTO

Una combinación de productos vegetales, que lo corrige eficientemente

Seis valiosos productos naturales traídos de seis distintos países, han sido científicamente combinados en la preparación de las famosas Píldoras de Brandreth — que por esta razón, el remedio de confianza para corregir el estreñimiento de acuerdo con la Naturaleza.

Se pildoras puramente vegetales, que pueden tomarse durante toda la vida—todas las noches, si necesario—sin temor de malos resultados.

De efecto lento, suave, pero seguro e inócuo, las Píldoras de Brandreth obran solamente sobre el intestino grueso y así no afectan la digestión. Librese de la esclavitud de cárticos y purgantes. Ponga las Píldoras de Brandreth a la prueba por dos semanas y vea los resultados.

Paul Robeson, . . .

(Continuación de la Pág. 42).

dre era ministro presbiteriano de una congregación negra del lugar. La bondad de su corazón y la enorme sabiduría con que pastoreaba aquel rebaño de ovejas espirituales, le valieron la amistad, no sólo de los individuos de su raza, sino de los blancos que le conocían. Huérfano de madre a los seis años, Paul Robeson quedó bajo la tutela exclusiva de su padre. El chiquillo se distinguió en la escuela por sus prodigiosas memoria y por el afán con que asimilaba los conocimientos. Del padre llevaba con él un código de tres reglas: honorabilidad, jamás decir una mentira y estudiar fervorosamente.

Los domingos Paul acompañaba al padre a los servicios religiosos, formando parte del coro y cantando esos himnos sentimentales y fervorosos de color que el creyente de la raza de color implora a Dios.

No son los cánticos religiosos del hombre blanco. En los himnos del negro, o en sus cantos profanos, hay algo de doloroso, lleno de una esperanza lejana. Son los cantos del que ha sufrido mucho y espera descansar cuando llegue a la presencia del Padre Todopoderoso.

Es posible que en los pretéritos días de esclavitud, de miseria y de ignominia, los negros improvisaran esos cánticos de promesa, creando un paraíso donde su cansancio espiritual tendría un punto de reposo, donde el Creador es diferente a la circunstancia superficial del color de la piel, suvieran ojos solamente para el alma, que carece de color, y que es parte integrante de la divinidad, lo mismo cuando está refugiada en un cuerpo blanco que en uno negro.

La voz de Paul Robeson, en toda su gloriosa simplicidad, llena de unión religiosa el espíritu de sus hermanos en la fe. A los cuales llevaba cada domingo el regalo de una voz privilegiada, de la cual muy pronto se comenzó a hablar en otros círculos profanos. Su extraordinaria precocidad lo llevó muy pronto a la escuela su-

periores extraordinarias cualidades como alumno y como deportista. En aquellos días eran poco los individuos de la raza de color que iban a las escuelas superiores; los prejuicios existían, vigorosos y absurdos. Empero, Paul Robeson encontró cabida cordial en el corazón de sus compañeros blancos, y entre ellos y el estudiante negro floreció la flor rara de la amistad.

Antes de cumplir la edad de diez y siete años Paul Robeson ingresaba en la Universidad de Rutgers, una de las más viejas y prominentes instituciones docentes de Norteamérica. Era el tercer estudiante negro que entraba en aquella Universidad. (El primero fue James Carr, que también ha sido uno de los líderes del progreso para su raza).

En esta Universidad, Paul Robeson alcanzó el más grande honor que se concede en los Estados Unidos a un estudiante universitario: la orden "Phi-Beta Kappa", obtenida una vez cada año por el mejor alumno de la Institución. Al abandonar Rutgers, Paul Robeson llevaba consigo el título de abogado y dos años aprobados de Medicina. Además era el ídolo nacional del "foot-ball", ganando victorias que no eran solamente deportivas, sino de "ideales", y que establecían de manera concluyente y absoluta que, rodeado del ambiente oportuno, el negro tiene tantos derechos para progresar y hacerse un puesto dentro de la sociedad, siendo orgullo y ejemplo para los demás hombres de la tierra, como el blanco. Probando que la piel no debe ni puede proscribir a un hombre, por la diferencia de color.

Para alcanzar esos mismos laureles dentro del campo deportista, Paul Robeson tuvo que sentir sobre él el injusto peso de los prejuicios raciales. Mucho esfuerzo costó que la Universidad de Princeton, rival de la de Rutgers por el sólo hecho de que esta última llevaba a sus aulas aceptara a Paul Robeson en el team de "foot-ball" de aquel año en que, por primera vez en la historia de los "matches" entre estas dos Universidades, fué la de Rutgers la que ganó el campeonato, gracias a Paul Robeson. Aquella victoria, lo repetimos, fué para su Universidad y para toda su raza.

Seis años más tarde, abogado famoso y cantante de reputación, Paul Robeson, en la Universidad orgullosa de Princeton, para cantar en el gran salón de Alejandro, lugar destinado a los más grandes eventos del año... Cuando Robeson terminó de cantar aquellos dolientes cánticos que se volvían poemas en su garganta de oro, la ovación que estremeció al magno salón fué la más imponente que recordaran profesores y estudiantes.

Paul quería dedicarse a su carrera de abogado. Mas, hasta en esto las dificultades eran grandes. En los Estados Unidos los ferrocarriles y demás empresas de importancia donde los servicios de los abogados son bien retribuidos, no pertenecen a grupos de la raza de color, sino que están controlados por los blancos. En estas grandes empresas el prejuicio es más ridículo aún que en los individuos. Era difícil dar a Paul Robeson, a pesar de sus espléndidas facultades, oportunidades ventajosas. Los clientes veían con malos ojos que un joven negro atendiera sus asuntos... Cuando volvió los ojos a su profesión, para esmerando encontrar

suos, encontró también resistencia: los negros prefieren emplear abogados blancos, porque no tienen confianza en los de su raza que no han podido adquirir la experiencia prohibida en el estrecho círculo donde se mueven...

¿Verdad que parece absurdo? ¡Pero es una realidad amarga en la vida de varios muchos! Pero el destino tiene sorpresas inesperadas para aquellos que, sin esperar todo de él, laboran tenazmente en pro de un ideal.

El gran dramaturgo americano Eugenio O'Neill conquistó a Paul Robeson para que encarnara el principal papel en uno de sus más famosos dramas; Paul Robeson obtuvo un éxito resonante. Los críticos se pusieron de acuerdo que Robeson era una revelación. Él publicó lo aclamó como uno de los actores más potenciales. El alma del negro encontró, gracias al arte, comunión con el alma de sus hermanos blancos. Desaparecieron las fronteras vendidas por el intelecto. Al menos entre aquellos que están más allá de meros prejuicios circunstanciales.

(Aclaremos aquí el uso de la palabra circunstancial: cuando los Estados Unidos—y antes que ellos mi propio país en su lucha por la independencia—hizo una llamada a todos sus hijos, y se lanzaron a la guerra mundial, deseados de establecer la soberanía de la democracia universal, los negros se sacrificaron su vida de la misma manera que los blancos. Derramaron su sangre y se convirtieron en héroes como aquellos; y cuando toda la sangre roja corría junta y se mezclaba en un intento noble de redención, el prejuicio se olvidó y los colores no existían sino en el pabellón del ideal, que había de ser pabellón de igualdad).

Al primer triunfo escénico de Robeson, siguieron otros. Creó el personaje de Jones, de la ópera "El Emperador Jones" (filmada ahora con él de nuevo como protagonista). Recibió un mensaje de la Sociedad de Artes y Letras, felicitándolo por su extraordinario poder histriónico; los más prestigiosos miembros del mundo intelectual y artístico se honraron haciendo de Paul Robeson miembro de sus círculos más exclusivos. No como abogado, no como cantante, no como actor, se estableció Paul Robeson dentro de su país, sino como ciudadano y como ser humano, con los mismos derechos que los demás.

Podríamos escribir un volumen para describir la enorme personalidad de este hombre. Pero nuestro espacio es limitado. Dejémoslo a toda Europa, donde la civilización cuenta con centurias para respaldarse, Paul Robeson tuvo todo los honores concedidos al talento, la honorabilidad y la magnífica espiritualidad, patrimonio solamente de privilegiados.

Un crítico londinense dijo de él: "Robeson no es solamente un gran actor y un gran cantante. Es un gran hombre que ha dedicado su vida a interpretar el alma de una raza largo tiempo en cadenas". Pero no es sólo el alma del negro que se asoma a la vida y las obras y los cantos de Paul Robeson. Nosotros aseguramos que es el alma de todos los tristes de la humanidad. De los que están hambrientos y sedientos de justicia. De los que llevan espíritu adentro una antorcha que necesariamente ha de iluminar a los demás...

Hemos oído cantar a Robeson. En él, cantar no es solamente una función de la laringe, sino una necesidad del espíritu que encuentra salida gloriosa por su voz excepcional.

Y pues que rendimos culto a un artista de la raza de color que ha triunfado en Norteamérica, cuna de los prejuicios raciales, es obvio que los negros han sabido hacerse admirar por su arte, queremos decir algunas palabras sobre una compatriota que si no ha legado aún a la cúspide de la gloria, debe llegar por su talento y por sus excepcionales condiciones: nos referimos a una chiquilla santiaguera, Eusebia Cosme, recitadora cubana, a quien nuestra fortuna nos hizo conocer en el momento de la guerra. Presentada en el mundo artístico gracias a los buenos auspicios de otro cubano glorioso, González Marin, Eusebia Cosme logró el reconocimiento inmediato de los que la escucharon.

Fué breve la oportunidad que tuvimos de gozar las delicias de la voz musical y perfecto sentido del ritmo poético de Eusebia; pero bastante para caer bajo su hechizo al interpretar nuestros poemas afrocaribos.

Le escuchamos también su interpretación de "La Negra Dominga" del inmortal Rubén Darío... y predecimos que Eusebia Cosme, si encuentra las oportunidades favorables para el desenvolvimiento de su carrera, podrá un día contarse entre las gloriosas recitadoras en los centros culturales del Viejo o del Nuevo Mundo...

Terminamos recordando nuestra última entrevista con Paul Robeson, a bordo del "Ile de France", en su reciente viaje a Europa.

Enorme, con su rostro de ébano en el cual brillaba blanca la sonrisa, Paul Robeson se pasea con nosotros por la cubana de los grandes edificios. Dos chiquillitas, elegantemente vestidas, se acercan... son dos inglesas que han pasado la temporada otoñal en New York y que regresan a las brumas de su tierra... Conocen al gigantesco actor y le estrechan efusivas las manos de bronce... Hemos hablado de muchas cosas. Hemos descansado momentos no más en cada tema, porque la sirena ha de echarnos en momentos de los días que nos recorda. Recojo, súeltos aquí y allá fragmentos de su filosofía...

"Paul, ¿qué piensa usted, ya famoso, de las diferencias sociales?... Porque una cosa es pensarías cuando se tiene un nombre, fortuna, amigos, y otra cuando se lucha para alcanzar siquiera la relativa igualdad..."

Paul sonríe... se piden sus ojos soñadores, en los cuales se ven como reminiscencias de las selvas africanas, en la tersura del Hudson y en sus aguas brumosas... Vuelve a nosotros su rostro franco y la boca de labios sensuales, generosos, se abre con gesto infantil... pero las palabras son graves y sentenciosas, cuando dice: "Estudié en aquel de Medicina... Estuve en aquel recinto donde se practican las autopsias... Vi los misterios patológicos... los hombres de todas las razas... y por dentro todos son iguales".

La sirena dejó oír su estridentísimo pitazo... De prisa estrechamos la mano del gran actor y bajamos la plancha de abordecas, pensando en toda la filosofía que encierran las últimas frases de nuestro entrevistado.

# SALÓN DE BELLEZA



GALIANO, 54. TELF. A-5451

## ONDULACIÓN PERMANENTE

SIN ELECTRICIDAD  
SIN APARATOS  
SIN AMONIACO  
SIN MOLESTIAS  
SIN PELIGRO

Los primeros en presentar en Cuba el maravilloso sistema.

## RADIOEMISORA C. M. H. L.

EN EL ROOF GARDEN DEL GRAN HOTEL "SAN CARLOS", CIENFUEGOS

### TRASMISIONES:

"Diario del Aire" de 10 a 11 a.m.  
"Crónica Social" " 11 a 12 a.m.  
"Hora "Carteles" " 6 a 7 p.m. (Los Jueves)  
"Hora Escolar" " 6 a 7 p.m. ( " Viernes)  
"Hora Cultural" " 10 a 11 p.m. ( " Domingos)  
"Hora Evangélica" " 12 a 1 p.m. ( " " )

LOS DEMAS DÍAS PROGRAMAS COMERCIALES.  
"La Correspondencia" El Mejor Diario Cienfueguero.

## DR. FILIBERTO RIVERO

PROFESOR TITULAR DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA

ENFERMEDADES DEL APARATO RESPIRATORIO  
TISIÓLOGO

DE 10 DE LA MAÑANA A 4 DE LA TARDE

REINA, 127

HABANA

TELÉFONO: A-2553

## Jascha Fischermann

ALTA ESCUELA DEL PIANO

Técnica, estilo, dinámica,  
expresión e interpretación

Sistemas:

Godowsky, Rosenthal y Propio

Edificio Moure  
Dragones y Águila

Telf. A-0531

## Usted no sabe qué hacer.

Esa es la verdad y no hay por qué ocultarla. Usted no es la excepción. Hoy la mayor parte de los comerciantes e industriales del mundo están en el mismo caso que usted:

### NO SABEN QUÉ HACER.

Los precios bajan; las ventas disminuyen; las facilidades bancarias se restringen; su negocio se le va entre las manos, día tras día, abrumado por los gastos fijos y por los impuestos crecientes.

USTED SABE SIN EMBARGO, QUE ANUNCIAR ES VENDER. USTED QUIERE ANUNCIAR, DESDE LUEGO, PORQUE SU NEGOCIO FUNCIONÓ SIEMPRE SOBRE LA BASE SOLIDA DEL ANUNCIO INTELIGENTE. PERO EN ESTE MOMENTO EN QUE TODOS LOS VALORES HACEN CRISIS NO SABE USTED



### Cómo anunciar para que el dinero invertido en anuncios le produzca el mayor rendimiento.

Nosotros vamos a ayudarle en este momento de justificada indecisión. He aquí nuestra doctrina, que es la doctrina de los grandes anunciantes norteamericanos:

- 1.—Anuncie solamente en periódicos cuya circulación esté certificada por el Audit Bureau of Circulation. (A. B. C.)
- 2.—No busque el periódico que cobra menos por el anuncio, sino el que le da más millares de circulación por cada peso que usted pague.
- 3.—Prefiera los periódicos de mayor precio, porque son esos los que van al público que puede pagar por sus artículos.

## CARTELES

Miembro del Audit Bureau of Circulations - La Única Revista de 10 cts. en Cuba.

"Dime lo que lees, y te diré  
quién eres"



Donde haya una mujer,  
donde haya un joven,  
donde haya un niño, allí  
debe de estar "EL HOGAR"

Para el hombre hay muchos  
periódicos;  
PARA LA MUJER, sólo  
"EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido prestigio, que contiene lecturas interesantes, novelas sensacionales de actualidad, música, cocina, consejos domésticos, pequeñas industrias, páginas para los muchachos y las niñas, LABORES FEMENILES variadas y novedosas con descripciones detalladas e ilustraciones perfectas, más un suplemento de dibujos para ejecutarlos.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS  
Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO.

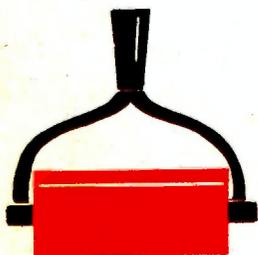
Bruzón, 9, (bajos).

Habana

(Fuera de la Isla, diríjase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814, MÉXICO, D. F.)

# UN ARTISTICO ENVASE

HACE VENDER  
UN PRODUCTO



Diseñar una etiqueta o un envase para perfume, jabón, medicina, cigarros, fósforos, conservas, confituras, etc., de acuerdo con los cánones del más depurado refinamiento moderno requiere el concurso de verdaderos artistas.

Su impresión exige los equipos más modernos y expertos artifices en el arte de la litografía.

## El Sindicato de Artes Gráficas de la Habana

se encargará de que su etiqueta o envase sea el mejor vendedor de su producto.

Y NO LE COSTARÁ MÁS

Ave. de Menocal y Peñalver  
Teléfonos U-2732-U-8121-U-1651